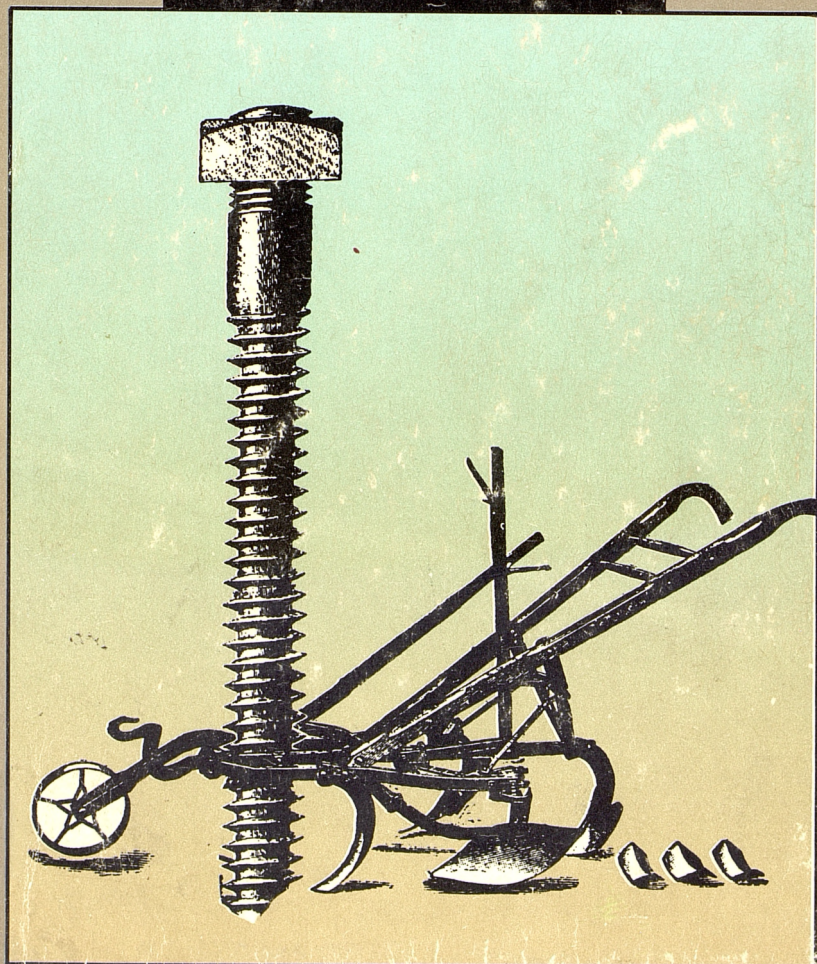


La Comunidad autoritaria

Miguel J. Hernández Madrid



EL COLEGIO DE MICHOACÁN

GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN

La Comunidad autoritaria

Miguel J. Hernández Madrid

La Comunidad autoritaria

ESTUDIO DE LAS ESTRATEGIAS DE
VIDA EN UN EJIDO DE IXTLAN
DE LOS HERVORES, MICHOACAN.



EL COLEGIO DE MICHOACÁN



GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN

307.72

Her-c

Hernández Madrid, Miguel J.
La comunidad autoritaria: Estudio
de las estrategias de vida en un ejido
de Ixtlán de los Hervores, Michoacán
Miguel J. Hernández Madrid.
Zamora: El Colegio de Michoacán, 1990.
204p.: il + apéndices
I.T.
1. Sociología Rural 2. Ixtlán de los
Hervores, Mich.- condiciones rurales
3. Ejidos-Ixtlán de los hervores,
Mich.

Ciudadano de la edición:

Julián Hugo Guajardo e Irene Santiago V.

Portada: Postof.

Coedición de El Colegio de Michoacán y
el Gobierno del Estado de Michoacán

© El Colegio de Michoacán, 1990

Martínez de Navarrete # 505

Esq. Av. del Arbol

59690 Zamora, Michoacán

© Gobierno del Estado de
Michoacán, 1990.

Impreso y hecho en México

Printed and made in México

ISBN: 968-7230-60-6

**A mis padres:
Blanca y Miguel**

Indice

Prólogo	13
INTRODUCCIÓN	17
Vida cotidiana y estrategias de vida	22
Familia y estrategias de reproducción económica	28
Comunidad y estrategias de poder	30
CAPÍTULO I	
PAISAJE Y SOCIEDAD RURAL EN EL VALLE DE IXTLÁN DE LOS HERVORES, MICHOACÁN	
El paisaje territorial	37
El uso del suelo para la agricultura y el asentamiento humano	43
San Simón: el terruño	48
CAPÍTULO II	
EL TIEMPO DE LA CRISIS: LA DESINTEGRACIÓN DE LA HACIENDA	
Coyuntura y momento	63
Las haciendas en Ixtlán a principios del siglo XX	64
La división del trabajo en la hacienda de San Simón	70
Bancarrotas, ventas y traspasos: el desmantelamiento de la hacienda	76

CAPÍTULO III

EL TIEMPO DE LA RUPTURA: LOS ARTÍFICES DEL EJIDO

La coyuntura política de 1935-1937	85
“En contra del agrarismo y de sus males..”	88
Reforma agraria y grupos de poder en el ejido	94
El episodio de la “fiebre aftosa” y la especialización de la agricultura en San Simón	104
Conclusiones	108

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA EN EL EJIDO

Modernización agrícola y riego	111
Ejidatarios y empresarios	124
Ejidatarios y migrantes: la sobrevivencia de los viejos	130
El oscuro insumo de la agricultura	132

CAPÍTULO V

ESTRATEGIAS DE PODER: LA CONSTRUCCIÓN DE LA COMUNIDAD AUTORITARIA

La comunidad elitista	137
La oposición desahuciada	149

REFLEXIONES FINALES: EL AUTORITARISMO COMO FORMA DE VIDA

	155
Apéndice 1: Cuadros Estadísticos	159
Apéndice 2: Historias de Vida (Síntesis)	175
Apéndice 3: Presupuesto promedio para cultivar sorgo en parcela de temporal. Ciclo 1984-85	185

FUENTES CONSULTADAS

189

Índice de cuadros, gráficas y mapas

1.-CUADROS

Cuadro 1: Producción agrícola en haciendas del municipio de Ixtlán, Mich. Ciclos 1909-1910	67
Cuadro 2: Producción agrícola en el municipio de Ixtlán, Mich. 1906, 1909, 1910	67
Cuadro 3: Producción de leche y sus derivados en haciendas del municipio de Ixtlán, Mich. 1910	70
Cuadro 4: Distribución del gasto de la hacienda de San Simón. Noviembre de 1914	71
Cuadro 5: Trabajadores en la hacienda de San Simón, durante octubre y noviembre de 1914	72
Cuadro 6: Cantidad y calidad de tierras expropiadas por el gobierno a las haciendas del valle de Ixtlán. 1926-1940	82
Cuadro 7: Cantidad y calidad de tierras vendidas y expropiadas en la hacienda de San Simón, Mpio. de Ixtlán. 1925-1940	82
Cuadro 8: Momentos de la distribución de parcelas en el ejido de San Simón. Balance de beneficiados y no beneficiados	97
Cuadro 9: Experiencia de emigración entre ejidatarios entrevistados en San Simón (%). Periodo 1940-1985	126
Cuadro 10: Panorama de las votaciones para elegir autoridades en el ejido de San Simón. 1968-1984	142

2.-GRÁFICAS

Gráfica 1: Calidad de tierras productivas en el municipio de Ixtlán (% promedio de hectáreas). 1950-1984	42
Gráfica 2: Distribución de tierras entre productores de Ixtlán: privada y ejidal. 1985	45
Gráfica 3: Tasas de crecimiento poblacional en el municipio de Ixtlán y ejido de San Simón. 1910-1980	47

Gráfica 4: Calendario de los ciclos agrícolas de riego y temporal en San Simón. 1975-1985	51
Gráfica 5: Ciclo agrícola del sorgo y el maíz en temporal	52
Gráfica 6: Edades que tenían los familiares de los entrevistados en el momento de emigrar. 1950-1985	54
Gráfica 7: Población de ambos sexos emparentada con los entrevistados de la encuesta que emigraron definitivamente de San Simón. 1950-1985	55
Gráfica 8: Hectáreas de riego sembradas por sus dueños originales en San Simón. Ciclos 1969-70 a 1984-85	115
Gráfica 9: Superficies cosechadas según grupos de cultivos en tierras de riego y temporal del distrito de riego 061. Ciclos 1966-67 a 1981-82	117
Gráfica 10: Superficies de riego ocupadas por grupos de cultivos en el ejido de San Simón. Ciclos 1969-70 a 1984-85	119
Gráfica 11: Trayectoria de cargos ocupados en el comisariado ejidal de San Simón por familias de ejidatarios empresarios. 1935,1959 a 1984	139
Gráfica 12: Diagrama de las conductas asumidas por participantes de la asamblea del 22 de octubre de 1984 en el ejido de San Simón	146

3.-MAPAS

Mapa 1: Valle de Ixtlán de los Hervores, Michoacán, 1985. (Dibujo de Guillermo Vargas U.)	38
Mapa 2: Ejido San Simón 1985 (G.V.U.)	50
Mapa 3: Hacienda San Simón 1925-1935 (G.V.U.)	80

Prólogo

Mi primer acercamiento al mundo rural fue en una comunidad campesina de la sierra del Pico de Orizaba, Veracruz; en ella me impresionó la capacidad de su gente para organizarse y buscar colectivamente solución a sus problemas. Lo que en el medio académico denominamos “democracia” y “comunidad” era para ellos una forma de sobrevivir frente a los intermediarios que acaparaban su fruta, ante la geografía que les impedía tener un camino para transportar a sus enfermos, y muchas cosas más. En repetidas ocasiones traté de buscar “explicaciones” sobre las raíces de su organización y lo único que descubrí fueron más preguntas, menos respuestas y la necesidad de conocer en otros contextos el valor de la lucha cotidiana para mejorar el mundo.

El tema de este trabajo es consecuencia de la anterior inquietud. Trata de las estrategias de vida que por generaciones han construido las familias que habitan el ejido de San Simón en el municipio de Ixtlán de los Hervores, Michoacán. A través de estas estrategias de vida pretendo interrelacionar dos estructuras de la vida cotidiana que repercuten en la organización política de una colectividad: la familiar y la comunitaria.

A principios de los setenta se hicieron las primeras aportaciones sobre las estrategias de vida en investigaciones de barrios marginados de las metrópolis latinoamericanas. Su atención se centró en las formas de cooperación, redes de apoyo mutuo, y mecanismos de reproducción económica que las familias desarrollaban para sobrevivir en situaciones de extrema inseguridad económica.

Por su parte, el estudio de la organización del poder político en

el campo tiene una larga tradición de investigación en México. Se requeriría un trabajo especializado para reseñar todo lo escrito sobre el ejido, la comunidad indígena y la campesina. Sin embargo, dentro de este vasto universo hay problemas específicos que aún no se contestan y a los que, todavía, falta mucho por explorar. Uno que me interesa en particular es el de las raíces sociales de la organización democrática en el terruño y la comunidad.

A estas alturas cabe preguntarnos ¿porqué la vinculación entre estrategias familiares de vida y organización política? La respuesta es tentativa y constituye la hipótesis central de nuestra investigación: porque las formas en que las familias enfrentan y solucionan sus problemas cotidianos, relacionados con la reproducción económica y social de la unidad familiar, crean las condiciones para buscar soluciones mediante la acción política.

La vía para explorar esta aseveración es el estudio de las estrategias de vida entre las familias del ejido de San Simón. La investigación en este ejido y su entorno regional pretende ser un eslabón entre las investigaciones realizadas anteriormente en otros lugares y otros proyectos a desarrollar en el futuro. Desde que se inició, a finales de 1984, me interesó trabajar en una zona agrícola con alto grado de tecnificación, especializada en la producción de cultivos comerciales; esto era importante por la posible comparación con zonas campesinas de temporal con las que me hallaba más familiarizado. El valle de Zamora reunía las características buscadas.

Después de algunos recorridos de campo y trabajos monográficos me llamó la atención el municipio de Ixtlán por su ubicación entre dos subregiones de rica agricultura de riego: Zamora y la Ciénega de Chapala. Entré en contacto con ejidos del municipio: La Plaza, Camucuat, El Limón, La Estanzuela y San Simón; elegí el último por sus características históricas. San Simón fue sede de una de las principales haciendas de la región, punto de referencia para la lucha agrarista que se inició en los años treinta, ejido con reputación de gente trabajadora y muy politizada.

En el transcurso de la investigación cambiaron muchos de mis

supuestos originales y el pueblo de San Simón me enseñó más de lo que yo esperaba. En principio me encontré con una población donde la división entre ejidatarios y jornaleros era tajante, no sólo en términos de tenencia de la tierra, sino principalmente en la definición de estratos sociales con intereses antagónicos.

También me hallé frente a un grupo reducido de familias que desde la fundación del ejido han dominado la política del terruño y obstaculizado la vida democrática hacia su interior. Ante este tipo de fenómenos la pregunta rectora de la investigación se formuló para conocer cuál fue el proceso que condujo la construcción de una comunidad autoritaria.

Este libro es producto de una revisión crítica de mi tesis de maestría y de la recuperación sustancial de la información ahí vertida. Tanto en el ensamblaje de la primera versión, como en la revisión y pulimento de esta segunda, participaron con ideas, críticas y materiales muchos compañeros a quienes guardo una profunda gratitud por la riqueza de su discusión académica.

Entre ellos doy especial reconocimiento a Jean Meyer, Thierry Linck, Cayetano Reyes, Gustavo Verduzco, Heriberto Moreno, José Sánchez G., Brigitte Boehm, Francisco Moreno, Gustavo López y los compañeros de mi generación de maestría del Centro de Estudios Rurales 1981-83. En San Simón la hospitalidad y generosidad de muchos de sus habitantes me permitió conocer una faceta controvertida de la vida rural. Aunque guardo el anonimato de muchos de ellos deseo que este trabajo refleje parte de su fiera lucha cotidiana por mejorar su realidad.

Como siempre, Pilar Alvarado ha sido la compañera y coautora de mucho de lo que aquí fue posible reflexionar y escribir.

La beca que me permitió realizar la investigación durante mis estudios de maestría provino del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. La comunidad de El Colegio de Michoacán me brindó el apoyo para revisar y concluir la redacción de este trabajo. En esta tarea fue importante la labor de Mireya Acosta y Guillermo Vargas para la elaboración de cuadros estadísticos y material cartográfico.

Para la reproducción y fotocopia constante del material, agradezco la amable disposición de Salvador Sebastián y Gabriel Tapia.

Los anteriores reconocimientos no eluden una aclaración que nunca estará de más, y es que lo aquí escrito es responsabilidad exclusiva del autor.

M.H.

Introducción

Es importante observar cómo, a partir del recrudecimiento de la crisis económica en nuestro país, ha aumentado el interés por conocer las estrategias de supervivencia entre los sectores populares urbano y rural. Han pasado 15 años desde el trabajo pionero de Joaquín Duque y Ernesto Pastrana¹ que introdujeron en las ciencias sociales el concepto *Estrategias de supervivencia económica* para investigar las acciones y formas de organización que un grupo, o una comunidad, realizan para su reproducción material, biológica y psíquica, en un contexto caracterizado por la inseguridad económica. En el trabajo citado los autores se propusieron analizar los problemas de la diversidad de situaciones productivas de fuerza de trabajo urbana y del desconocimiento del conjunto de categorías ocupacionales que las integran. La insuficiente dinámica del sector industrial para emplear fuerza de trabajo nativa y migratoria ocasionaba que gran parte de ella se encauzara a actividades de servicio de baja productividad.² Para demostrar lo anterior, Duque y Pastrana estudiaron los proyectos familiares de inserción en la estructura ocupacional. Estos proyectos, definidos como estrategias de supervivencia económica, consistían en la intensificación del ejercicio de funciones económicas para todos los miembros de la familia. Dependiendo del estrato social, la estrategia de participación ocupacional y de contribución al gasto familiar variaba. Entre las estrategias descubiertas por los autores estaban: la función eventual

1. Joaquín Duque y Ernesto Pastrana, 1973.

2. *Ibid.*: 1-19.

de algunos miembros de la familia como ejército de reserva (especialmente los menores de edad), la participación ocupacional de menores, adolescentes y esposa en diversos tipos de subempleo, el acceso a apoyos económicos externos de tipo asistencial o usurario, la dedicación de los niños menores al estudio o de los adolescentes al aprendizaje de un oficio como forma de inversión para una participación ocupacional futura.

En México, desde una perspectiva más antropológica que económica, el estudio de las estrategias de supervivencia se formuló bajo otro tipo de interrogantes. Los grupos marginados que habitaban los suburbios de la ciudad de México fueron foco de atención de las primeras investigaciones realizadas durante los años setenta. Un trabajo representativo de esta época fue el de Larissa Adler de Lomnitz; en él, el problema de la marginalidad se aborda a través del conocimiento de los *mecanismos de supervivencia de los marginados*.³ Para la autora era importante distinguir entre subsistencia y supervivencia. Lo primero se refería a un mecanismo de intercambio precario de mano de obra por dinero; lo segundo se concebía como una categoría más amplia, que expresaba la totalidad de un sistema de relaciones sociales entre los marginados, cuya función era la asistencia mutua en una situación de inestabilidad y precariedad laboral.⁴ La aportación más importante de Adler de Lomnitz fue demostrar que en la composición de las *redes sociales de asistencia mutua*, las relaciones de parentesco y las comunitarias (compadrazgos, asociaciones formales e informales) creaban una solidaridad inusual, expresada en la reciprocidad y la confianza.

Las dos investigaciones citadas pueden tomarse como punto de referencia para la posterior producción de trabajos que adoptaron los términos estrategias de supervivencia, o mecanismos de supervivencia, para abordar problemas como la reproducción de la fuerza de trabajo entre la clase obrera, la función de la unidad doméstica

3. Larissa Adler de Lomnitz, 1975.

4. *Ibid.*, 11.

en este tipo de reproducción, las relaciones de género en la familia y su función en la contribución al gasto de la unidad.⁵

Si bien estas categorías han orientado el análisis de procesos sociales localizados en espacios urbanos, también ha habido aportaciones interesantes desde la perspectiva de las sociedades rurales en lo que se han llamado *estrategias económicas campesinas*.

Thierry Linck, principal expositor de esta perspectiva, desarrolla el concepto de estrategia económica campesina como parte de un modelo teórico sistémico. En él, los procesos de producción agrícola y pecuaria se analizan a diferentes escalas espacialmente congruentes y simultáneas; la menor de ellas, el terruño, define a la comunidad rural y su base territorial de mantenimiento (la parcela, el ejido).⁶ En este contexto las estrategias económicas son consecuencia coherente de decisiones y objetivos que los campesinos ponen en juego al combinar sus medios de producción con las actividades propiamente productivas. Estas estrategias evidencian la coherencia y racionalidad del sistema productivo en el que los agricultores se insertan. Cabe aclarar que ambos aspectos lógicos varían entre los campesinos debido a la estratificación y diversidad de comportamientos económicos existentes entre ellos.⁷ Sin embargo, los campesinos de las llamadas áreas no especializadas (las de temporal) comparten en sus estrategias económicas un mismo tipo de racionalidad, consiste en el aprovechamiento óptimo de los medios y recursos a los que tienen acceso. Linck precisa esta idea de aprovechamiento óptimo con el concepto: *sinergias*, con él se

5. Los llamados estudios sociodemográficos que se han especializado en esta temática son abundantes y requerirían de una compilación de mayor detalle que no consideramos pertinente en este lugar. Algunos trabajos representativos que han sido consultados proporcionan un panorama de como se han empleado las categorías que nos interesan. A manera de ejemplo véanse: Mercedes González de la Rocha, 1986; *Nueva Antropología*, noviembre 1986; Simposium sobre Estrategias de Supervivencia y Movimientos Sociales en el medio Urbano (Chapala, Jal., Feb.-Mar. 1988).
6. Véase de Thierry Linck, la "Introducción" a *Paisajes Agrarios de Michoacán*, 1988a; también Linck, 1982 y 1988b.
7. Linck, 1988a:18-19.

definen las relaciones de complementaridad, de asociación de varios órganos para la producción de un trabajo.⁸

Las investigaciones de Linck son de las pocas que explicitan el modelo, o modelos, que se hallan detrás de sus análisis. En 1980 Susana Torrado hizo una primera crítica teórica a la categoría "estrategia de supervivencia familiar" por sus limitaciones conceptuales para describir y comprender los procesos de reproducción económica y biológica de la unidad familiar, que no eran exclusivamente de supervivencia. A cambio propone el concepto *estrategias familiares de vida*, como una categoría capaz de aprehender el sentido histórico que conllevan dichos procesos.⁹

En 1987 Oscar Cuéllar realizó un sugerente análisis para discutir el modelo teórico que, a su parecer, da sentido y coherencia a la mayor parte de los trabajos producidos en torno al tema. Se trata del modelo de A.V. Chayanov en el que Cuéllar encuentra cierta analogía con los recientes estudios sociodemográficos que comparten el supuesto de:

...que los individuos viven y desarrollan su vida en familias u hogares, siendo estas relaciones particularmente importantes para la reproducción biológica y social del grupo y sus miembros. Coinciden pues en la atención que otorgan a los contextos domésticos como condicionantes principales de las necesidades y actividades que los miembros de la familia se ven obligados a desarrollar para su satisfacción.¹⁰

De Chayanov, Cuéllar destaca dos de sus principales conceptos para mostrar la existencia de la analogía mencionada. El primero es la motivación de las unidades familiares para satisfacer sus necesidades. La subsistencia, principal motivación del grupo familiar, depende del volumen de actividades económicas que sus miembros efectúan y de los productos obtenidos. El término "mo-

8. *Ibid.*:18.

9. Susana Torrado, 1980.

10. Oscar Cuéllar, 1987: p.4.

tivación”, sugiere Cuéllar, es más adecuado que el de “lógica” o “racionalidad” porque se relaciona directamente con un proceso en el que las necesidades “básicas” de la unidad familiar están determinadas socialmente. En consecuencia: “deberá indagarse acerca de las pautas de valores, las expectativas y las aspiraciones que empíricamente existen en el contexto de estudio a fin de dar contenido concreto al concepto”.¹¹

En Duque y Pastrana, Adler de Lomnitz y Linck, el término motivación va asociado a las causas de la acción estratégica. Consiste en solucionar, a corto plazo, el problema de la reproducción material del grupo familiar, esto es, de satisfacer sus necesidades vitales (alimentación y habitación en principio) en un contexto “donde la seguridad económica —escribe Adler de Lomnitz— reviste una importancia desusada ...: es un asunto de vida o muerte”.¹²

Continuando con Cuéllar, el segundo concepto que se retoma de Chayanov es el de *balance* entre la fuerza de trabajo familiar utilizada y la satisfacción de necesidades. Con Duque y Pastrana es muy clara la aplicación de este concepto cuando se describen las estrategias familiares de inserción eventual en el sector servicios. La inestabilidad laboral obliga a los miembros de la familia a establecer un balance entre las oportunidades de trabajo que se presentan esporádicamente con sus destrezas individuales; de esta manera gran parte de la unidad familiar se convierte en reserva de fuerza de trabajo. Linck también retoma la idea de balance, pero la inserta críticamente en el desarrollo del concepto “sinergias”.

Los trabajos revisados aportan un rico, pero limitado, universo de conceptos y aplicaciones empíricas que dan cuenta de la función de las estrategias de sobrevivencia para la reproducción económica de la unidad familiar. Sin embargo, cuando nos preguntamos acerca de los procesos que definen dichas estrategias y de las dimensiones

11. *Ibid.*:20.

12. Adler de Lomnitz, *Op.cit.*:11.

que intervienen en su proyección, nos damos cuenta de la necesidad de rediscutir y precisar teóricamente la definición de varios conceptos. La *sobrevivencia*, el primero de ellos, tiene un uso limitado en los trabajos consultados; se refiere casi siempre a una situación coyuntural de inestabilidad económica, o marginalidad. Además sugieren que la sobrevivencia parece ser una lucha exclusiva de los sectores populares.

Aunado a lo anterior, las *estrategias*, segundo concepto, se perfilan como respuestas encaminadas a establecer equilibrio —balance según Cuéllar— entre las necesidades de los sectores populares y las oportunidades de trabajo. Ya sea que asuman las formas de “mecanismos de inserción”, “redes de ayuda mutua”, o “decisiones racionales y coherentes”, la estrategia pareciera ser una respuesta de tipo funcional, producto de una situación histórica-macroeconómica, pero en sí misma carente de historicidad en su construcción. Aunque en los trabajos consultados hay constantes referencias a los “saberes empíricos” que se ponen en juego ante un problema específico, a los posibles “mecanismos de recuperación” de dichos saberes, e incluso a la “racionalidad” de las estrategias, ninguno de los autores se pregunta sobre el contenido epistemológico de la estrategia, sobre los procesos de su construcción en la vida cotidiana, y menos aún sobre su relación con otras dimensiones de lo cotidiano. Como se verá hay varias interrogantes que es necesario contestar antes de abordar el problema que nos interesa: la lucha por la sobrevivencia en un ejido y su relación con el ejercicio del poder.

Vida cotidiana y estrategias de vida

Lo primero a discutir es qué entenderemos por sobrevivencia y por qué podemos relacionar su significado con el concepto de estrategia. Para ello es necesaria una orientación teórica en relación al planteamiento de nuestro problema. Esa orientación la proporcionarán las teorías sociológicas de la vida cotidiana desarrollada

en las obras de Agnes Heller, de Peter L. Berger y de Thomas Luckmann.¹³

Heller define la vida cotidiana como el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares; este proceso, a su vez, posibilita la reproducción global de la sociedad.¹⁴ La noción de “hombre particular” se concretiza cuando nos referimos a sujetos históricos que ocupan un lugar en la sociedad, y ese lugar lo determina la división social del trabajo.

¿Qué significa que el hombre particular se reproduce? El hombre, al nacer en un mundo ya existente, está sujeto a condiciones sociales y sistemas de expectativas específicos dentro de las instituciones:

Ante todo debe aprender a *usar* las cosas, apropiarse de los sistemas de usos y de las expectativas; esto es, conservarse en una época determinada, en el ámbito de un estrato social...la reproducción del particular es siempre la reproducción de un hombre histórico.¹⁵

En su lucha contra la dureza del mundo, el particular construye su “mundo inmediato” que se objetiva en numerosas formas. Las más importantes son las relaciones que establece en el grupo, la comunidad, el estrato y la clase social. Volveremos sobre ellas más adelante.

13. En las ciencias sociales son dos los paradigmas que han orientado el tratamiento de la vida cotidiana como objeto de estudio. El primero, el fenomenológico, ha tenido un resurgimiento interesante en la sociología del conocimiento a partir de las obras de Thomas Luckmann y Peter L. Berger (1973), que a su vez retomaron varias de las tesis del filósofo y sociólogo austriaco Alfred Schutz (1971). Su principal argumento es que el conocimiento de la vida cotidiana debe tratarse a partir del problema de la reconstrucción social de la realidad. El segundo paradigma tiene sus raíces en el materialismo histórico, pero su desarrollo teórico en torno al tema ha estado orientado por la obra de György Lukács y por los escritos del “joven Carlos Marx” (1843-1847), especialmente los *Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844*. La húngara Agnes Heller, alumna de Lukács, fue la primera en desarrollar, desde esta perspectiva, una teoría de la vida cotidiana que retomaremos en algunos de sus aspectos.

14. Agnes Heller, 1977: p.19.

15. *Ibid.*:21-22.

La historicidad de la vida cotidiana nos obliga a tratar a ésta como un objeto de estudio en movimiento, contrapuesto al estatismo con que algunas corrientes teóricas la identifican al definirla como “escenario” o “actividad rutinaria”. Esto es importante para comprender que la sobrevivencia no es sólo el problema de los “mecanismos de reproducción” en una situación de crisis, ni característica exclusiva de un grupo social. La reproducción del hombre particular en una sociedad capitalista plantea el problema de su alienación con respecto a su esencia humana. A causa de la división social del trabajo el particular no puede apropiarse de su totalidad genérica, por ello la vida cotidiana se transforma en una lucha por la simple supervivencia, en la que el hombre debe empezar por apropiarse de su alienación.¹⁶

El concepto “esencia humana” o “totalidad genérica” tiene su origen en los *Manuscritos económico filosóficos de 1844* de Karl Marx; en pocas palabras, se refiere a la actividad creativa y transformadora del hombre mediante la cual construye una conciencia que trasciende lo cotidiano. Esta conciencia genérica (o conciencia “para sí”) supera a la sobrevivencia como objetivo único de la actividad humana. Erich Fromm explicita mejor el concepto cuando se refiere a la enajenación, como contradicción de la esencia humana:

La enajenación (o “extrañamiento”) significa, para Marx, que el hombre no se experimenta a sí mismo como el factor activo en su captación del mundo, sino que el mundo (la naturaleza, los demás y él mismo) permanece ajeno a él. Están por encima y en contra suya como objetos, aunque puedan ser objetos de su propia creación. La enajenación es, esencialmente, experimentar al mundo y a uno mismo pasiva, receptivamente, como sujeto separado del objeto.¹⁷

Era necesaria esta incursión en lo abstracto para argumentar,

16. *Ibid.*:30.

17. Erich Fromm, 1975:55.

primero, que la sobrevivencia es la principal actividad de la vida cotidiana, en términos de la reproducción de los individuos históricos. Ello implica que “la lucha contra la dureza del mundo” es una situación que comparten todas las clases sociales, aunque no todas luchan con los mismos recursos. El principal objetivo de esta lucha es “apropiarse de su alienación”, esto significa apropiarse no sólo de los saberes y destrezas para su reproducción material, sino también de establecer un aprendizaje para conservarse como individuo, grupo, estrato, clase. Es en esta dinámica que la motivación del hombre particular tiene sentido como problema de autoconservación y como móvil para relacionarse y luchar con otros, o contra otros.¹⁸

El segundo argumento que nos interesa es que la vida cotidiana no se reduce a la lucha por la sobrevivencia, pero sólo en este proceso se crean las condiciones para trascender lo cotidiano. Heller asevera que la vida cotidiana es la escuela preparatoria para las acciones transformadoras que se darán en las esferas de lo no cotidiano, éstas son las esferas de lo político y de lo cultural. Lo interesante es señalar que las condiciones de trascendencia se construyen por las prácticas sociales de los individuos, grupos y comunidades para resolver sus problemas de sobrevivencia. Ser consciente de que la vida no es sólo la lucha por la sobrevivencia es plantearse la pregunta de Hamlet, el personaje de la tragedia de Shakespeare: “¿qué es el hombre si su mayor bien y la principal ocupación de su vida consisten sólo en dormir y comer?”.¹⁹

Estas reflexiones en el terreno de la abstracción requieren de su objetivación para observar en la realidad empírica el proceso de reproducción del hombre particular en la vida cotidiana, y de la construcción de las vías para trascenderla. La categoría que nos permitirá lograr esta objetivación será la de estrategias de vida.

Desde la investigación de Pastrana y Duque se presenta un problema conceptual básico que trabajos posteriores lo heredan

18 Heller, *Op.cit.*:40-41.

19. William Shakespeare, 1962:146 acto IV, cuadro 15, escena III.

pero no lo solucionan: ¿qué se entiende por estrategia? En la investigación citada se sugiere que la estrategia de supervivencia es una acción que recupera experiencias anteriores de trabajo, especialmente aquellas que ayudan a sus protagonistas a solucionar problemas inmediatos. Esta idea se opone a la versión mecanicista de estrategia como una acción calculada de antemano que solamente va cubriendo las etapas proyectadas. En este sentido tampoco es un juego de respuestas, provenientes de “actores sociales”, a expectativas generadas al interior de un sistema social.²⁰

En la realidad de la vida cotidiana la estrategia expresa lo que los individuos construyen y recuperan como saberes organizados; es una forma de objetivar “pragmáticamente” los conocimientos de “lo que hago, lo que ya he hecho o lo que pienso hacer en el mundo”.²¹ La estrategia de vida es, en cierto sentido, un momento del desarrollo del conocimiento cotidiano en el que se reorganiza, reconstruye y amplía información sobre los objetos y experiencias logradas en etapas anteriores. Esta idea, que he retomado de Jean Piaget y Rolando García,²² quedaría trunca si no consideramos también que “el proceso de recuperación no sólo asocia contenidos anteriores y los integra con otros nuevos, también conduce al descubrimiento de contenidos próximos”.²³

A estas alturas cabe preguntarnos ¿en qué consiste el saber cotidiano?. Berger y Luckmann aportan elementos para una respuesta cuando analizan las diferentes dimensiones de la vida cotidiana. La primera a considerar es la realidad cotidiana como una realidad objetivada, constituida por un orden de objetos designados desde antes de que el sujeto apareciera en escena. La primera

20. Definición que se apega al modelo estructural funcionalista de “acción social”, según las teorías de Talcott Parsons, 1978 y de Robert Merton, 1971. La palabra *estrategia* también se ha aplicado, en su sentido castrense, a situaciones de la vida cotidiana; de ello resulta que la estrategia se vea como la coordinación a largo plazo de medidas necesarias para llegar a un resultado final buscado a través de la situación de fuerzas adversas (véase: Lucio Mendieta y Núñez, 1969:91).

21. Thomas Luckmann y Peter L. Berger, 1979:40.

22. Jean Piaget y Rolando García, 1987:9.

23. *Loc.cit.*

experiencia de conocimiento es aprehender esos objetos a través de un lenguaje que proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y el orden dentro del cual cobran significado para el sujeto.²⁴ A esto se refiere Heller cuando escribe sobre la “apropiación y uso de las cosas, valores y expectativas”. Pero la vida cotidiana se presenta también como un mundo intersubjetivo, un mundo que se comparte con otros. En él hay correspondencia entre los significados de “unos” y “otros”, precisamente porque ellos se refieren a un mundo común a muchos hombres. Por ello:

El conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y autoevidentes de la vida cotidiana. La realidad de la vida cotidiana se da por establecida como realidad. No requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Está ahí, sencillamente como facticidad evidente de por sí e imperiosa. Sé que es real. Aún cuando pueda abrigar dudas acerca de su realidad, estoy obligado a suspender esas dudas puesto que existo rutinariamente en la vida cotidiana.²⁵

Podemos sintetizar lo hasta ahora expuesto con la definición de estrategias de vida, como acciones que expresan y recuperan una serie de “saberes” producidos en la realidad cotidiana, que a su vez son utilizados para descubrir nuevos contenidos en este nivel de realidad. No está por demás recordar que la realidad cotidiana la hemos concebido como la reproducción de sujetos históricos.

Nos hemos ocupado en definir qué son las estrategias, pero no hemos abordado el problema de su función. Volviendo a Luckman y Berger, sabemos que hay sectores de la vida cotidiana que se aprehenden por rutina, pero existen otros que presentan problemas de diversas clases.

...el sector no problemático de la realidad cotidiana sigue siéndolo

24. Luckmann y Berger, *Op.cit.*:39.

25. *Ibid.*:41.

solamente hasta nuevo aviso, es decir, hasta que su continuidad es interrumpida por la aparición de un problema. Cuando esto ocurre, la realidad de la vida cotidiana busca integrar el sector problemático dentro de lo que ya no es problemático.²⁶

La estrategia de vida tiene la función de resolver el problema del equilibrio entre el sujeto histórico y su realidad inmediata. Las posibles respuestas son: lo que Piaget denomina “acomodación a la realidad”, que responde mejor a la idea de “integración” o asimilación de un problema al esquema no problemático y rutinario de la vida cotidiana; la otra es la ruptura, la restructuración de las condiciones y relaciones que generan el problema en la vida cotidiana, aunque no necesariamente tengan su origen en ella.²⁷

La temporalidad de la estrategia de vida es un aspecto importante de su función. El equilibrio o la ruptura son procesos que interrelacionan la realidad cotidiana y la no cotidiana. De ahí que la estrategia pueda tener una vigencia “larga” en el tiempo aunque en apariencia se den “soluciones inmediatas” a los problemas que amenazan la cotidianeidad. El problema que nos ocupa en el ejido de San Simón puede formularse en estos términos: es la historia de una lucha, protagonizada por dos generaciones, para normalizar una situación que promete asegurar la reproducción de las familias y los grupos de poder en el ejido. El foco de atención de esta lucha fue, desde su inicio, el control de la tierra de cultivo y de los recursos para irrigarla. En torno a este foco se construyeron las estrategias de vida de los diferentes estratos sociales del ejido. Veamos cuáles serán las unidades de análisis que utilizaremos a lo largo de nuestra exposición para dar cuenta de esta lucha.

Familia y estrategias de reproducción económica

En la teoría sociológica de la vida cotidiana, las relaciones del

26. *Ibid.*:42.

27. Véanse: Lucien Goldmann, 1987:75-77; Piaget, 1979:180-185.

hombre particular con su mundo estructuran la representación que de él se hace; estas relaciones se componen de valores, normas, ideologías y expectativas que forman un conjunto de “saberes organizados”, constantemente en juego durante el actuar cotidiano.²⁸ Por ahora nos interesa presentar dos espacios de la vida cotidiana en donde estas relaciones contribuyen a la formación de dos tipos de conciencia: la conciencia del “yo” particular, necesaria para sobrevivir en el mundo; y la conciencia del “nosotros” o genérica que se plantea y busca soluciones al problema de la transformación del mundo. Estos espacios son: el grupo y la comunidad.

El grupo es el factor primario para la formación y socialización del hombre particular. Es en él donde se inicia la apropiación de “saberes” que requiere para sobrevivir. Sin embargo, no es en el grupo donde se producen las normas y usos sociales, más bien es el mediador para su apropiación.²⁹

En las sociedades rurales el principal grupo que concretiza no sólo las funciones de socialización, sino también de reproducción económica y biológica es la familia. En términos operativos entenderemos por familia al grupo cuyos miembros combinan dos tipos de relaciones: de parentesco, y de convivencia localizada o residencia.³⁰ Ahora bien, las relaciones interfamiliares y la función mediadora que en ella se realiza no pueden abstraerse de otras relaciones y funciones mayores que la rebasan, me refiero a las relaciones de clase que en la vida cotidiana pueden observarse a través de las relaciones entre estratos.

Como bien lo señalaron Duque y Pastrana, las estrategias de supervivencia familiares se entienden cuando ubicamos la posición que ocupa el grupo dentro de una estructura económica y social.

En el caso del ejido de San Simón es importante considerar no

28. Heller, *Op.cit.*:133-172. Lucien Goldmann define la “visión de mundo” como un proceso de estructuración psíquica entre grupos orientados a una organización global de la sociedad. Goldmann, *Op.cit.*:77.

29. Heller, *Op.cit.*:69.

30. Cuéllar, *Op.cit.*:p.7, nota 12.

sólo la posición económica de los miembros de la familia en relación a la estructura productiva y ocupacional de la región, sino también en relación a la disposición de bienes y habilidades para obtener ingresos y ampliar sus recursos productivos. Esta última situación es lo que Max Weber denominó "situación de clase".³¹

En vista de lo expuesto podemos adelantar el tipo de estrategia de vida construida por los distintos estratos familiares en relación a su situación de clase. Esta estrategia que llamaremos *estrategia de reproducción económica* articula dos tipos de acciones: 1) La disposición y ampliación de recursos productivos que controla el grupo familiar, y 2) la combinación de estos recursos con actividades productivas de diverso tipo para la reproducción del grupo.

Como veremos en los capítulos II y III, el proceso histórico que definió la diferenciación social en los ejidos de la zona, polarizó la anterior estrategia en un conflicto que no se ha podido resolver en el lapso de 50 años: la lucha por la tierra y la infraestructura de riego entre el grupo de ejidatarios y los jornaleros sin tierra. Aunque es necesario describir al interior del grupo familiar el desarrollo de sus estrategias de reproducción económica concretas (tema del capítulo IV); no podemos eludir la dimensión política en este tipo de estrategia de vida, me refiero a la dimensión del poder.

Comunidad y estrategias de poder

Agnes Heller indica que la actividad política es parte orgánica de la vida cotidiana, solamente cuando forma parte de la simple reproducción del particular en la posición que ocupa dentro de la división del trabajo.³² Aún así, la actividad política está siempre dirigida al poder.

Las acciones ejecutadas mediante la conciencia del nosotros que influyen el curso de la historia, están siempre, en mayor o menor

31. Max Weber, 1972: 223-224.

32. Heller, *Op.cit.*:173.

medida, directa o indirectamente, conectadas con la lucha de la integración dada para conservar u obtener el poder.³³

Continuando con Heller, la lucha por el poder es la acción que puede lograr el cruce de la frontera entre la realidad cotidiana y la no cotidiana, pero para ello es necesario rebasar la conciencia del "yo".³⁴

El espacio cotidiano donde puede darse este proceso es la comunidad:

La comunidad es un grupo o unidad del estrato social estructurada, organizada, con un orden de valores relativamente homogéneos, a la que el particular pertenece necesariamente.³⁵

Esta definición de comunidad comparte elementos con el concepto de "acción comunal" en Weber. Se refiere a aquella acción orientada hacia el sentimiento de solidaridad de los actores.³⁶ Lo interesante en Heller es que su definición permite comprender el fenómeno de la lucha por el poder, como parte de los saberes que un determinado estrato ha producido en el tiempo. La comunidad, más que un tipo ideal de solidaridad, que se presta a una visión romántica de igualdad y equidad,³⁷ se concibe como un espacio de confrontación y de solidaridad entre intereses y valores, que pueden ser contrarios y ofensivos a los intereses de otros estratos.

33. *Loc.cit.*

34. *Ibid.*:174-175.

35. *Ibid.*:77.

36. Weber, *Op.cit.*:225.La única discordancia básica entre Heller y Weber es la definición de los sujetos que realizan la acción. Mientras que Heller se refiere a "particulares" como hombres históricos sólo posibles de comprender como parte de la colectividad (clase social en términos marxianos); Weber enfatiza en el "actor social" su individualidad histórica como punto de partida para comprender el resto de la sociedad.

37. Romanticismo mal atribuido a la teoría de "comunidad" (Gemeinschaft) de Ferdinand Tönnies; sobre todo porque su aplicación, en algunos trabajos antropológicos de los años cincuenta, polarizó e identificó como realidades empíricas lo que Tönnies definió como tipos ideales. Véase, por ejemplo, la clásica polémica entre Redfield y Lewis en el estudio de Tepoztlán (Ferdinand Tönnies, 1979:Libro I, Oscar Lewis, 1968:Cap.1; Eduardo Sevilla, 1983:cap.9), pp. 137-165.

A la luz de esta definición es importante cuestionar el significado social y jurídico que se le atribuye al ejido como “comunidad democrática”. El caso de San Simón demuestra contradicciones profundas entre lo postulado por el modelo jurídico y el discurso oficial con la realidad empírica. La ley, más que una instancia rectora de decisiones y acciones entre los miembros de una comunidad (tengan o no tierra), funciona como un instrumento de dominación entre un grupo de familias. A través de él implementan estrategias para su propio beneficio económico en detrimento de la mayoría.

En la dimensión política de la vida cotidiana las estrategias de vida asumen la forma de estrategias de poder. Por ellas entendemos las acciones dirigidas al control del aparato legal que rige la vida política del ejido: el comisariado ejidal y organismos que de él dependen; pero también, a las acciones de dominación social tendientes a conservar el *status* social y político de las familias, independientemente de que ocupen o no un cargo oficial.³⁸

Anteriormente planteamos que la historia de la sobrevivencia en el ejido de San Simón, podría formularse como el de la lucha para normalizar una situación que asegure la reproducción económica y política de los grupos que lo habitan. Desde la perspectiva del poder esta apreciación es evidente cuando observamos el punto de partida violento que originó al ejido, y su posterior “adecuación” a la violencia “pacífica” de las instituciones. Lo jurídico y lo legal se convirtieron en la arena de lucha y de expresión de contradicciones entre los habitantes del ejido. En este sentido viene al caso la siguiente reflexión de Deleuze:

38. En relación a los “grupos de *Status*”, Weber escribe: “Al contrario de las clases, normalmente, los grupos de status son comunidades. Sin embargo, a menudo poseen un carácter amorfo. En contraste con la ‘situación de clase’, determinada sólo económicamente, deseamos denominar ‘situación de status’ a todo componente típico del destino existencial de los hombres, determinado por una específica apreciación del honor, sea ésta positiva o negativa. Este honor puede referirse a cualquier cualidad compartida por una pluralidad, y desde luego, puede hallarse enlazado con una situación de clase (...) La propiedad como tal no siempre es reconocida como una calificación de *status*, pero a la larga resulta serlo...”. Weber, *Op.cit.*:229.

Debe ponerse en juego otra comprensión de la ley: entender la ley no como lo que demarca limpiamente dos dominios —legalidad/ilegalidad—, sino como un procedimiento por medio del cual se gestionan ilegalismos. Ilegalismo que la ley permite o inventa como privilegios de clase; o que tolera por compensación, o para recuperarlos en otro terreno en favor de la clase dominante (...). La ley no es un estado de paz (...) sino una batalla perpetua: el ejercicio actual de unas estrategias.³⁹

Finalmente, llegamos al problema de cómo objetivar lo que formulamos como la “trascendencia de lo cotidiano” a través de las relaciones políticas. En el fondo, lo que nos preocupa es descubrir qué conciencia social se produce en los procesos que estudiamos, y si esta conciencia logra establecer una vida democrática entre los habitantes del ejido.

Para exponer las conclusiones de esta investigación hemos recurrido a dos términos acuñados en la experiencia pedagógica de Paulo Freire que permiten observar la trayectoria de lo que hemos denominado “conciencia del yo” y “del nosotros”; estos términos son: conciencia transitiva y conciencia crítica.

Ambos tienen que ver con los procesos que conforman la visión de mundo de los particulares y de su proyección en acciones concretas. La conciencia transitiva se refiere a una visión del mundo en la que el hombre se da cuenta de que existe, pero no busca explicaciones a lo que le permite existir. Simplemente se reproduce y se adecúa a las circunstancias y objetos que le permiten sobrevivir. Sus explicaciones del mundo son míticas o paternalistas; esto quiere decir que siempre habrá “algo o alguien” por encima de él, que planea y dirige su existencia. Políticamente esta conciencia se comporta en una extrema dependencia con lo que decide el dirigente, la institución, el partido o el gobierno.⁴⁰

La conciencia crítica, por el contrario, es un proceso de refle-

39. Gilles Deleuze, 1987:55-56.

40. Concepto sintetizado de varias obras de Paulo Freire: (1972a, 1973, 1979).

xión que el hombre hace de su visión del mundo: se recupera y redescubre en él como sujeto histórico, como sujeto que construye con otros un orden social concreto.⁴¹ La principal preocupación de Freire en su obra pedagógica, es lograr esta situación de concientización que inicie un proceso de reflexión constante para criticar constructivamente las acciones y pensamientos que los sujetos van logrando en su interacción con el mundo.⁴² Esta interacción, o “praxis”, podemos interpretarla en la investigación como la construcción y recreación de las estrategias de vida que definimos anteriormente.

Hay una aclaración importante con respecto a la conciencia crítica que logra un estrato o grupo social y que tiene que ver con su conciencia de clase. Heller señala que en la sociedad capitalista las clases dominantes cuentan con la mayor parte de las condiciones para apropiarse de su “generecidad”, esto es, de su “totalidad genérica” como clase, en el momento histórico que viven.⁴³ Al parecer, son los grupos dominantes los que logran primero su “conciencia del nosotros”, pero no en un sentido crítico. Los grupos dominantes, escribe Freire, se vuelven “astutos”, ello significa que asumen conscientemente la ideología de la dominación y obstaculizan los procesos de liberación.⁴⁴

Una vez descritos los contenidos teórico-metodológicos que han orientado la investigación y exposición de sus resultados en este libro, sólo nos resta acudir a la paciencia del lector para recorrer las distintas facetas de este trabajo. El capítulo I describe el paisaje contemporáneo de la zona de estudio; paisaje que interrelaciona los espacios productivo y social como productos de la acción transformadora del hombre sobre la naturaleza. Los capítulos II y III tratan del proceso político y social que dio lugar al ejido; en el II describimos el momento de la desintegración de la hacienda en el valle de Ixtlán y en el III analizamos las condiciones que estructuraron

41. Paulo Freire, 1972a:3a. parte.

42. *Loc.cit.*

43. Heller, *Op.cit.*

44. Paulo Freire, 1974:14.

el ejido de San Simón. Ambos capítulos establecen los puntos de partida para comprender las estrategias de vida de los grupos sociales surgidos en el ejido, que se analizan en el capítulo IV desde su dimensión de reproducción económica, y en el V en su dimensión política.

I

Paisaje y sociedad rural en el Valle de Ixtlán de los Hervores, Michoacán

La Señal de la actividad humana, visible en todas partes, es uno de los más seguros atractivos de nuestros paisajes.

Marc Bloch (1978)

El paisaje territorial

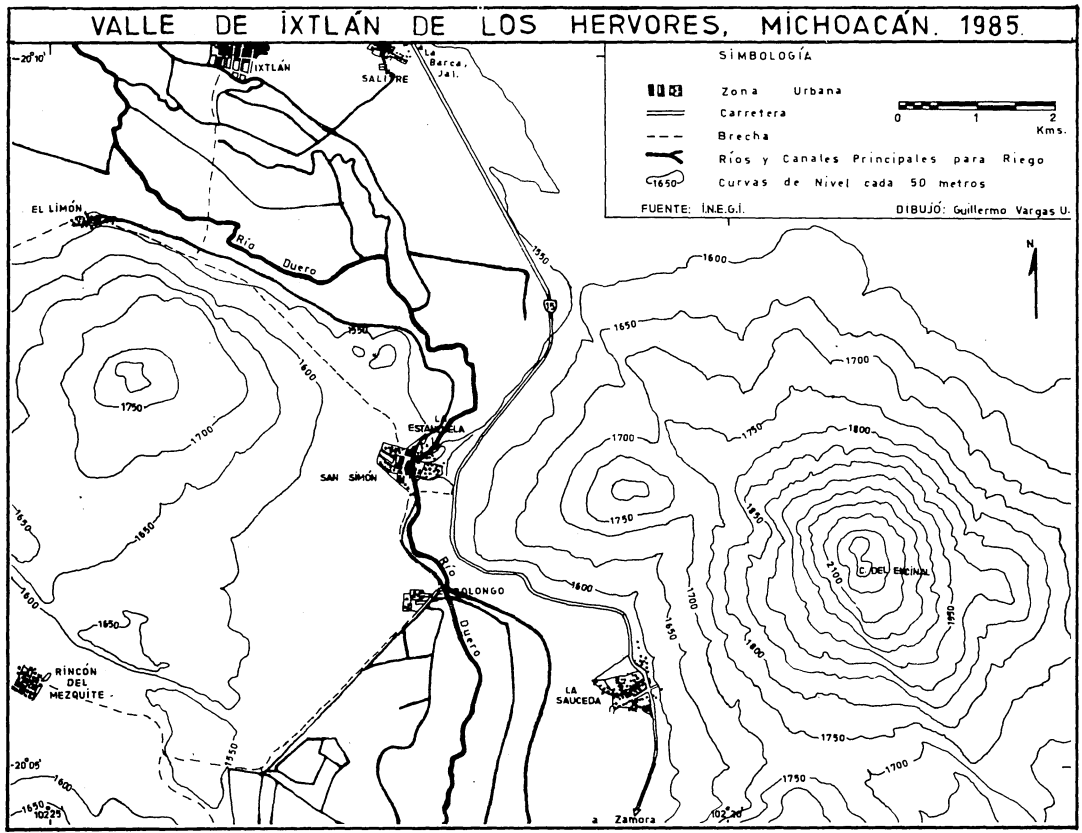
El espacio rural es una estructura que ordena el medio natural para la producción agropecuaria, en ella los grupos humanos fundamentan su vida económica y social. Sus tres elementos básicos son el paisaje agrario, la economía rural y el potencial ecológico.¹ A través de ellos pretendemos describir la vinculación entre espacio y sociedad en el valle de Ixtlán como una vía para introducirnos en el escenario donde se desarrollará la trama de los siguientes capítulos.

Entre las subregiones geográficas del valle de Zamora y la Ciénega de Chapala, al noroeste de Michoacán, se extiende el valle de Ixtlán de los Hervores en aproximadamente 167 kilómetros cuadrados.² El valle se enclava entre un conjunto de cerros que por el oeste forman la sierra de Pajacuarán y por el este la serranía que se interpone entre el municipio de Ixtlán y el valle de Ecuandureo (ver mapa 1).

El cerco de cerros que delimitan el valle podría considerarse como una de las pocas combinaciones de llano y montaña de la región zamorana antes de cambiar al paisaje de extensa llanura, típico de la Ciénega de Chapala. Los límites del territorio ixtlense son, por el norte los cerros de San Cristóbal y el Coruco; por el este los cerros de Los Nogales y El Encinal.

1. Jesús García, 1975:2.

2. Distrito de Temporal y Forestal No.1, 1984:1.



Los cuatro montes forman parte de una cadena montañosa, entre los 1,550 y 1,950 metros de altura, que al este tienen el valle de Ecuandureo y al norte bordean parte de la Ciénega de Chapala y la planicie de Tanhuato y Yurécuaro. Hacia el noroeste la Ciénega de Chapala penetra en el valle de Ixtlán por su parte más ancha y es difícil precisar donde empieza o termina el valle.³

El viajero que recorre los 45 kilómetros que se inician en la ciudad de Zamora y terminan en la cabecera municipal de Vista Hermosa, pasando por Ixtlán, tiene oportunidad de contemplar un paisaje lleno de contrastes. Las diferentes tonalidades de verde y amarillo se definen en las cuadrículas dibujadas por cercas, canales de riego, caminos y veredas en las partes planas (ver foto 1). El escenario de lomeríos con distinta pendiente alterna cultivos de temporal con arbustos silvestres, pastizales naturales y claros de malpaís (antiguas corrientes de lava). Ante el verdor de los planos los montes armonizan con tonalidades de café y amarillo, que en tiempos de lluvia se puntan de manchas verdes por el crecimiento de la hierba.

No sólo de naturaleza se compone el paisaje agrario ixtlense: al lado de las áreas de cultivo se erigen las irregulares manchas urbanas de la cabecera, ejidos y ranchos ubicados en las faldas de las lomas o al borde de los caminos principales y secundarios. Es difícil imaginar que en el siglo XIX estas tierras estaban cubiertas en gran parte por agua y eventuales ciénegas.⁴ En ese entonces parte del paisaje ixtlense era el de un gran lago en el que sobresalían numerosos islotes con pocos espacios planos secos. Las partes planas estaban supeditadas al crecimiento o decrecimiento de las

3. Para la administración del sistema de riego los Distritos encargados dividieron las poblaciones del municipio de Ixtlán en dos grupos. El Distrito de Riego 024 de la Ciénega de Chapala administraba las poblaciones de El Valenciano, La Plaza, El Limón, La Tinaja, San Cristóbal y El Salitre. El Distrito de Riego 061 de Zamora, se encargaba de los ejidos: Ixtlán, San Simón, La Estanzuela, El Colongo y Rincón del Mezquite. El Distrito de Temporal y Forestal I incluía todo el municipio. Esta división estuvo vigente hasta 1987 en que se creó un solo distrito.
4. Ver Luis González, 1980:45; también a Heniberto Moreno, 1988.

aguas del lago, a los ciclos meteorológicos y a las secas estacionales.⁵

En 1826 un viajero describió a Ixtlán como:

...un valle perfectamente plano de dos millas de ancho y tres o cuatro de largo, bordeado por bajas y boscosas montañas. La llanura es interesante, cubierta en algunos lugares con una eflorescencia de muriato de sodio, que se convierte en importante artículo de comercio. (...) De hecho toda la superficie de este lugar no es más que la corteza de un volcán; y hace siete años un terremoto abrió una grieta enorme en el plan, de donde brotaron fuentes de agua purísima, así como lodo, ambos de un calor hirviente.⁶

Fue durante el porfiriato que la parte noroccidental de Michoacán sufrió una transformación significativa en su paisaje, debido a las obras de desecación destinadas a abrir tierras al cultivo.⁷ Parte de este proyecto fue la desecación de las ciénegas de Chapala y Zacapu, que posibilitaron una agricultura próspera, además de dotar de infraestructura de riego, nuevos centros de población, caminos y vías férreas, a la región noroccidental de Michoacán.⁸ En 1905 se construyó el dique que detuvo gran parte de las aguas del Lago de Chapala. Gracias a esta obra de ingeniería quedaron libres de inundaciones periódicas o permanentes alrededor de 46,171 hectáreas.⁹ En 1910 se cambió el cauce natural del río Duero a través de un bordo que proporcionó al valle de Ixtlán buenas tierras de cultivo, sin tantos problemas de drenaje.¹⁰ Estas modificaciones a la geografía regional alentaron el aprovechamiento de la riqueza de

5. Heriberto Moreno, 1981:183.

6. Lyon, 1826; transcripción de Jean Meyer, en *GUIA, Semanario Regional Independiente*, 10/XI/85.

7. El geógrafo francés Jean Revel-Mouroz indica que la colonización agrícola y la apertura de tierras para su explotación agrícola en el último tercio del s.XIX, fueron factores esenciales para el desarrollo del México moderno. Revel-Mouroz, 1980:13.

8. Cayetano Reyes, 1982.

9. Luis González, 1979:140-142.

10. Brigitte Boehm, 1984:90.

los suelos lacustres, las bondades del clima y los abundantes recursos hidráulicos para el florecimiento de una agricultura comercial.

Los suelos cenagosos de tipo *vertisol pélico* dan una fertilidad natural al territorio de Ixtlán. A la altura de la cabecera municipal, el suelo tiene una característica peculiar por su alto grado de salinidad; ello se debe a manantiales subterráneos de aguas sulfurosas que afectan alrededor de 850 hectáreas. Fuera de este problema el resto de las tierras de cultivo son ricas en materia orgánica (2,750 has.), y potasio (4,122 has.), pero pobre en otros nutrientes como fosfato, nitrógeno y calcio.¹¹ A pesar de la constitución rocosa de gran parte de las laderas y de los fragmentos gravosos que impiden la utilización de maquinaria agrícola, en los cerros se implementa una importante agricultura de temporal. El factor que permite este tipo de agricultura es el clima templado con lluvias en verano.

A sus 1,520 metros sobre el nivel del mar, el municipio de Ixtlán tiene una precipitación pluvial promedio de 800 mm. cúbicos al año, y una temperatura media de 20 grados centígrados; de mayo a julio, los meses de calor, las temperaturas alcanzan los 38 grados centígrados.¹²

En los últimos diez años las irregularidades de las lluvias han ocasionado graves trastornos a la agricultura de riego y temporal. Los años de 1979 y 1982 se caracterizaron por la escasez de lluvias en los meses que más las necesitaban los cultivos para su crecimiento (finales de julio y principios de agosto). En consecuencia hubo bajo nivel de almacenamiento en las presas que abastecen los distritos de riego 061 y 024.¹³

En otras ocasiones las lluvias tempranas fueron intensivas y anegaron parte de las parcelas de riego como sucedió en 1975 y 1980.¹⁴ Otros problemas climatológicos, no tan frecuentes, son las

11. Distrito de Temporal y Forestal No.I, 1984.

12. Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP), 1980.

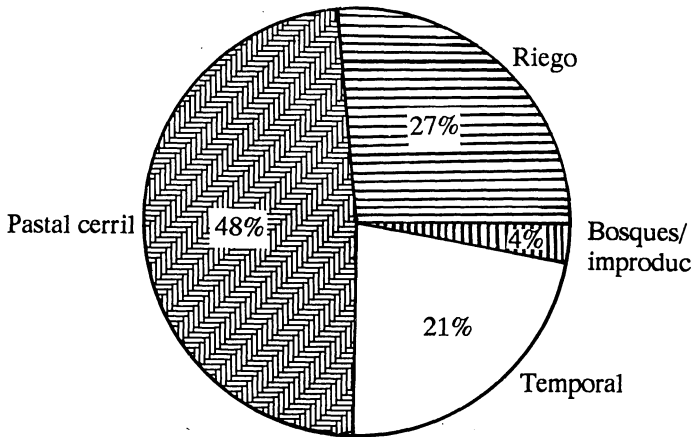
13. *GUIA*, 26/VIII/79, 9/IX/79, 21/X/79, 4/VIII/82 y 5/IX/82.

14. *GUIA*, 31/VIII/75 y 3/II/80.

granizadas y heladas que repentinamente azotan los campos de Zamora, Ixtlán y la Ciénega, quemando parte de los cultivos.¹⁵ Cuando las lluvias llegan a tiempo y son constantes se pueden augurar buenos ciclos agrícolas, tal fue el caso de los años 1983 y 1984.¹⁶

La textura pantanosa de los terrenos de el valle de Zamora y de la Ciénega no se debe tanto a las lluvias como a los ríos y depósitos de agua que, junto con los escurrimientos de los cerros, confluyen en gran volumen hacia los valles.¹⁷ Por su parte, la ribera sur de el valle de Ixtlán se beneficia con las aguas del río Duero, gracias a los canales de riego derivados de la Estanzuela y San Cristóbal.¹⁸

Gráfica 1
Calidad de tierras productivas Mpio. Ixtlán
% promedio de hectáreas
- 1950 a 1984 -



Fuente: Apéndice 1
Cuadro I.

15. *GUIA*, 4/I/76 y 22/IV/79.
16. *GUIA*, 25/IX/83.
17. Luis González, 1980:43-44.
18. Boehm, *Op.cit.*:92.

El uso del suelo para la agricultura y el asentamiento humano

Según los censos agropecuarios realizados entre 1950 y 1984, la cantidad promedio de hectáreas que se destinaron a la agricultura en el municipio de Ixtlán fue de 14,387 has.¹⁹ En la gráfica 1 se aprecia la distribución proporcional de esta cantidad. Nótese que casi la mitad de las hectáreas son de pastal cerril (47.6%), el resto de riego (27.3%), de temporal (20.8%), y de bosques e improductivas (4.2%). Lo anterior sugiere una posible combinación de agricultura y ganadería para el aprovechamiento óptimo del terreno; sin embargo al observar la conformación física del paisaje apreciamos el uso intensivo de los espacios planos y cerriles para la agricultura por la abundancia de terrenos barbechados y cultivados. Los pastizales son excepcionales y sólo se distinguen como pequeñas manchas aisladas entre las montañas.²⁰

Durante el recorrido de campo, en varias poblaciones del municipio de Ixtlán²¹ se observó que el ganado vacuno se cría, generalmente, en establos ubicados en el interior de los poblados. En tiempo de cosecha, y por el pago en dinero o semilla, los dueños de las tierras permiten que los animales pasten entre los residuos de las cañas de maíz y sorgo en los campos de temporal. A excepción de pocas granjas lecheras que existen en el municipio (la mayor es la de Camucuato) que cuentan con terrenos dedicados exclusivamente a la producción de trébol y alfalfa para las vacas lecheras, los demás propietarios de ganado tienen que comprar alimentos balanceados y pastura. Con esta información podemos inferir que los terrenos de pastal cerril se dedican también a la agricultura comercial.

En el municipio de Ixtlán distinguimos tres tipos de agricultura de acuerdo a las condiciones ecológicas y topográficas. El primero es la agricultura de riego en las partes planas, dedicada a la produc-

19. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro I.

20. CETENAL, *Carta Geológica. Villa Chavinda*, 1978a.

21. Trabajo de campo realizado en mayo-junio de 1985 que incluyó un recorrido en las comunidades de San Simón, La Estanzuela, La Plaza, Camucuato, Ixtlán y El Colongo.

ción de cultivos llamados intensivos como las legumbres, frutas y hortalizas; requieren de grandes volúmenes de agua, maquinaria e insumos que no todos los agricultores pueden costear. En esta superficie se producen también granos y forrajes como trigo, sorgo, cártamo y maíz. En condiciones óptimas se obtienen hasta tres cosechas al año, aunque lo normal son dos.

El segundo tipo es la agricultura de temporal en partes planas y de poca pendiente. La riqueza de los suelos y el clima intervienen en la obtención de buenas cosechas de sorgo, garbanzo, maíz, ocasionalmente papa y hasta jitomate. Al igual que en la agricultura de riego, la mecanización del temporal es una constante para incrementar la productividad.

El tercer tipo es el temporal en pendientes pedregosas dedicada a la producción de maíz y frijol para autoconsumo, aunque se dan intentos aislados para producir sorgo. Esta agricultura es practicada por familias de jornaleros en espacios reducidos —menos de una hectárea— con técnicas rudimentarias (azadón).

Una huella impresa en el paisaje ixtlense es la división del territorio en parcelas de irregular tamaño que indica el efecto de la reforma agraria. Las 16,683 has. que aproximadamente forman el actual municipio de Ixtlán se reparten entre 957 ejidatarios y alrededor de 117 propietarios particulares.²²

En la gráfica 2 podemos apreciar la proporción de hectáreas por cabeza que corresponde a ejidatarios y pequeños propietarios.²³ En ella observamos que aunque el 84% de la tierra cultivable está bajo tenencia ejidal, la calidad de la misma no se reparte equitativamente entre ejidatarios y pequeños propietarios. Los últimos detentan por cabeza seis hectáreas de riego más que los ejidatarios, una más de temporal y una cantidad similar en terrenos de monte y agostadero. Las razones históricas de esta desigualdad las veremos en los siguientes capítulos.

La población del valle de Ixtlán se concentra en los antiguos

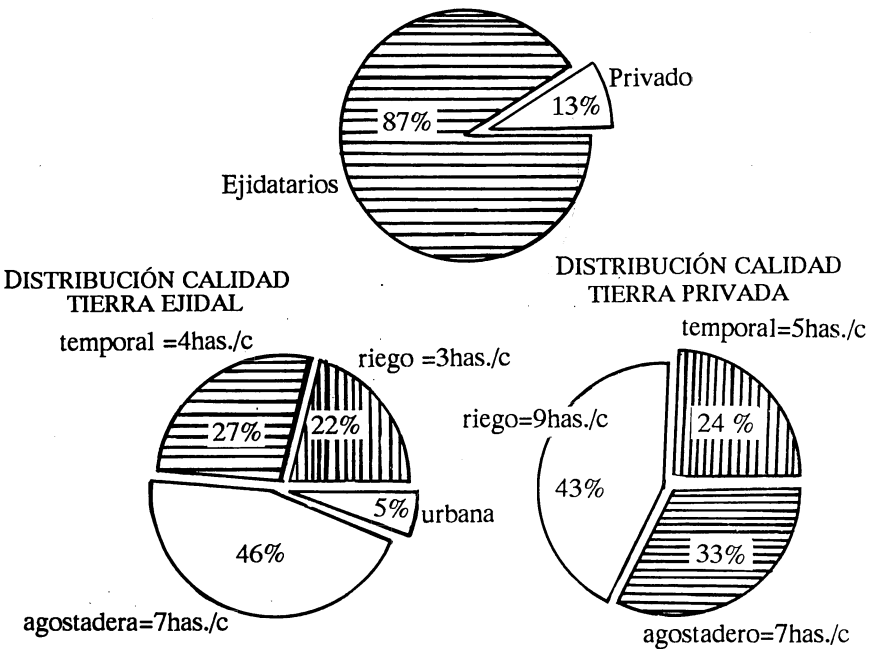
22. Distrito de Temporal, y Forestal No.I, 1984.

23. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro II.

asentamientos de las haciendas y ranchos que dominaron el territorio hasta el primer tercio del siglo XX. Sobre el patrimonio infraestructural de la hacienda se construyó una nueva fisonomía urbana en el rancho y el pueblo grande.

El motor de esta relativa evolución fue la modernización de la economía agrícola en la región y la inversión de capitales en el mejoramiento de la vivienda y los servicios públicos.

Gráfica 2
Distribución de tierras productores Ixtlán
1985



Fuente: Apéndice 1. Cuadro II.

La incursión del ejido en el escenario rural transformó el paisaje, dotó de identidad política a las comunidades agrarias y

vinculó al campesino con el poder central.²⁴ Las implicaciones políticas y sociales de la formación de los ejidos en la región serán analizadas más adelante, aquí sólo nos interesa describir las consecuencias y problemas derivados de la transformación del espacio.

La primera consecuencia fue la edificación de los nuevos pueblos y comunidades ejidales sobre los trazos originales de las haciendas. En el municipio de Ixtlán lo anterior es observable en La Plaza, San Simón y La Estanzuela. En el caso de La Plaza, por ejemplo, se comenta que “alrededor del casco se construyeron las casas en forma desordenada, el trazo de las calles no siguió ningún tipo de orden y hay muchos laberintos y callejones sin explicación”.²⁵ Los cuadriláteros deformes que se aprecian en el paisaje (ver foto 1) indican el caótico crecimiento de las rancherías. En la gráfica 3 es posible seguir la trayectoria del crecimiento y decrecimiento demográfico en el municipio de Ixtlán y la comunidad de San Simón a partir de 1910. Como se verá, entre 1910 y 1930 disminuyó la población en el municipio y en San Simón; en el primero es significativo este decrecimiento: mientras en 1921 hubo 14,582 habitantes en 1930 quedaron 7,571.²⁶ Pero de los años cuarenta en adelante el crecimiento se mantiene en Ixtlán aunque las cantidades de habitantes en cada decenio no superan el promedio de 1,459.8 (media de población nueva entre 1940 y 1980).

En páginas anteriores mencionamos la importancia del uso intensivo de la tierra para la agricultura, incluso en espacios preferibles para la ganadería y la reforestación. Puede ser que esta utilización prioritaria del espacio haya frenado, hasta el momento, la invasión de áreas de cultivo para edificar casas habitación, como sucede actualmente en el entorno de la ciudad de Zamora.²⁷ Aún así, se comienzan a observar signos de este fenómeno en el ejido de San Simón y en el pueblo de Ixtlán. En la cabecera se han captado problemas de hacinamiento como el de “dieciséis personas que

24. Claude Bataillon, 1972:101.

25. Entrevista a Inés Verduzco y Joaquín Gutiérrez, La Plaza, 1984.

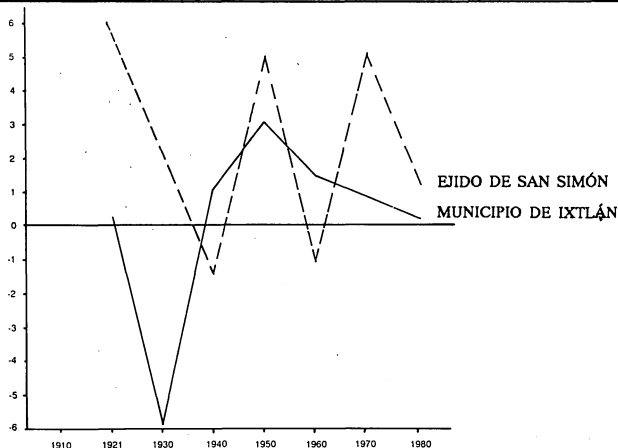
26. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro XI.

27. *GUIA*, 11/IX/83, 15/I/84, 22/I/84.

viven en una sola habitación con piso de tierra, material de adobe y mala ventilación”²⁸

La mayoría de los poblados de Ixtlán tienen problemas para el abastecimiento de servicios públicos. Por ejemplo, el servicio de distribución de agua potable por tubería sólo existe en la cabecera municipal y en San Simón. En el resto de las localidades se abastece a través de pozos y manantiales mediante el acarreo animal o mecánico. La falta de drenaje es otro problema grave por su repercusión en la salud de la población.

GRÁFICA 3
TASAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN Y
EL EJIDO DE SAN SIMÓN. 1910-1980



Fuente: AE-C: XI.

En 1979 el director del Centro de Salud de Ixtlán declaró que cerca del 90% de la población de la cabecera defecaba al aire libre por la falta de drenaje y fosas sépticas; ello ocasionaba continuas

28. GUIA,13/N/79.

enfermedades gastrointestinales en casi el 100% de la población.²⁹ Aunque en 1980 se iniciaron las obras de drenaje en Ixtlán y La Plaza, pronto se vieron suspendidas por falta de presupuesto.

Los planteles educativos y los maestros también son insuficientes para la demanda existente. Según datos de 1980 el municipio de Ixtlán contaba con 16 escuelas: 1 preescolar, 14 primarias (una en cada poblado), y una secundaria (cabecera). En estos planteles trabajaron ese año 86 maestros, los cuales atendieron a 3,606 alumnos, que representa un promedio de 42 alumnos por maestro.³⁰ En 1980 la población en edad escolar fue de 4,860 niños, de ellos por lo menos el 25.8% no acudió a la escuela.³¹

El municipio de Ixtlán se halla bien comunicado en lo que respecta a caminos y brechas. En 1940 sólo se contaba con caminos de tierra posibles de recorrer por vehículos de motor en tiempos de secas; cuando llegaba el temporal el único medio de transporte era el caballo o la mula. Aún así, los tramos Zamora-Ixtlán e Ixtlán-La Barca eran transitados por camiones de pasajeros.³² En 1984 el valle contaba con 76 kilómetros de caminos asfaltados. Ninguna de sus poblaciones carece de por lo menos un camino de terracería o brecha que lo ligue a la carretera Zamora-La Barca o a los poblados principales del municipio.³³

San Simón: el terruño

San Simón, conocido oficialmente como ejido "Lázaro Cárdenas", ocupa 121 kilómetros cuadrados. El ejido cuenta con 1,436 hectáreas distribuidas en 220 de riego, 232 de temporal, 970 de agostadero y 14 de caserío.³⁴ Las tierras de riego no se hallan en la

29. *GUIA*, 13/V/79.

30. Gobierno del Estado de Michoacán, 1981.

31. Dirección General de Estadística (en adelante DGE), Michoacán, 1983.

32. Pedro Llaca, 1940:530-531.

33. Distrito de Temporal. *Op.cit.*.

34. APAZ, 1979.

periferia del ejido sino al norte en los límites del ejido de Ixtlán, y al sur, junto a las tierras de Rincón del Mezquite (ver mapa 2).

El ejido de San Simón limita al norte con los ejidos El Salitre e Ixtlán, al sur con los ejidos de El Colongo y Rincón del Mezquite, al oeste con el ejido de El Limón y al este con el pueblo de La Estanzuela. Este último se separa de San Simón por un puente de piedra que los libra de la corriente del río Duero. A primera vista parecen ser un mismo poblado por la continuidad del caserío, pero quien cometiera el error de mencionarlo sería inmediatamente corregido por el celo de sus habitantes. A pesar de la rivalidad entre ambos pueblos, los de San Simón tienen que cooperar con sus vecinos para tener acceso a la carretera que conduce a Zamora o a la Barca.

Los suelos del terruño comparten las ricas características del aluvión que impera en el valle. Según la Promotoría Agraria de Zamora, son suelos livianos y arcillosos con 40 centímetros de capa arable.³⁵ La carta edafológica de CETENAL indica el predominio de suelos tipo *vertisol pélico* en las partes planas, y del tipo *feozem gravoso* en las laderas. Estos últimos dificultan el empleo de maquinaria agrícola por los fragmentos de roca a 7 centímetros de profundidad.³⁶

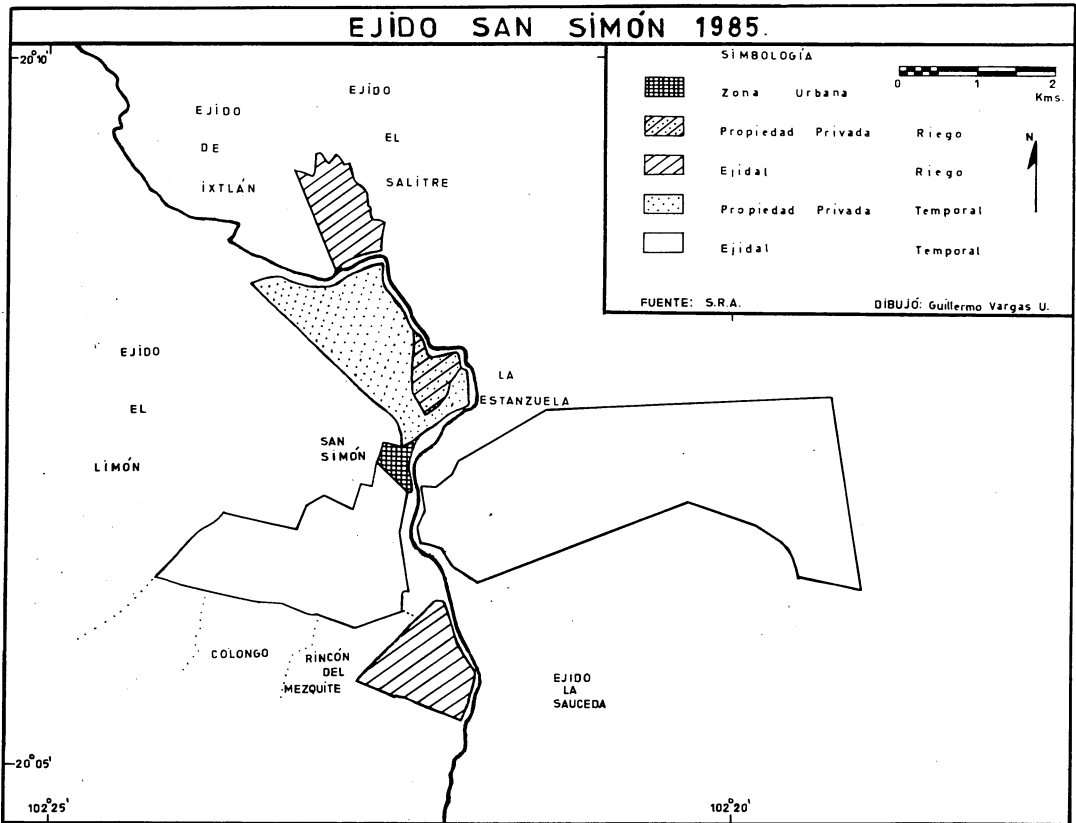
En las parcelas de riego son constantes los problemas de inundación o anegamiento por las malas condiciones del drenaje. A pesar de ello los sistemas de riego de Ixtlán y Zamora son considerados de los mejores en la región. El río Duero es fuente de aprovisionamiento para el riego y los abrevaderos de ganado, pero también sirve para el lavado de ropa y como depósito de basura. En este sentido, los habitantes de San Simón y La Estanzuela son eficaces contribuyentes en su contaminación y su efecto repercute en otras fuentes lacustres como el río Lerma y el lago de Chapala.³⁷

De los 120 ejidatarios que hay en San Simón, únicamente 63 tienen parcelas de riego (52%); los otros 57 las tienen de temporal

35. *Ibid.*

36. CETENAL, 1974a.

37. *GUIA*, 4/IV/82.



y agostadero (48%).³⁸ Según el censo de población de 1970, se calcula que alrededor del 60% de la población económicamente activa dedicada a la agricultura en San Simón carece de tierra para cultivo. Del 40% restante, solamente el 30% son ejidatarios y el 10% pequeños propietarios.³⁹ En 1985 esta realidad no se había modificado sustancialmente, por otra fuente pudimos averiguar que de cada cinco habitantes varones, mayores de 18 años, por lo menos dos son jornaleros sin tierra.⁴⁰

La agricultura de riego en el terruño se ha especializado en producir legumbres, frutas, hortalizas (I.FII), trigo, sorgo y garbanzo. En el temporal, el cultivo predominante es el sorgo. Los calendarios de los ciclos de riego y temporal indican un uso intensivo del suelo durante todo el año (ver gráfica 4). En años de

GRÁFICA 4
CALENDARIO DE LOS CICLOS AGRÍCOLAS DE RIEGO Y TEMPORAL EN
SAN SIMÓN 1975-1985

Ciclo	riego	Riego medio riego	perennes	Temporal
Primavera- Verano (marzo- septiembre)	frijol	maíz		
	hortalizas	sorgo	F	Frijol
	papa		R	Hortalizas
Otoño-Invierno (octubre-abril)			E	Jitomate
	frijol	cártamo	S	Maíz*
	hortalizas		A	Sorgo*
	jitomate	garbanzo		
	papa			
	trigo			

* Ver gráfica 5.

Fuentes: Dirección General de Economía Agrícola, 1977, 1978, 1979, 1982, 1983.
Distrito de Riego 061, 1969 a 1985.

38. Distrito de Riego 061, 1981.

39. DGE, 1972b.

40. Encuesta en San Simón, aplicada en marzo de 1985. Muestra de 40 jefes de familia, complementada con 15 historias de vida.

buenas lluvias se levantan hasta tres cosechas en las parcelas de riego, pero normalmente son dos de riego y una de temporal (ver gráfica 5). En el capítulo IV trataremos en detalle las características de la agricultura en San Simón.

GRÁFICA 5
CICLO AGRÍCOLA DEL SORGO Y EL MAÍZ EN TEMPORAL

Etapa	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Limpia	x	x	x	x								
Barbecho		x	x	x	x	x						
Rastreo				x	x	x						
Cruza				x	x	x						
Surcado					x	x						
Siembra y Fertilización						x	x					
1a. escarda							x	x				
2a. escarda								x	x			
2a. fertilización								x	x			
Control de plaga							x			x		
Cosecha y trilla	x										x	x

Fuentes: Distrito de temporal y forestal No. I, 1984.

Alrededor de la agricultura comercial se subordinan y complementan otras actividades productivas como la agricultura para autoconsumo, la ganadería y el comercio.

La agricultura de autoconsumo es actividad de jornaleros que consiguen (prestado o rentado) un pedazo de tierra, menor a media hectárea, para sembrar maíz. En estas condiciones la producción de la semilla requiere de mucho esfuerzo físico pues generalmente el suelo es de pendiente pedregosa y se trabaja con azadón; además, los gastos erogados por fertilizante y semilla no retribuyen la inversión a la hora de la cosecha. El poco maíz que se logra se utiliza para alimentar a los animales de corral, y en el mejor de los casos a las bestias de carga.⁴¹

Por irónico que parezca, los productos agrícolas producidos en

41. Entrevista a Manuel Aguilar, San Simón, 26/X/84.

el ejido no alimentan a sus habitantes. El destino de legumbres, hortalizas y semillas son las bodegas de los acaparadores residentes en Zamora, La Piedad, La Barca e Ixtlán. Las verduras y frutas para uso doméstico se compran en la tienda CONASUPO y verdulerías. Muchas tortillerías emplean masa traída de Ixtlán o Zamora. Son pocas las familias que procesan y consumen el maíz que producen.

La ganadería como negocio para la producción de leche, carne y pies de cría está en manos de los ejidatarios que incrementaron sus capitales gracias a las ganancias que arrojó la producción de fresa. A 38 años de la fiebre aftosa (ver capítulo III) San Simón se ha vuelto a recuperar en esta actividad. Desde 1982 funciona en el pueblo una asociación de 28 ejidatarios dedicada a la cría de ganado cebú. Las 160 cabezas que poseen pastan en tierras de monte que los influyentes del grupo distribuyeron entre sus familiares para realizar esta empresa (ver capítulo V). El resto de la gente que tiene ganado bovino lo mantiene en establos adyacentes a su casa-habitación con serias dificultades para su alimentación y pastoreo. Solamente en los meses intermedios entre la cosecha y siembra del temporal tienen oportunidad de alquilar terrenos para el libre pastoreo a precios muy altos. El resto del año compran pastura y maíz producido en los *ecuaros* de la zona para proveerse de alimento.⁴²

A nivel doméstico se trabaja un tipo de ganadería menor como la cría de marranos y aves de corral. Las últimas son parte importante de la economía de autoconsumo que aprovecha la producción de huevo para la venta y consumo familiar. Aves y marranos son una forma de ahorro fácilmente recuperable con su venta a los matanceros (carniceros) del pueblo.

Al visitante que por primera vez llega a San Simón le llama la atención lo desolado de sus calles por la poca gente que transita en ellas. Pareciera que en el pueblo sólo viven viejos que se reúnen en la plaza para platicar o beber; se llega a dudar que el ejido "Lázaro Cárdenas" tiene cerca de 1,763 habitantes.⁴³

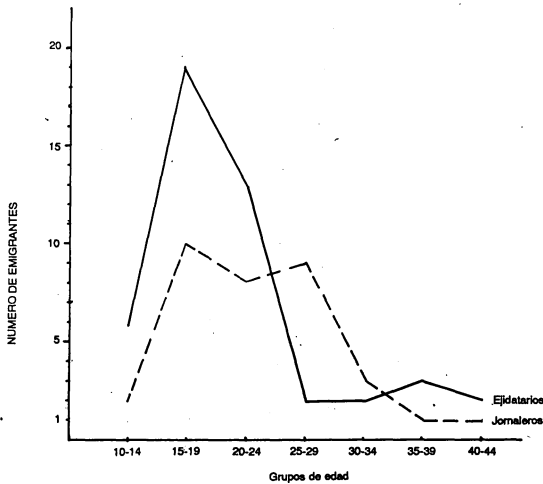
42. Entrevistas a Jesús Martínez, San Simón, 17/1/85; y a Javier Rodríguez, 5/11/85.

43. Según cifras del Censo Escolar, 1983.

Una de las causas de esta aparente ausencia de población es la emigración de hombres y mujeres a los Estados Unidos, Zamora, o a otras zonas agrícolas de la región. San Simón es un pueblo que no se aparta de la tradición migratoria en Michoacán. Durante la década de los veinte hubo emigrantes a Texas y California hasta 1929, cuando fueron expulsados por la crisis económica del país vecino. A partir de los sesenta las emigraciones definitivas a Estados Unidos y Guadalajara se incrementaron entre los jóvenes de 15 a 24 años. Las gráficas 6 y 7 ilustran los lugares de destino, edades y proporción de salida de los emigrantes en San Simón entre 1950 y 1985.

También entre los 16 y 20 años hay jóvenes de familias de jornaleros que se ausentan durante el día del pueblo para trabajar como recolectores de fresa y hortalizas en los campos de Zamora e Ixtlán.

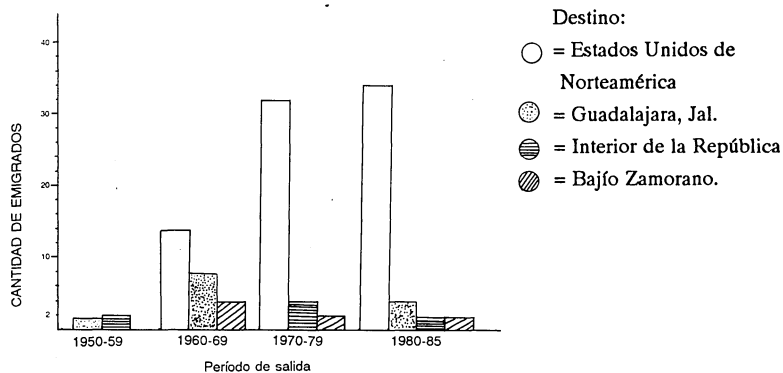
GRÁFICA 6
 EDADES QUE TENÍAN LOS FAMILIARES DE LOS ENTREVISTADOS
 EN EL MOMENTO DE EMIGRAR. 1950-1985.



Fuente: Encuesta San Simón ene-mar 1985. (n=40 fams.)

GRÁFICA 7

POBLACIÓN DE AMBOS SEXOS EMPARENTADA CON LOS ENTREVISTADOS
DE LA ENCUESTA QUE EMIGRARON DEFINITIVAMENTE
DE SAN SIMÓN. 1950-1985.



Fuente: Encuesta San Simón, ene-mar 1985. (n=40 familias)

Pese a la emigración, la tasa de crecimiento anual durante los últimos veinte años en San Simón ha sido mayor que la del municipio.⁴⁴ Lo anterior se refleja en la construcción de viviendas y apertura de pequeños “fraccionamientos”. En 1971 se registraron 242 viviendas y la proporción de habitantes por casa-habitación fue de 6 a 7.⁴⁵

Según las autoridades ejidales, en 1980 había 30 casas más que en 1970, distribuidas en barrios recién creados.⁴⁶ El número de habitantes por casa también aumentó según indica la encuesta aplicada en 1985. De 40 unidades domésticas entrevistadas: 18 correspondían a casas donde vivían de 1 a 5 personas; 17 donde había de 6 a 10; y 5 donde habitaban de 11 a 15 personas.⁴⁷

44. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro XI.

45. DGE, 1972b.

46. Entrevistas al Presidente del Comisariado Ejidal de San Simón, 14/1/85.

47. Encuesta San Simón, *Op.cit.*

Las casas del centro del pueblo conservan parte de las características arquitectónicas predominantes en tiempos de la hacienda. Paredes de adobe, techos de teja y pisos de tierra apisonada. A simple vista San Simón es un pintoresco pueblo de techos rojizos; sin embargo, entre la casa típica con techo de dos aguas se entremezclan las casas de forma cuadrangular, hechas de cemento y cal, con herrería moderna y una distribución interna similar a las casas de la ciudad. La gente del rancho comenta que estas casas modernas son de "los freseros" o de "los que hicieron billete en el norte". La sección del pueblo donde viven los ejidatarios "influyentes" es de casas de una sola planta; cuentan con sala, comedor, cocina, dormitorios y baño; separado de la casa está el patio que sirve de estacionamiento y bodega; al fondo hay una superficie destinada al establo, huerta, corral de cerdos o gallinero.

Estas construcciones contrastan con las casas de los jornaleros, compuestas de uno o dos cuartos que sirven al mismo tiempo de dormitorio, cocina, comedor y bodega. Si existe un traspatio es para criar aves, algún animal de tiro o una vaca. Las dimensiones de la casa de un jornalero son considerablemente menores a las de un ejidatario.

Entre los edificios públicos que resaltan en el paisaje urbano del terruño está el casco de la hacienda, abandonado a los efectos del tiempo. Hasta hace doce años la iglesia funcionaba en el edificio de la hacienda, pero un doce de diciembre se incendió y hubo que construir una moderna iglesia.

El antiguo patio principal es ahora una plaza de cemento que lleva el nombre de "General Francisco J. Mújica"; el resto del casco se halla ruinoso y muchas secciones se están demoliendo para construir un salón de actos y un cine. El casco con sus arcos blancos es una reliquia que al parecer correrá la misma suerte de la desaparecida "casa grande" de La Estanzuela, demolida hace dos años.

Los edificios nuevos que simbolizan la era del ejido son la escuela primaria "Niños Héroe" que se halla en el camino a El Limón; es una construcción moderna de 10 aulas con capacidad para 253 alumnos que reciben los seis grados de primaria en dos

turnos.⁴⁸ Otro edificio de gran importancia es la Casa Ejidal en contraesquina del casco de la hacienda y arriba de la tienda CONASUPO. Ambos locales no son únicamente lugares de reunión y comercio: simbolizan el poder que los ejidatarios ejercen sobre la comunidad de San Simón.

Son excepcionales las viviendas que no cuentan con electricidad. El servicio de alumbrado público no es parejo y sólo cubre la calle principal. Si no fuera por la deficiente distribución del agua potable, San Simón sería un pueblo sin problemas de servicios públicos. Desde hace seis años el mal funcionamiento de los pozos profundos ha privado de agua a la mayor parte de la población. Curiosamente en la sección donde viven las autoridades del ejido existe servicio de agua normal, y por ello se pueden dar el lujo de lavar sus automóviles con mangueras y regar las banquetas para barrer.⁴⁹ El problema se ha tratado en las asambleas ejidales pero ninguno de los comités de agua potable que han sido electos ha solucionado el problema (ver capítulo V).

La lectura del paisaje rural y urbano del valle de Ixtlán nos ha mostrado una desigual distribución y aprovechamiento de los recursos para la producción. Este breve acercamiento sugiere preguntas sobre las relaciones sociales y políticas que se hallan detrás de tal desigualdad. En los siguientes capítulos nos proponemos formular y contestar esas preguntas.

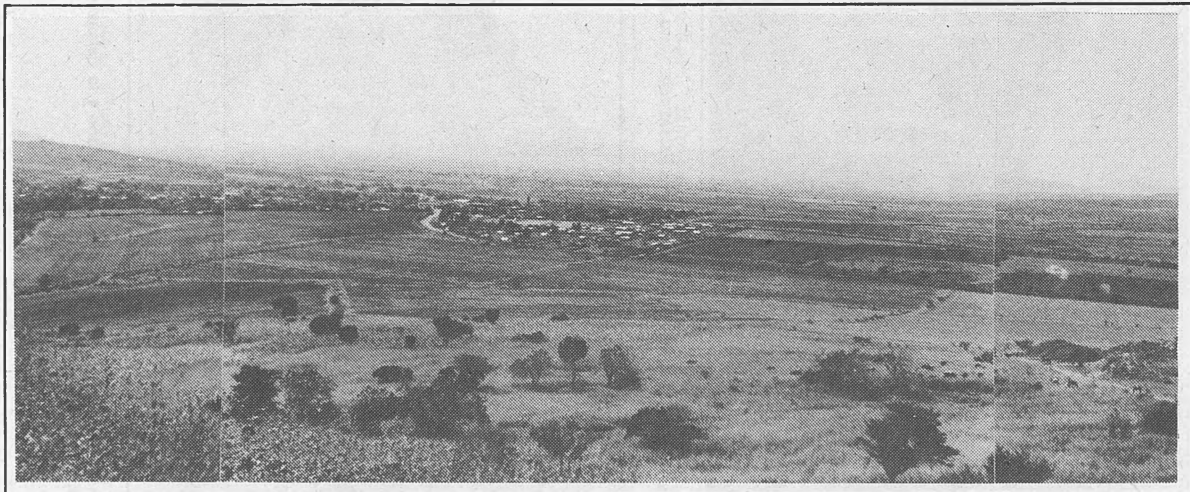
48. Entrevista al director de la escuela "Niños Héroe", turno matutino, San Simón, 4/VI/85.

49. Observaciones de trabajo de campo, junio de 1985.



Fotografía aérea del valle de Ixtlán, Michoacán.
Escala 1:50,000 CETENAL, 1970 y 1971.

San Simón: El Terruño



Vista panorámica del paisaje agrario en San Simón. (foto M. H./septiembre de 1984)



Foto 3: Entrada al ejido de San Simón. Vista desde la Estanzuela. (foto M. H./ septiembre de 1984).

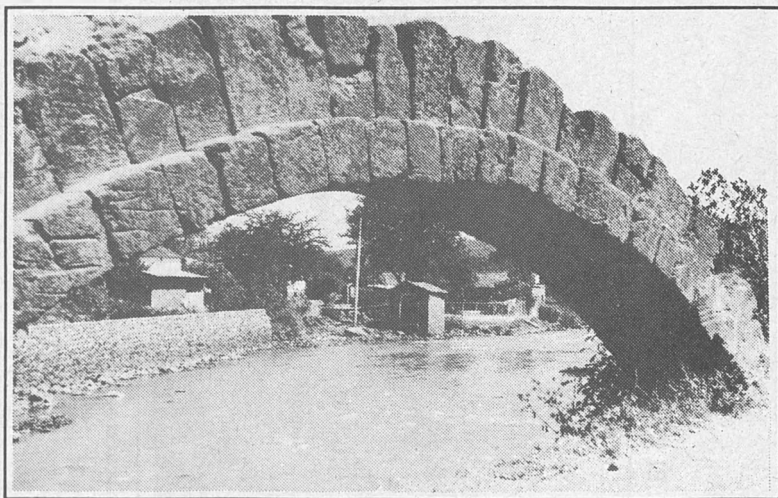


Foto 4: Puente sobre el río Duero que separa a San Simón y la Estanzuela. (foto M. H./ septiembre de 1984).



Foto 5: Plaza Francisco J. Mújica en el ejido de San Simón (foto M. H./ septiembre de 1984).

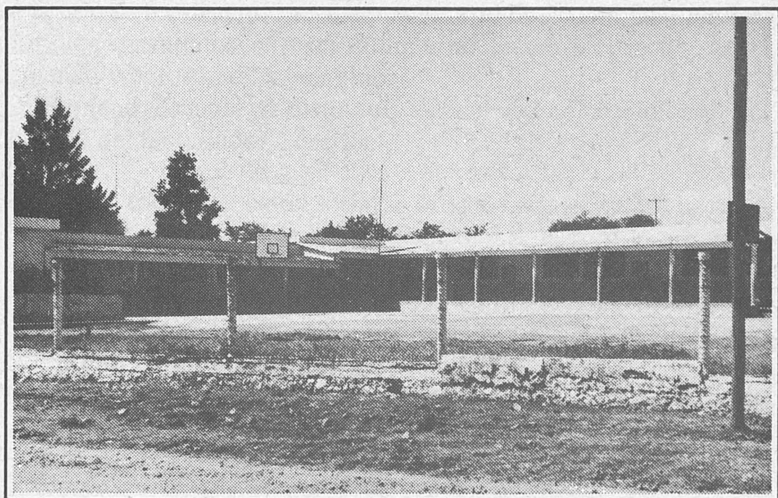


Foto 6: Escuela primaria "Niños Héroes" en el ejido de San Simón (foto M. H./ septiembre de 1984).

II

El tiempo de la crisis: La desintegración de la hacienda

¿Dejaremos llevar cobardemente riquezas que han forjado nuestros reinos? ¿Campos que han humedecido nuestra frente dejaremos?

Miguel Hernández (España, 1937)

Coyuntura y momento

¿Cuáles fueron las características que tuvo la formación de nuevos grupos sociales en el ejido de San Simón?, ¿Cuáles las circunstancias que redefinieron las relaciones de poder en la estructura social organizada por el ejido? En este capítulo y el siguiente daremos respuestas a ambas preguntas mediante el análisis de la coyuntura en la que se reestructuró el sistema agrario de Ixtlán. Distinguiremos dos momentos en esta coyuntura: la desintegración de la hacienda y la formación del ejido.

Fernand Braudel al distinguir el “tiempo del sociólogo” del “tiempo del historiador”, escribe:

...a una crisis estructural social se le deben señalar puntos de referencia en el tiempo, a través del tiempo, y se la debe localizar con exactitud en sí misma y más aún con relación a los movimientos de las estructuras concomitantes. Lo que le interesa apasionadamente a un historiador es la manera en que se entrecruzan esos momentos, su integración y sus puntos de ruptura: cosas todas ellas que sólo se pueden registrar con relación al tiempo uniforme de los historiadores... y no con relación al tiempo social multiforme, medida particular de cada uno de ellos.¹

1. Fernand Braudel, 1979:100.

La coyuntura que estudiaremos será, en términos de Braudel, el entrecruce de dos momentos: uno, el de la crisis de la hacienda como unidad económica y forma de dominación social en el campo, y otro, el de la configuración de la estructura social del ejido.

Las haciendas en Ixtlán a principios del siglo XX.

Las condiciones del terreno cenagoso y fácilmente inundable en los valles zamorano e ixtlense restringieron hasta fines del siglo XIX el avance de su agricultura. Gustavo Verduzco, entre otros, indica que con la construcción del Canal de Zapadores, y la llegada del ferrocarril, se expandió la producción agropecuaria.²

Para 1904 las haciendas del Valle de Ixtlán funcionaban como pequeñas empresas agrícolas que no sólo producían cultivos comerciales y productos ganaderos; algunas, como la de San Simón, también procesaban parte de esos productos (ingenio cañero, lácteos y derivados). Al parecer, las haciendas de Ixtlán lograron integrar tres actividades productivas básicas para la región: agricultura-ganadería-agroindustria. A continuación examinaremos algunos datos que apoyan parte de esta hipótesis, aceptando de antemano las limitantes de nuestra información para demostrar el funcionamiento de la hacienda como empresa capitalista. Nos interesa, en particular, reconstruir la estructura laboral de la hacienda de San Simón en el momento de su desintegración, para describir las características de su fuerza de trabajo e identificar los posibles estratos implicados en el “desmantelamiento” de la hacienda antes de la reforma agraria.

Alrededor de 1910 las haciendas que dominaron el Valle de Ixtlán fueron: Cumuato (4,793 has.), La Luz (6,119 has.), y San Simón (9,987 has.).³ Es importante anotar como antecedente la extinción de la comunidad indígena como organización económica y social en el viejo territorio de Ixtlán.

2. Ver Luis González y González, 1979; y Cayetano Reyes, 1982.

3. Luis González y González, 1984:116.

De las antiguas comunidades indígenas que poblaron las márgenes del Lago de Chapala y sus islas, solamente quedaron los reductos establecidos en las alturas de la Sierra de Pajacuarán, y los sobrevivientes que se fundieron en el mestizaje de pueblos como Pajacuarán e Ixtlán. El 20 de marzo de 1882 se repartió lo que quedaba de la comunidad indígena de Ixtlán, de acuerdo con las Leyes de Desamortización de 1856. En 1861 se registraron los últimos pleitos de la comunidad para conservar algunos solares y potreros arrendados a medieros, como medida para solventar el pago de impuestos. En 1878 los indígenas perdieron los potreros de Trigos y San Hipólito, colindantes con la hacienda de San Simón y varios ranchos del municipio de Ixtlán. Estos terrenos fueron arrendados por siete años al señor Francisco Madrigal (desde 1866), para luego reanudar el contrato por otros cuatro. Al finalizar el plazo, el mediero se negó a devolver los terrenos a sus dueños originales. Por una denuncia que él presentó al gobernador del estado para mostrar que la comunidad no había pagado sus impuestos, el pleito de los potreros acabó perjudicando a sus dueños. En una carta al gobernador, firmada por 166 indígenas de Ixtlán, con fecha mayo de 1878, describen en forma dramática el destino de muchas de las comunidades indígenas en el país:

Siendo tan terminantes los preceptos legales que han suprimido las comunidades civiles, nada hemos podido objetar a la venta que se trata y antes bien, hemos estado, estamos y estaremos conformes con esa enajenación; pues la experiencia de muchos años, nos ha demostrado que los bienes llamados de comunidad, han sido sólo el patrimonio de algunos de nuestros hermanos, y las personas extrañas que bajo la apariencia de defender nuestros derechos se han limitado sólo a su propio interés, por eso se ha visto casi siempre que el producto de restos y ventas de nuestras tierras se ha ocupado en viajes estériles y en honorarios de nuestros abogados (...) Por lo mismo y cuando se trata de la venta de los potreros de San Hipólito y los Trigos, nosotros guardamos silencio calculando que era mejor para nosotros, recibir algo del producto de la venta, que estar bajo el dominio de los

capataces que año por año nos dejan entrever grandes compromisos y pocos productos para una comunidad desconocida hoy por la carta fundamental de la República y por el Código Civil del Estado.⁴

Después de despojar de su patrimonio a la comunidad indígena, la hacienda se erigió como unidad económica y social que reordenó el paisaje agrario, perfilándose a la par otra unidad de menor escala, pero no de menor importancia: el rancho.

En 1910 el municipio de Ixtlán comprendía la tenencia de Pajacuarán y contaba en su territorio con 20 ranchos, 5 haciendas, 2 pueblos y una congregación.⁵ Hasta el año de 1923, Pajacuarán fue elevada al rango de municipio y en el siguiente censo de población (1930) el municipio de Ixtlán quedó tan sólo con 2 haciendas, 10 ranchos, 1 congregación, y el pueblo de Ixtlán como cabecera municipal.⁶

Hasta antes de la reforma agraria el espacio rural fue organizado por las actividades productivas, comerciales y políticas de la hacienda. Su edificio central, el "casco", además de símbolo de poder, funcionaba como residencia de sus trabajadores y en ocasiones hasta del dueño. Era centro de culto religioso, de comercio doméstico,⁷ de administración hacendaria y de educación escolar para sus moradores. Controlaba coercitivamente a jornaleros libres, medieros, aparceros, artesanos y arrieros, que habitaban los alrededores del casco o las rancherías del municipio.

La variada riqueza de la hacienda sólo es posible apreciarla al examinar los renglones productivos de su agricultura y ganadería. En los cuadros siguientes encontramos datos interesantes al respecto.

4. AGEM, Ramo Hijuelas, Dto. Zamora, Libro 3, Fjs. 11 y 12.
5. Dirección General de Estadística (DGE), Estado de Michoacán, 1917.
6. DGE, Estado de Michoacán, 1935.
7. Del Archivo Municipal de Zamora (Ramo Fomento, 1894), Manuel Salvador González rescató la siguiente información que resalta la importancia de la Tienda de Raya en San Simón: "tan sólo en la hacienda de San Simón se podía encontrar: cortes de casimir, lienzo de Holanda blanca, percales finos de distintos colores, medidas de sastres, tazas de china sin asa, cigarros y cerillos entre otras cosas más". Salvador González, 1986:59.

CUADRO 1
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN HACIENDAS DEL MUNICIPIO DE IXTLÁN,
MICH. CICLOS 1909-1910

Producto	Haciendas				
	<i>Estanzuela</i>	<i>San Simón</i>	<i>La Plaza</i>	<i>La Luz</i>	<i>El Limón</i>
Maíz (T)	1 200	1 800	2 500	2 500	0
Frijol (HL)	0	300	500	1 500	0
Garbanzo (T)	2	1	2	10	0
Trigo (T)	150	150	250	100	0
Caña (TS)*	0	1 000	1 550	0	0
Camote (TS)	50	5	0	0	20
Miel abeja (T)	3	5	8	0	6
Miel caña (T)	0	16	32	0	0
Panocha (Kg)	0	155	310	0	0

Simbología: T=toneladas, HL=hectolitros, KG=kilogramos TS*=tareas: 1 000 tareas equivalen a 50 has. 1 550 tareas equivalen a 77.5 has.

Fuente: AMZ, Ramo Fomento, 1909-1910, Leg.1, Exp. 32.

CUADRO 2
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN, MICH.
AÑOS: 1906, 1909, 1910 (toneladas)

Productos	1906	1909	1910
Algodón	0.65	0	0
Azúcar	300.00	0	0
Camote	200.00	0	110
Caña azúcar	1 500.00	2.5	0
Chile verde	500.0*	0	1 120*
Frijol	10.00	265	0
Garbanzo	620.00	4420	0
Goma de copal	0.2	0	0
Ixtle	2.5	0	0
Maíz	7 800.00	14 420.0	0
Miel abeja	2.0	0	0
Miel caña	2.0	0	48
Panocha	48.0	0	465
Pulque	0.5*	0	73*
Tabaco	320.0	0	2
Trogo	1 015.0	955	0

* Medida en hectolitros (fuente original)

Fuentes: 1906: AMZ, Ramo Fomento, Leg. 1, Exp.118; 1909-1910: AMZ, Ramo Fomento, Leg. 1, Exp. 12.

Los cuadros anteriores son una muestra de los volúmenes de producción obtenidos en un ciclo agrícola. Se podrá ver que para 1909-1910 los cultivos predominantes en el municipio de Ixtlán fueron: maíz, caña de azúcar, trigo, garbanzo, tabaco y camote.

Productos derivados de la caña de azúcar, panocha y piloncillo, se destinaban para la alimentación de ganado bovino y porcino. La ausencia de aguardiente en los listados no supone su falta de procesamiento, más bien indica su destilado clandestino. Según testimonio de un viejo trabajador del trapiche, sabemos que el aguardiente de San Simón se vendía en Ixtlán y Zamora, y era cotizado por su buena calidad.⁸ En la primera década del siglo la agroindustria cañera fue la más importante en el valle de Ixtlán. Sólo dos haciendas tenían la infraestructura adecuada para procesar la caña de azúcar: San Simón y La Plaza.⁹ En un corto lapso la producción de caña se incrementó en el municipio. Mientras que en 1892 se produjeron 5 toneladas, trece años después aumentaron a 20; en menos de 15 años su volumen se triplicó. Su intensificación productiva está relacionada con la apertura de tierras irrigadas después de la desecación de una parte del Lago de Chapala.¹⁰

Cultivos que no aparecen en los cuadros anteriores, pero que se produjeron en el Valle de Ixtlán y la parte oriental de la Ciénega de Chapala, fueron: alfalfa, arvejón, cacahuete, café, cebada, chile seco, haba, higuera, lenteja, linaza, mezcal, papa y garbanza.¹¹ Si consideramos el destino comercial de estos productos podremos darnos una idea del constante movimiento de mercancías, intermediarios, arrieros y compradores que intervenían en la hacienda.

Por su parte, la ganadería fue, sin duda, la actividad más importante del municipio a finales del siglo XIX.

Zona lacustre de crecidos pastos y ricas mieses, las haciendas fueron las principales beneficiadas de las condiciones tan favorables para el

8. Entrevista al Sr. Valdés, San Simón, Mich., 23/1/85.

9. En el occidente de la Ciénega de Chapala la otra hacienda con ingenio, quizás la más importante de la región, fue Guaracha. Ver Heriberto Moreno, 1980:127-130.

10. Comunicación personal de Cayetano Reyes, Zamora, Mich., 6/VI/85.

11. AMZ, Ramo Fomento, Leg. 1, Exp. 32.

impulso de la producción pecuaria. La pequeña isla de Cumuato circunvalada de espesos carrizales y tulares servía para la engorda de los ganados vacunos y cerda. En las ciénegas que rodeaban a Ixtlán abundaba una planta conocida vulgarmente con el nombre de “chachamole”, con la que engordaban cada año 10,000 cabezas de ganado vacuno, 100,000 de lanar y 8,000 de cerda.¹²

En 1910, el censo agropecuario del municipio de Ixtlán registró 26,340 cabezas de ganado vacuno, 2,221 de caballo, 1,240 de mular, 410 de asnal, 200 de lanar, 400 de caprino y 2,150 de porcino.¹³ Si consideramos que la tracción animal fue la predominante en la agricultura podremos entender las numerosas cifras de ganado vacuno, caballo, mular y asnal con respecto al resto de las especies.¹⁴

Las actividades de engorda y producción de pies de cría se completaba con la producción de leche y sus derivados según lo muestra la información del siguiente cuadro:

CUADRO 3
PRODUCCIÓN DE LECHE Y SUS DERIVADOS EN HACIENDAS
DEL MUNICIPIO DE IXTLÁN, MICH. 1910

Hacienda	Leche(L)	Mantequilla(kg)	Queso seco(kg)
Ixtlán (pueblo)	164,250	0	0
La Estanzuela	985,500	575	12,592
San Simón	401,500	138	4,197
La Plaza	766,500	287	6,095
Camucuato	298,500	115	6,348
Mpio. Ixtlán	5'009,500	3,530	67,554

Fuente: AMZ, Ramo Fomento, 1910, Leg. 1, Exp. 32.

12. José Romero *Apud*. Salvador González, *Op.cit.*

13. AMZ, Ramo Fomento, Leg. 1, Exp.119.

14. Al comparar las cifras de los censos agropecuarios de 1910 con el de 1930 es notable en el último la disminución de ganado vacuno: 4,051 cabezas en total (15.3% del que había en 1910); y del caballo: 835 cabezas (37.5% del existente en 1910). Factores a

La división del trabajo en la Hacienda de San Simón

En septiembre de 1914 el Gobierno del Estado incautó las haciendas para aplicar el decreto del 27 de septiembre de 1914. En él, se declaró a los hacendados “enemigos de la nación”.

En cada finca se nombró un administrador para inventariar los bienes expropiados y pagar a los trabajadores. Gracias a los reportes del administrador de San Simón realizados en octubre y noviembre de ese año, podemos reconstruir la tipología de sus trabajadores (véanse cuadros 4 y 5).

El cuadro 4 da una idea de las entradas y gastos erogados en las actividades de siembra y cosecha, además de la fuerza de trabajo que intervenía en ellas.¹⁵ Pero la información más importante para dilucidar la división del trabajo en la hacienda es la expuesta en el cuadro 5. Examinemos en detalle cuáles son las características que presenta la fuerza de trabajo.

En San Simón la jornada semanal para los trabajadores administrativos era de 7 días, el personal calificado laboraba de 5 a 6 días —a excepción de los ordeñadores que trabajaban la semana completa—; los peones acasillados podían trabajar 6 días completos o menos, según la demanda de trabajo y las exigencias de los capataces. Los jornaleros ‘libres’ eran el ejército de reserva de la

considerar en la explicación de esta disminución son: el impacto de la guerra cristera en la región y las ventas de emergencia que hicieron varios hacendados por deudas contraídas (como sucedió en La Estanzuela, hacienda vecina de San Simón). DGE, Estado de Michoacán, 1937a. Cfr. Apéndice Estadístico, cuadro IX.

15. El inventario de los enseres de labranza contabilizó diferentes tipos de herramientas y aparatos que requirieron la tracción de 297 bueyes de trabajo (155 en San Simón y 142 en El Colongo); 5 burros, 3 yeguas y 2 mulas para jalar las 11 carretas de medio uso que tenía la hacienda. En el inventario aparecen también refacciones para las carretas, rejas de hierro para cultivadoras, arados y “una trilladora con motor marca Aguila que estaba inservible”. Se menciona el trapiche y “maquinaria para la elaboración de azúcar instalada, pero en estado ruinoso, pues al parecer tiene tiempo de estar abandonada”. En el reporte del administrador se menciona que aparte de las tierras cosechadas de maíz y de las que estaban preparando para sembrar trigo y garbanzo, faltaban por levantar 108 hectolitros de maíz, 162 hl. de trigo 96 hl. de garbanzo y 2 fanegas de caña. AMZ, Ramo Fomento, Exp. Administración de Fincas Rústicas, Hacienda de San Simón, Octubre-noviembre de 1914.

CUADRO 4
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO DE LA HACIENDA DE SAN SIMÓN
NOVIEMBRE DE 1914

Entradas		Salidas	
1.-Recibido como existencia de la tienda	\$ 12.10	1.-Siembra de trigo	\$100.56
2.-Recibido de la Oficina Confiscadora de Zamora*	360.00	2.-Siembra de garbanzo	70.01
3.-Venta leche (sem.)	32.84	3. Cazanguco**	69.62
4.-Maíz vendido a sirvientes	47.80	4. Siembra de garbanza	20.83
5.-Frijol vendido a sirvientes	9.34	5. El tabaco***	13.50
TOTAL	\$ 462.08	6. Cosecha maíz	7.72
		7. Arrieros viajando el maíz	5.50
		8.-Sirvientes	127.52
		9.-Pcones ayudando a inventariar	2.61
		10.-Mozo a Zamora para traer y cambiar dinero	2.50
		TOTAL	\$423.44

* Se refiere a la partida que la Oficina de Administración de Rentas Rústicas y Urbanas de Zamora daba a las haciendas confiscadas para pagar a los trabajadores.

** Limpia de hierbas en el terreno que se va a sembrar.

*** No especifica a qué se refiere este gasto.

hacienda; de acuerdo a la etapa del ciclo agrícola podían ocuparse semanas completas, o permanecer sin trabajo otras tantas (de 4 a 6).¹⁶

De acuerdo a la información de los cuadros 4 y 5, una tipología aproximada de los trabajadores de San Simón en 1914 agruparía cuatro estratos.

1) El dirigente, encabezado por el dueño de la hacienda y secundado por trabajadores de confianza a su cargo, en ocasiones

16. Los sábados, el día de 'raya': "Desde muy temprano se juntaba la gente para recibir su paga, se hacían unas colotas que llegaban hasta el portón de La Estanzuela (a medio kilómetro del patio central) y no se terminaba de rayar hasta que se metía el sol". Entrevista a Donaciano Gallegos, San Simón, (Mich.,) 14/1/85.

CUADRO 5
TRABAJADORES EN LA HACIENDA DE SAN SIMÓN DURANTE OCTUBRE Y
NOVIEMBRE DE 1914

Labores y ocupación	No. Trabajadores	Jornal semanal (por individuo en pesos)
Personal administrativo		
Administrador	1	50.00
Escribiente	1	10.00
Trojero	1	7.00
Mayordomo de San Simón	1	5.25
Mayordomo de El Colongo*	1	3.92
Dependiente de la tienda	1	1.50
Sub-total	6	
Personal calificado		
Mozo de hacienda	5	5.25
Carpintero	2	6.00
Herrero	1	6.00
Talabartero	1	4.00
Caballerango	1	2.62
Caporal	1	3.00
Vaquero	1	3.00
Ordeñador	4	3.00
Porquero	2	3.00
Pollero	2	3.00
Becerrero	3	1.20
Chivero	4	2.60
Sub-total	27	
Vigilancia		
Cuidador de establo	1	3.50
Velador de cosecha	6	2.24 y 2.62
Portero de campo	5	1.05
Portero de hacienda	1	2.59
Sub-total	13	

Labores y ocupación	No. Trabajadores	Jornal semanal (por individuo en pesos)
Peones acasillados		
Cosecha de maíz	39	0.50 diario**
Transporte de maíz	4	"
Cultivo de caña	12	"
Beneficio de alfalfa	6	"
Sub-total	61	
Total de trabajadores fijos	107	

* En 1914 El Colongo pertenecía a la hacienda de San Simón.

** Se especifica jornal diario porque no era seguro el trabajo de 7 días (cotizar un jornal de 3.50 semanales).

Fuente: AMAZ, Ramo Fomento, Exp. Administración de Fincas Rústicas y Urbanas en Zamora, Mich. Hacienda de San Simón. Listas de Raya: 30 octubre-7 noviembre, 5-7 noviembre y 8-14 noviembre de 1914.

con poder de decisión mayor al del hacendado.¹⁷ Eran los casos del administrador y del mayordomo. El primero planificaba, con la aprobación del patrón, la producción y comercialización de los cultivos, la distribución del gasto interno, el monto de los jornales y la dirección del personal administrativo. El mayordomo tenía a su cargo la vigilancia y control directo del personal calificado. A través de los capataces se relacionaba con los jornaleros 'libres' para distribuir tareas y seleccionar la cantidad de fuerza de trabajo necesaria para las labores del momento.

2) En los estratos 2 y 3 ubicamos a los trabajadores calificados en labores administrativas, agropecuarias y artesanales. Su calificación les aseguraba trabajo fijo y una posición privilegiada con respecto al estrato 4. Los capataces, mozos y vaqueros, hacían las veces de medieros para cultivar pequeñas porciones de tierra (no

17. Esto se debía principalmente a la ausencia del dueño por períodos largos. En parte ocasionados por su residencia en Zamora y su atención a otro tipo de negocios localizados en la ciudad.

mayores de una hectárea) o engordar animales; ambos recursos se los proporcionaba el patrón. Ignoramos los términos de negociación entre estos trabajadores y el hacendado, y el provecho que respectivamente obtenían. Situación diferente era la del mediero rico que trabajaba tierras ociosas de la hacienda (ociosas porque no había recursos para explotarlas) con su propio capital e implementos agrícolas. Los medieros ricos eran casi siempre rancheros o comerciantes ligados a la arriería, que vivían en la periferia de la hacienda; con el hacendado tenían tratos comerciales y de refaccionamiento.

Incluimos en el estrato 2 al capataz, como personal de vigilancia. Su función era cuidar los bienes materiales de la hacienda y el rendimiento máximo de la fuerza de trabajo a través de mecanismos coercitivos. Sabemos por testimonios que el capataz y el mayordomo compartían su crueldad contra los trabajadores. Los castigos físicos variaban en grado según la hacienda.

Sería que los Dávalos eran muy católicos, porque en Guaracha usaban machete, y acá en El Llano y San Simón no. Pero cuando los patrones no querían a un habitante en la rancharía mandaban al capataz con la reata que traían pa' lazar; se aventaba una punta al morrillo y la otra a una solera de la casa, la jalaban con el caballo y tumbaban la casita al suelo.¹⁸

3) La situación del jornalero 'libre', el cuarto y último de los estratos, era la más penosa en la hacienda. Si bien tenía casa en los terrenos de la finca, y posibilidad de "rascarle" algo a la tierra para sembrar maíz; también era cierto que como "ejército de reserva" se las veía duras en tiempos de crisis, como la de 1929, porque se quedaba sin trabajo. De este estrato salieron los primeros aventureros a Estados Unidos en los años veinte.¹⁹ También entre los jornaleros se llegaba a establecer la relación de mediería, pero en

18. Entrevista a Isaac Gallegos, 24/IX/85.

19. Entrevistas a Donaciano Gallegos, *Op.cit.*; y Valdés, *Op.cit.*

menor grado que con los estratos antes descritos. El hacendado le prestaba tierra para sembrar maíz (localizada en las lomas pedregosas de temporal), que podía destinar en parte para su alimentación y en parte para la hacienda.²⁰ Este tipo de mediería no se contabilizaba en las listas de raya porque se consideraba una de las tantas obligaciones de los jornaleros con el patrón.

En términos generales, la división del trabajo en la hacienda de San Simón respondía a sus necesidades de empresa comercial. Por una parte aseguraba mano de obra calificada para aquellas actividades productivas fijas que le eran lucrativas (trapiche, ordeña, pastoreo). Este personal no era el más numeroso como se puede apreciar en el cuadro 5.

La mayoría de los trabajadores 'no calificados', en su condición de ejército de reserva, se empleaba de acuerdo a la lógica de los ciclos agrícolas: en períodos intensivos de trabajo (siembra, cosecha) o combinados con períodos laxos en los que no se requería la concentración de todos los jornaleros 'libres' en las mismas actividades. Ignoramos si en las familias de jornaleros todos sus miembros trabajaban en la hacienda durante estos períodos laxos, o bien algunos de ellos buscaban trabajo en la región para completar el ingreso familiar. Al parecer, la sujeción de estos trabajadores a la hacienda se llevaba a cabo mediante el endeudamiento y la mediería. Esto garantizaba de alguna manera la sobrevivencia de los jornaleros 'libres' al costo de su dependencia forzada. Desde el punto de vista de la hacienda, los jornaleros medieros le resolvían dos problemas: el de su subsistencia, al producir parte de sus alimentos (autoconsumo), y el de la explotación de tierras que la misma hacienda era incapaz de costear, y a la que gracias a la mediería podía extraer una pequeña renta.²¹

20. Entrevista a Isaac Gallegos, *Op.cit.*

21. Isaac Gallegos compara la situación del jornalero mediero con la del corrido de "El Barzón" (corrido agrarista de Aguascalientes): "venía el mes de junio y nos mandaba a llamar el patrón a ver cuentas: 'que tanto de habitación, tanto de la tienda, tanto del barzón', y bueno, acababan diciendo 'caray, no te alcanza para nada, pero no quedaste debiendo'. Con eso lo conformaban a uno". Entrevista a Isaac Gallegos, *ibid.* Ver en Isaac Gallegos, 1984, una descripción más amplia de lo aquí narrado.

Hay que tomar con reserva la supuesta “descalificación” de los jornaleros. Como veremos más adelante, varios de ellos tenían habilidades y conocimientos empíricos que superaban la especialización de los peones acasillados. La necesidad de sobrevivencia en una etapa de crisis económica los obligaba a ampliar sus experiencias de trabajo en el ramo agrícola; a la larga, constituyeron un patrimonio importante de conocimientos que aplicaron en la dirección y organización de ciclos agrícolas completos.

Bancarrotas, ventas y traspasos: el desmantelamiento de la hacienda

A finales del porfiriato ya se presentaban signos de crisis al interior de la hacienda. Su origen no es, en este caso, político. Las primeras ‘quiebras’ de los hacendados estuvieron relacionadas con las deudas que contrajeron con la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura.

Este organismo crediticio, fundado en pleno régimen porfirista (1888), pretendió, entre otras metas, favorecer el riego en zonas agrícolas que lo requirieran. Andrés Molina Enríquez dedica un extenso análisis al problema de la irrigación en el contexto de las grandes propiedades hacendarias. Prevee los trastornos ecológicos que traería la desecación de los lagos (como el de Chapala por ejemplo), y vaticina la ruina de la hacienda en el caso de que no se fraccione su propiedad ni se dinamice la circulación de su capital:

...lo que harán, será favorecer de un modo anormal la irrigación de las haciendas, contribuyendo a consolidar el fatal régimen de éstas, y dificultando, por lo mismo, el trabajo de su desaparición, de su transformación en parcelas de propiedad regular.²²

Molina Enríquez escribió esto en 1909 teniendo como modelos las haciendas de la zona cerealera (centro del país), el giro de los

22. Andrés Molina Enríquez, 1979:265.

acontecimientos desmintió su preocupación. En las haciendas del Valle de Ixtlán fue la desecación del Lago de Chapala y la construcción de obras de irrigación lo que arruinó la economía de las haciendas. Ejemplos los encontramos entre varios hacendados zamoranos que invirtieron en la construcción del Canal de Zapadores a principios de siglo. También lo es el caso de Cuesta Gallardo fundador de la Compañía Agrícola de la Ciénega de Chapala, para la desecación del lago, que empezó con la distribución de 49,941 has. entre 15 dueños.²³

Los que se endeudaron por los proyectos de desecación, irrigación y extensión de la producción agropecuaria 'pagaron' caro el crédito hipotecario a largo plazo tan criticado por Molina Enríquez. Todas sus deudas formaron un "buen colchón de tierras y haciendas que heredó el gobierno constitucional", para incautarlas en los gobiernos de Carranza, Obregón y Calles. Tal fue el caso de la hacienda Rinconada en Zamora.²⁴

Quizás esto sea un indicador de ineficiencia, por parte de la hacienda, para dinamizar la reproducción de su capital. Habrá que considerar también la circunstancia política de 1914 en la región. Para este año el General Amaro puso en vigor el decreto del gobernador, Gertrudis Sánchez, expedido el 23 de septiembre de 1914, en el que se ordenaba:

confiscar los bienes de aquellas personas que hayan sido enemigas de los principios sostenidos por la Revolución, (para) indemnizar los daños y perjuicios que la nación ha sufrido por su causa.²⁵

Los hacendados fueron declarados los primeros enemigos de la revolución, y para proceder a la incautación de sus bienes se fundaron las Oficinas de Administración de Fincas Rústicas y Urbanas del Estado. A la Oficina de Zamora se le asignó la

23. Ver Gustavo Verduzco, 1984a:18; Claudio Garibay Orozco, 1983.

24. Comunicación personal de Cayetano Reyes y Jean Meyer, Zamora, Mich., 27/VIII/85.

25. BPUM-Hemeroteca, *Periódico Oficial del Estado de Michoacán*, 23 de septiembre de 1914, p.3.

administración de las haciendas en Ixtlán, al parecer hasta fines de 1914. Posteriormente los hacendados volvieron a recuperar sus fincas, aunque oficialmente nunca se les entregó; esta situación ambigua amenazaba la posibilidad de otra incautación, o el reparto definitivo de su propiedad como sucedió en otras partes del país.

La reacción de los hacendados fue de dos tipos: comenzaron a vender sus propiedades, en especial las tierras de riego, y reprimieron con violencia todo intento de organización entre los peones y jornaleros que solicitaban tierras al gobierno.

Las grandes propiedades que hasta 1910 habían estado en manos de la élite porfirista sufrieron un primer fraccionamiento cuando los patriarcas de este grupo murieron, 'quebraron', o se retiraron de sus negocios. A manera de ejemplo, está el caso de la hacienda de La Plaza (2,156 has.), que Arcadio Dávalos y Jasso dividió entre sus 7 hijos (aproximadamente 1908-09).²⁶ Cayetano Reyes observó la constante venta de tierras entre las herederas mujeres.²⁷ Fue esto lo que sucedió con la hacienda de San Simón, vendida en agosto de 1909, por la viuda de Dávalos a Tomás Sánchez al precio de cien mil pesos.²⁸

La reforma agraria en Michoacán tuvo un primer impulso durante el corto período de gobierno de Francisco J. Múgica (septiembre de 1920 a marzo de 1922). Dotó, por resolución presidencial, 49,867 has. a 35 comunidades michoacanas.²⁹ Mucho antes, en el Valle de Zamora, el agrarismo de Miguel de la Trinidad Regalado (1912 y 1917) sentó precedentes importantes para el reclamo de la tierra. En 1912, Regalado participó en la organización de la "Sociedad Unificadora de los Pueblos de la Raza Indígena de los Estados de la República", donde hubo representantes de Atacheo, Zacapu, Acuitzeramo, Tlazazalca, Ecuandureo, Jacona, Ario

26. ADRAM, Exp.816, T. Dotación al ejido de La Plaza, Mich.

27. Comunicación personal de Cayetano Reyes, Zamora, Mich., 6/VI/85.

28. ADRAM, Exp. 906., T. Dotación a San Simón, Mich.

29. Arnulfo Embriz, 1984:108-109.

de Santa Mónica, Tarecuato, Ixtlán, varios pueblos de la Meseta Tarasca y comisiones de cuatro estados de la república.³⁰

Ario de Santa Mónica, San Simón y Atacheo fueron en los años treinta focos de difusión agrarista que encabezarían la llamada "obra de desfanatización".³¹ En 1922 se fundó la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Agraristas del Estado de Michoacán (de la que fue secretario general Primo Tapia) y entre 1925 y 1927 habían logrado el reparto de 71,446 has. en 51 comunidades de Michoacán.³² En el valle de Ixtlán el único ejido que se formó durante este período fue el de Ixtlán (1926) con 2,807 has.³³

Estos antecedentes alertaron a los hacendados del valle de Ixtlán. A partir de 1921 pusieron en práctica su estrategia de vender y fraccionar entre familiares la mayor parte de sus tierras de buena calidad (riego y temporal).

El caso de la hacienda de San Simón sirve de ejemplo para ilustrar la anterior estrategia.

En 1922 Tomás Sánchez vendió los potreros La Huizachera (21 has. de riego), y la Raya (81 has. de riego) a una de sus hijas; a otro hijo vendió 140 has. de riego del potrero La Mesteña; por último, a un familiar le traspasó la finca de El Colongo junto con el potrero de riego La Chorrera³⁴ (ver mapa 2). Según informes de la Delegación de Reforma Agraria en Morelia (1942) la familia Sánchez tenía invertida "una considerable suma" en ranchos pequeños y terrenos urbanos localizados en Jiquilpan, Zamora, Maravatío, Uruapan y Tanhuato.³⁵ Al parecer estas inversiones son producto de las ventas de tierras en San Simón durante los años treinta.

Otros hacendados siguieron el mismo camino. La hacienda de El Colongo fue vendida a Evangelina Sánchez que, en menos de un

30. Alvaro Ochoa, 1983:114.

31. Ver Jesús Tapia, 1986:210-226.

32. Embriz, *Op.cit.*:116-117.

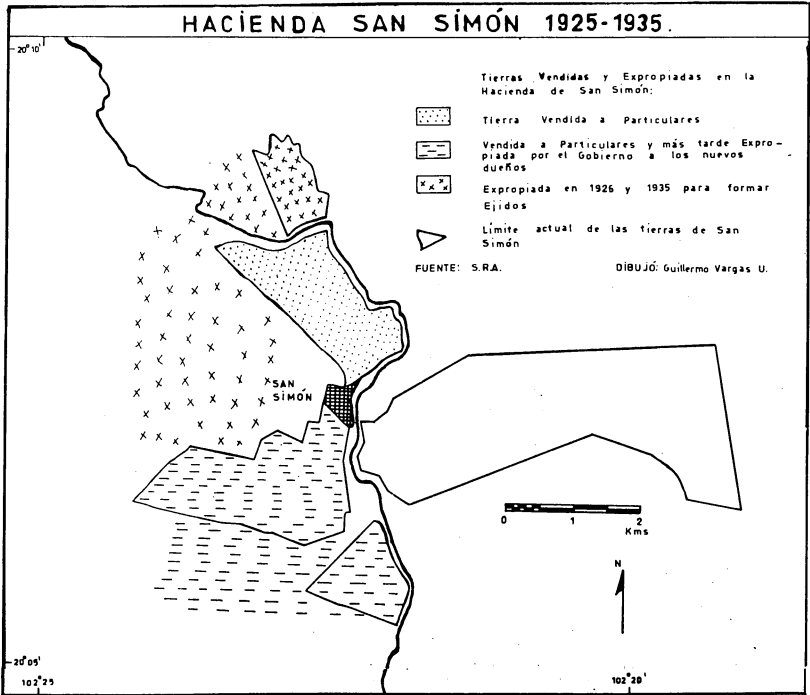
33. ADRAM, Exp. 22,186, T. Dotación a ejido de Ixtlán, Mich.

34. ADRAM, Exp. 906, *Op.cit.*.

35. ADRAM, *Ibid.*

año, repitió la operación (1933) con 175 has. de riego. El dueño de La Estanzuela enajenó 244 has. de riego y temporal; por último en El Limón, Nicolás Dávalos vendió varios potreros de riego entre 1932 y 1934.³⁶

La información de los cuadros 6 y 7 puede servir para evaluar el éxito o fracaso de las estrategias de venta. En el caso de San Simón destaca de inmediato la mayor proporción de tierras de riego vendidas, en comparación a las de temporal y agostadero. Esta proporción es inversa con respecto a la calidad de tierras expropiadas: el 38% de agostadero y solamente el 11% de riego.



36. *Ibidem.*

Si sumamos las tierras vendidas de riego y temporal notaremos que antes de la reforma agraria se vendieron el 43% de las mejores tierras, y sobró un 15% para el reparto. Sin embargo, las cifras del cuadro 6 parecen mostrar que no en todas las haciendas la estrategia de venta funcionó en favor de sus dueños. El renglón de tierras de riego expropiadas es mayor que las de temporal y agostadero (a excepción de La Estanzuela). Al analizar caso por caso las causas de esta falla encontramos que la mayoría de los dueños no vendió a tiempo. Por ejemplo, en la hacienda de El Colongo su dueña no se deshizo a tiempo de la mayoría de los potreros de riego; al llegar la expropiación perdió incluso las pocas ventas a particulares que llevó a cabo durante las fechas en que se había solicitado la formación del ejido.³⁷

Una vez que el gobierno cardenista intervino en la disolución de los "latifundios"³⁸ los grupos agraristas de la zona incrementaron sus actividades; en menos de un año se formaron 7 de los 13 ejidos que actualmente existen en el municipio.³⁹

Junto a los ejidos surgieron ranchos de particulares pertenecientes a los ex-hacendados o a los compradores anteriores a la expropiación. Estas unidades productivas se convertirían en empresas capitalistas de singular importancia para la zona. Después del cardenismo muchas de estas propiedades recurrieron al Amparo Agrario que brindó el gobierno de Miguel Alemán. Para octubre de 1948 estaban protegidas alrededor de 378 has. de particulares que se localizaban en los antiguos terrenos de la hacienda de San Simón.⁴⁰

La infraestructura de riego construida por los hacendados fue aprovechada por pocos ejidos debido al acaparamiento de tierras durante el momento del reparto. De los 13 ejidos del municipio

37. APAZ, Exp. San Simón, Mpio. de Ixtlán.

38. Si es que podemos considerar "latifundios" las porciones de tierra que tenían las haciendas de Ixtlán en los años treinta.

39. Ver Apéndice Estadístico, cuadro III.

40. ADRAM, Exp. 906, T. Ampliación 1a.parte, San Simón, Mich..

CUADRO 6
CANTIDAD Y CALIDAD DE TIERRAS EXPROPIADAS POR EL GOBIERNO A
LAS HACIENDAS DEL VALLE DE IXTLÁN 1926-1940

Hacienda	Calidad de tierras expropiadas (has)			
	Riego	temporal	agostadero	total
Camucuató	566	0	32	598
La Plaza	709	0	34	743
El Limón	177	0	137	314
San Simón	263	94	1 023	1 280
El Colongo	436	456	74	966
La Estanzuela	86	24	895	1 005
San Cristóbal	154	62	0	216

Fuente: ADRAM, Exps. 22 186, 1 258, 1 490, 816 y 906.

CUADRO 7
CANTIDAD Y CALIDAD DE TIERRAS VENDIDAS Y EXPROPIADAS EN LA
HACIENDA DE SAN SIMÓN, MPIO. DE IXTLÁN 1925-1940

Tipo de enajenación	Calidad de tierras (has)							
	Riego		Temporal		Agostadero		total	
	has.	%	has.	%	has.	%	has.	%
Venta	880	36	167	7	91	4	1 138	47
Expropiación	263	11	94	4	923	38	1 280	53
Totales	1 143	47	261	11	1 014	42	2 418	100

Fuente: ADRAM, Exp. 906, T. Dotación a San Simón.

(creados entre 1929-1940) solamente 5 lograron una proporción importante de riego: La Plaza (28% con respecto al total de hectáreas de riego ejidales en el municipio), Camucuató (12%), El Limón, (11.5%), Ixtlán (11.5%), y San Simón (7%). En resumen,

el 70% de las tierras de riego ejidales en el Valle de Ixtlán quedaron concentradas en solamente 5 ejidos.⁴¹

La misma desigualdad se dio en el reparto de tierras de temporal. Resalta el caso del ejido de Ixtlán que concentra actualmente el 60% del total repartido en todo el municipio.

La lucha por la tierra fue uno de los conflictos cotidianos en los primeros años de vida de los ejidos. Como veremos en el siguiente capítulo esta lucha ahondó las desigualdades entre los mismos ejidatarios y definió la contradicción permanente entre ejidatarios y jornaleros sin tierra.

41. APAZ, Resoluciones presidenciales publicadas en el *Diario Oficial de la Federación*, Compilación de la Dirección General de Servicios Electrónicos de la Secretaría de Reforma Agraria, México, agosto 1979.

III

El tiempo de la ruptura: los artífices del ejido

Si la palabra “agitación” define los primeros veinte meses del sexenio cardenista, el término “agrarismo” caracteriza los quince meses de octubre 36-2 diciembre 37. Durante esta temporada subieron mucho de valor los vocablos “agrarista”, “camarada”, “ejido” y “comunidad”, y se devaluaron muchísimo los de “hacendado”, “rico”, “latifundio” y “hacienda”.

Luis González y González (1981:92)

La coyuntura política de 1935-1937

En los Valles de Zamora, de Ixtlán, y en la Ciénega de Chapala, la coyuntura política nacional de 1935-1937 transformó radicalmente la estructura de poder regional. Una vez frenada la intervención de Calles en el nuevo gobierno de Cárdenas, el siguiente paso fue asegurar el apoyo político de la clase trabajadora. Hasta 1935, la imagen del Estado Revolucionario se había deteriorado entre la población rural debido a la guerra cristera, la crisis económica de 1929 y la suspensión de la reforma agraria.

La merma de cosechas en 1929 por siniestros naturales (heladas e inundaciones) fue el primer signo de lo que sería una crisis intensa y prolongada en el medio rural. En ese año se perdieron 629 toneladas de maíz y 73 mil tons. de frijol.¹ En 1930 fue necesario importar el mayor tonelaje de granos que se había visto en los treinta años del siglo transcurrido; tan sólo de maíz fueron 79,315 toneladas.²

1. Arturo Anguiano, 1978:13.

2. Leslie B. Simpson *Apud*. Alicia Hernández, 1979:169.

A la falta de alimentos se sumó el desempleo. Al iniciar la década de los treinta se calculaban cerca de 20 mil jornaleros agrícolas desempleados.³ A las zonas de agricultura comercial acudieron a buscar trabajo, en vano, jornaleros de diferentes regiones, migrantes mexicanos deportados de Estados Unidos a consecuencia de la crisis económica en aquel país, e incluso trabajadores de la industria y de los campos petroleros.⁴

En el transcurso de tres años, el ejército de reserva aumentó considerablemente y pronto constituyeron un grupo de presión para solicitar tierras.

En 1930 el gobierno decidió concluir el reparto agrario, a pesar de los 2 y medio millones de campesinos que carecían de tierra.⁵ Con esta acción el Estado perdió una poderosa arma que hasta entonces había esgrimido para contener las insurrecciones en el campo y condicionar el apoyo de quienes vivían al pendiente de la promesa de la tierra. Roto el compromiso se manifestó el descontento a lo largo del país.

El desarme de los campesinos realizado por el gobierno en 1933 agudizó el descontento rural e incluso provocó levantamientos en algunos estados de la república, como Zacatecas, Guanajuato, Michoacán y sobre todo Veracruz. Como la miseria campesina agravada por la crisis era inmensa, las invasiones de tierras y las huelgas de los jornaleros agrícolas empezaron a envolver el país.⁶

De septiembre de 1932 a noviembre de 1934 el presidente Abelardo Rodríguez reinició la dotación de tierras y promulgó el Código Agrario de 1934. En su corto período repartió el doble de hectáreas (un millón anual aproximadamente) que Pascual Ortiz Rubio desde 1930.⁷

3. Anguiano, *Loc.cit.*

4. Hernández, *Op.cit.*:170-171.

5. Anguiano, *Op.cit.*:15.

6. *Ibid.*:36.

7. Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA), 1979:50.

Lázaro Cárdenas comprendió que para enfrentar a callistas y a hacendados era necesario establecer una alianza con los sectores obrero y campesino. En el caso del medio rural esta alianza perseguía no solamente el apoyo de las masas, también buscaba impedir la organización independiente de los campesinos que los colocaba fuera de control del gobierno.⁸ Las primeras medidas de la política cardenista hacia el campo fueron la intensificación de la reforma agraria, sobre todo en las zonas donde todavía imperaban los grandes latifundios, y la unificación del campo bajo la dirección del Partido Nacional Revolucionario (PNR).⁹

Durante el sexenio cardenista la reforma agraria se orientó a restituir tierras a las comunidades que habían sido despojadas por las haciendas y dotar de tierras de cultivo a la población que las solicitara. La nueva organización jurídica y económica de la tierra fue el ejido. A diferencia de los antecesores de Cárdenas, que concebían el ejido como etapa de transición a la pequeña propiedad privada, él pretendió que fuera una institución permanente.¹⁰ Su función, según Cárdenas, era doble: por un lado debía liberar al trabajador agrícola de la explotación de que era objeto y, por otro, proveer de alimentos al país.¹¹ El proyecto del ejido colectivo trascendía las dos funciones anteriores. Las primeras experiencias de ejidos colectivos en las zonas agrícolas comerciales más importantes como La Laguna, Valle de Yaqui, Tierra Caliente de Michoacán y la zona henequenera de Yucatán, indicaban que el crecimiento

8. Es importante considerar los intentos de organización sindical entre los trabajadores del campo por parte del clero zamorano en la segunda década del siglo XX. Ver: Jesús Tapia, *Op.cit.*: 146-172; Jean Meyer, 1974: 49-53.
9. Arturo Anguiano indica que el cardenismo no toleró que otras organizaciones del Estado, en especial la Confederación de Trabajadores de México (CTM), dirigieran al sector campesino. A pesar de que antes del arribo de Cárdenas a la presidencia, la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOM), y la Confederación de Sindicatos Unidos de México (CSUM) contenían bases campesinas, Cárdenas reorganizó y unificó a ejidatarios y campesinos bajo la dirección de la Confederación Nacional Campesina (CNC), creada en 1938. Aún así, la CTM trabajó con jornaleros en el medio rural como lo demuestra el caso del Sindicato "Libertad" en San Simón. Anguiano, *Op.cit.*:73-74.
10. Arnaldo Córdova, 1974:101.
11. *Ibid.*: 97-98.

agrícola de México tendría un papel fundamental en el desarrollo del país. En este renglón la política cardenista no se limitó al reparto de tierras. Según Antonio García, aspiraba a una reforma agraria estructural para crear un nuevo orden económico y social, y dinamizar una estrategia de cambio global.¹² Las carreteras, obras de riego, escuelas, servicios médicos afluyeron al sector agrícola en escala considerable; el crédito y la ayuda técnica fueron provistos por el Banco Nacional de Crédito Ejidal (1936) que cooperaba con diferentes “grupos de interés” campesinos, empezando con las cooperativas y organizaciones regionales.¹³

Sin embargo, a excepción de las experiencias aisladas en las zonas de agricultura comercial arriba indicadas, el tipo predominante de ejido fue el de parcelas individuales en poblados constituidos jurídicamente como comunidades, pero diferenciadas en su interior por la cantidad y calidad de tierra que poseía cada familia. Los críticos del ejido que pugnaban en los años cincuenta por un modelo de industrialización en México, similar al norteamericano, veían en la parcela ejidal un factor de freno y atraso para la revolución industrial.

En un escenario donde todavía existían las haciendas, el ejido irrumpió como una cuña política e ideológica para enfrentar a las dos principales instituciones del antiguo régimen rural: la hacienda y la Iglesia.

“En contra del agrarismo y de sus males..”

Antes de 1935, en Ixtlán, Zamora y la Ciénega de Chapala, los logros aislados del reparto de tierras en algunas comunidades de la región alertó a los hacendados para reprimir la difusión del agrarismo.¹⁴

12. Antonio García, 1973:29.

13. Cynthia Hewitt, 1978:20.

14. En 1924 se repartieron tierras a San Pedro Caro (3 367 has.); Tanhuato (2 100 has.); en 1925 a Vista Hermosa (3 740 has.); en 1926 a Ixtlán (2 807 has.); y en 1932 a Pueblo Viejo (567 has.), La Palma (1 893 has.), y Pajacuarán (2 100 has.). Embriz, *Op.cit.* Véase Apéndice Estadístico, Cuadro III.

En Guaracha, por ejemplo, existen varios testimonios de la violenta represión contra líderes agraristas y seguidores.¹⁵ Cuando en San Simón se hicieron las primeras medidas topográficas para deslindar los terrenos a expropiar, el ingeniero responsable y sus ayudantes fueron atacados por la “Acordada” (mayo de 1922).¹⁶ Según declaraciones del primero, los hombres de la Acordada lo torturaron durante varias horas después de asesinar a sus dos ayudantes y destruir a balazos los aparatos de medición.¹⁷

Si la violencia se ejercía contra la gente enviada por el gobierno, más lo fue contra los trabajadores de la hacienda. En San Simón un grupo de 28 jornaleros solicitó al gobernador tierras en enero de 1933, y luego en mayo de 1934. Los solicitantes tuvieron como respuestas la negativa del gobernador y su expulsión de la hacienda por la policía rural. La expulsión fue “con todo lujo de crueldad y salbajismo al extremo de quemarnos nuestras umildes cosas”.¹⁸

Uno de los principales dirigentes expulsados relata:

Por cerca de dos años me persiguieron los de la ‘guardia blanca’, me escondía aquí y allá comiendo yerbas, con la angustia de que en cualquier momento me sonaran un balazo.¹⁹

La represión hizo dudar a muchos de aceptar la tierra que repartía el gobierno. La ideología del catolicismo integral predominante en la zona fue un factor clave para que varias familias de los trabajadores “vieran con malos ojos el despojo que los ‘comunistas’ hacían al patrón”.

15. Ver Heriberto Moreno, 1980: Cap. 6; John Gledhill, 1981.

16. La “Acordada” fue un tribunal ambulante que tuvo la facultad de procesar delincuentes, al margen del sistema judicial. En 1910 este tribunal, que representaban los policías rurales, se había convertido en instrumento de represión en manos de los hacendados contra bandidos y peones revoltosos. En Morelia estuvo establecido el cuartel general de Michoacán; a su cargo estuvieron 4 unidades del 7o. regimiento de caballería que operaba en Zamora, Ciénega de Chapala y Zacapu. Paul Vanderwood, *Los rurales mexicanos*, 1982:12-22. Cfr. Tapia, *op. cit.*:205.

17. ADRAM, EXP. 22 186, T.Dotación de ejidos, Ixtlán, Mich., 17 de mayo de 1922.

18. ADRAM, Exp. 22 186, T.Dotación ejido de Ixtlán, Mich., 17 de mayo de 1922.

19. Entrevista a Donaciano Gallegos, *Op.cit.*

En el ejido de La Plaza circula aún la versión de que los agraristas:

Eran comunistas que traían el robo y la desgracia, enemigos de la Iglesia que quitaban al hacendado tierras que no eran suyas y que ni siquiera sabían trabajar.²⁰

La experiencia del agrarismo fue violenta para los habitantes de la región, sobre todo si consideramos el antecedente de la guerra cristera. Aunque la gente del valle de Ixtlán participó poco en los eventos de “La Cristiada”, fue testigo de algunos episodios importantes. Como la batalla del Cerro del Encinal (enero de 1928); y la caída de Ixtlán de los Hervores en manos de cristeros (septiembre de 1928).²¹ En San Simón el conflicto religioso aguardó hasta 1935 cuando agraristas y hacendados se enfrentaron en una lucha sin cuartel.

En el ejido aún corre la leyenda de que el hacendado prometió a sus peones mantenerlos con lo que le dejara el gobierno: “así fuera un metro cuadrado de tierra”.²² Para los ejidatarios, y para algunos jornaleros que todavía lamentan la ingenuidad de sus padres, esta anécdota sirve para justificar los casos de familias que por generaciones han carecido de tierra. Detrás de esta imagen hay que considerar varios factores que pudieran haber intervenido en el lamentado rechazo .

Uno de ellos es la inseguridad de varios trabajadores calificados para asumir el papel de agricultores. Si tomamos en cuenta que la hacienda era un espacio cerrado y seguro para los trabajadores con destrezas preciadas, la ruptura con su estructura ocupacional significaba entrar en relaciones con instancias que no garantizaban el orden social y económico de este pequeño mundo. Al contrario, la experiencia cotidiana de medieros (rancheros) y jornaleros, era la

20. Entrevistas a la Sra. Verduzco y al Sr. Gutiérrez, La Plaza, Mich., 20/V/84.

21. Jean Meyer, 1980:229 y 277.

22. Entrevistas a Donaciano Gallegos, *Op.cit.*; y al Sr. Martínez, San Simón, Mich., 17/I/85.

inseguridad económica; quizás por ello, la asumieron como desafío para sobrevivir a pesar de la hacienda. Sin duda los saberes aprendidos en su trabajo influyeron en su interés para reclamar los medios de producción.

Otro factor a considerar es lo que Huizer llamó la “desconfianza campesina”.²³ Entre la población católica de la hacienda el precedente de la Cristiada era una experiencia reciente en 1935. ¿Qué sucede cuando el gobierno que había atacado a su religión comienza a repartir las tierras del patrón? ¿Por qué los jornaleros ‘alzados’ lograron superar esta situación de ‘desconfianza’? Una posible respuesta a la segunda pregunta es la urgencia de ingresos y alimentos para los jornaleros que habían solicitado por medios legales tierra para trabajarla ellos mismos; pero, y es importante señalarlo, sin afectar en principio los intereses del patrón.²⁴ La contestación violenta de los hacendados agudizó la contradicción entre ellos y sus trabajadores ‘libres’ hasta llegar al clímax de una confrontación abierta. Analicemos cuáles fueron las circunstancias de esta confrontación.

Benigno Serrato, gobernador de Michoacán (1932-35), frenó durante cuatro años la reforma agraria. Al asumir Cárdenas la presidencia de la república se revitalizó la organización del agrarismo y el reparto de tierras. A fines de 1935 y en la primera mitad de 1936 la reforma agraria en los municipios de Ixtlán y Zamora se intensificó, de tal manera que, para julio del segundo año, se repartieron alrededor de 33,225 has., la mayoría de ellas en manos de ejidatarios zamoranos.²⁵

Pero, al contabilizar el número de campesinos y jornaleros sin tierra que intervinieron en la lucha, vemos que en el valle de Ixtlán la cantidad de solicitantes fue menor a la población que laboraba en las haciendas. En San Simón los 28 jornaleros que pidieron formalmente la tierra desde 1934 no aumentaron dos años después. El 22 de febrero de 1935 se levantó el Censo General y Agropecua-

23. Gerrit Huizer, 1977:Cap.1.

24. Entrevistas a los Sres. Gallegos y Martínez, *Op.cit.*

25. APAZ, 1979; y Administración de Rentas, 1953.

rio de San Simón para registrar el número de jefes de familia y solteros en condiciones legales para recibir una parcela ejidal.

El resultado de este censo fue el registro de: "715 habitantes, agrupados en 149 jefes de familias, de los cuales 191 fueron considerados con derecho a dotación".²⁶ En el momento de levantarse el censo, el representante del dueño de la hacienda se negó a firmar las actas del documento oficial porque los encargados de la junta censal y el ingeniero responsable incluyeron los nombres de los 28 agraristas expulsados dos años atrás. Los empleados del gobierno no sólo aprobaron el censo, también reunieron diferentes testimonios de grupos agraristas del municipio que confirmaban la residencia de sus compañeros en San Simón. Los principales testigos fueron autoridades municipales de la cabecera y maestros encargados del comité educativo local. En dichos testimonios no participaron los trabajadores de San Simón que hubieran sido los más adecuados para confirmar la procedencia de sus compañeros expulsados.²⁷

Una vez iniciado el trámite del ejido los principales dirigentes agraristas de San Simón volvieron a habitar su terruño y a promover la organización del ejido, pero sus esfuerzos no encontraron respuesta. Antes de noviembre de 1935 uno de los dirigentes formó parte del comité municipal que se entrevistó con Cárdenas para solicitar su apoyo. Resultado de esta entrevista fue el recorrido de Gabino Vázquez en la región. Al llegar a San Simón, relata el dirigente:

Se reunieron 250 méndigos y cuando el licenciado les preguntó si querían tierra, ¡todos con las cabezas agachadas! Yo les dije: "¿Qué no oyen a mi licenciado lo que les pregunta? ¡Respondan!". Nadie dijo nada. Esos 250 se quedaron sin tierra y sin comer. Ahora andan con los brazos cruzados. Hubo necesidad de traer gente de Atacheo

26. *Diario Oficial de la Federación*, 15 de noviembre de 1935, en ADRAM, Exp. 906, T. Dotación General de Tierras.

27. ADRAM, *Loc. cit.*

y Ateucuario para reclamar la tierra porque los de aquí no la quisieron.²⁸

La escena que describe el informante no fue exclusiva de San Simón, en diferentes lugares del municipio los agraristas no recibieron el apoyo mayoritario que esperaban. Pero la actitud de los líderes con respecto a los “renegados” no fue igual en todos los casos.

Isaac Gallegos cuenta que en El Llano, Mpio. de Zamora, había solamente 15 jornaleros que reclamaban la tierra. Su líder, Refugio Ríos, los había organizado bajo el nombre del “Grupo Unido”. En menos de un año, y gracias a la labor proselitista de 2 maestras, esta organización aumentó su número a 60. A diferencia de los dirigentes de San Simón, Refugio Ríos peleó porque la tierra se les dotara a los aproximadamente 200 trabajadores que laboraban en la hacienda de El Llano.

Isaac Gallegos relata este acontecimiento:

Los demás no nos oponíamos al Grupo Unido, nomás teníamos miedo y veíamos. Después de dos años de lucha continua se consiguió la dotación para los 60 hombres. Se la entregaron a Refugio porque era el que (los) representaba. Vino un ingeniero que mandaba Gabino Vázquez del Departamento Agrario, pero Refugio, ya apoyado y con el corazón tan fuerte que tuvo, le dijo al ingeniero: “vaya usted y dígame a Gabino Vázquez que no aceptamos la dotación para 60 hombres. que aquí no somos 60 los que le dimos el sudor al patrón, que pasó de 200, y tienen que darnos a todos. Advértale que no estamos dispuestos a entregarle a nadie ni un sólo pedazo de tierra de aquí, de lo que es de la hacienda”. Entonces vino en persona el que era secretario de Gabino Vázquez, tal vez por insistencia del hacendado, pues decía que contaba con la mayor parte de la gente para que no se le expropiara. Vino, y aquí afuera de la casa de usted hicieron una reunión. Nos juntamos todos los ‘libres’, como nos llamaban, y

28. Entrevista a Donaciano Gallegos, *Op.cit.*

allí el secretario Cliserio Villafuerte le dijo a Refugio: “Oye Refugio, ¿Pero pa’ que te interesas tú por gente dormida?, vamos a darle la tierra a la gente que tienes en tu censo. Los demás déjalos, están dormidos”. Y Refugio, sereno, sin exaltarse, nomás volteó y le dijo: “Licenciado, ¿Y qué le parece si estos hombres cuando despierten, despiertan con su parcela?”²⁹

En San Simón el desenlace del reparto de tierras que aún quedaban a la hacienda lo dió la resolución presidencial de 1935: de los 191 individuos con derecho a dotación únicamente 83 iban a ser beneficiados y los otros 108 tendrían que solicitar la creación de un nuevo centro de población agrícola.³⁰ Los agraristas de San Simón no tuvieron las mismas consideraciones que Refugio Ríos en El Llano. Los que apoyaron en un principio a los agraristas se quedaron con parcela y los que estuvieron “dormidos”, se despertaron con los “brazos cruzados”.

Reforma Agraria y grupos de poder en el ejido

Jean Meyer identifica dos grupos importantes en el proceso de formación de los ejidos zamoranos durante los treinta. El primero se compone de ejidatarios que conquistaron posiciones políticas dominantes y lograron concentrar en poco tiempo medios de trabajo como yuntas y aperos de labranza. Grupo que se distinguió también por acaparar parcelas y monopolizar las actividades de refacción, compra y venta de semillas. Este grupo —escríbe Meyer—, se parece a los “kulaki” rusos de fines del siglo XIX.³¹ El segundo grupo se compuso de ejidatarios sin ninguna posición política dominante y por jornaleros sin tierra. Para quienes carecían de experiencia y de recursos para iniciar la explotación de sus parcelas, los primeros años del ejido fueron de luchas desesperadas para sobrevivir. A través del rentismo de parcelas, del trabajo a medias

29. Entrevista a Isaac Gallegos, *Op.cit.*

30. ADRAM, Exp. 906, T. Ejecución San Simón.

31. Jean Meyer, 1987.

con los rancheros, y la venta de fuerza de trabajo, este grupo permaneció en el ejido pero no logró frenar el ascenso de los líderes agraristas.

Contra los “kulaki” del ejido hubieran podido mobilizarse la mayoría del ejido y la mayoría de los campesinos fuera del ejido. Siempre y cuando lo hubiera permitido el Estado, que no fue el caso, Eso debería llevarnos a estudiar la naturaleza y el sentido de la alianza de clases sobre la cual descansa la política agraria de la revolución mexicana. Concretamente sería preguntarnos ¿Qué significa el caciquismo de los jefes agrarios, qué significa la alianza de los gobiernos revolucionarios con estos nuevos caciques que se volvieron odiosos hasta para sus propias comunidades?³²

La anterior tipología es sugerente para analizar el caso de San Simón, aunque no compartamos la analogía entre “kulaki” y “ejidatario”. El grupo dominante de ejidatarios evolucionó, como lo veremos en el siguiente capítulo, hacia un tipo de “pequeño empresario agrícola”, que acumuló gran parte de su capital gracias a la posición económica y política que defendió en su papel de “ejidatario agrarista”. Al rastrear las raíces de algunos de estos personajes en su calidad de trabajadores de la hacienda encontramos información interesante para el caso de San Simón. Según el censo de 1937 había registrados 41 individuos que trabajaron en la hacienda desde 1914 ; de estos 41, únicamente 12 recibieron parcelas entre 1935-37. Los 12 nuevos ejidatarios estaban registrados como “jornaleros agrícolas”, pero por otras fuentes nos enteramos que gran parte de ellos también habían laborado en el trapiche, en las caballerías, y en labores agrícolas que combinaban la mediería con el peonaje.³³ El único caso de trabajador calificado perteneciente al estrato dirigente fue el mayordomo de El Colongo que recibió parcela ejidal en El Limón. Los otros 29 trabajadores sobrevivientes de la

32. *Ibid.*:31.

33. ADRAM, Exp. 906, T. Dotación General de Tierras,

hacienda quedaron sin parcela, eran peones acasillados que en nuestra tipología del capítulo 2 corresponderían al tercer estrato.

De 1935 a 1937 la población con derecho a dotación aumentó. Según el censo de marzo de 1937, a los 108 jornaleros sin tierra se agregaron 58 que habían alcanzado la mayoría de edad (16 años según el artículo 44 del Código Agrario). Pero las condiciones económicas precarias y los conflictos políticos en el terruño, obligaron a 41 de estos potenciales ejidatarios a emigrar.³⁴ Entre 1930 y 1940 la población de San Simón disminuyó de 712, a 601 habitantes.³⁵ Aunque en la mitad de las localidades del municipio de Ixtlán sucedió algo parecido, en la cabecera municipal se registró, en 1940, una tasa anual de crecimiento del 3.1%, en números absolutos fueron 1,106 habitantes más de los que había en 1930.³⁶ ¿Será que los datos anteriores indican un reacomodo de la población en el territorio? Creemos que la respuesta es afirmativa y las razones de este reacomodo fueron las eventuales oportunidades de obtener parcelas en diferentes ejidos del municipio y la inmigración de agraristas de municipios vecinos para ocuparlas ya que los nativos de las haciendas las rechazaban.

Un balance de los beneficiados y no beneficiados con parcela en el ejido de San Simón durante el período 1935-39 sirve para describir los mecanismos utilizados por los agraristas para sentar las bases materiales de su dominación política (ver cuadro 8).

En el cuadro 8 los datos de la segunda columna indican que en el año de 1937 había 31 ejidatarios registrados con parcela en San Simón, y 30 registrados con parcelas en otros ejidos del municipio de Ixtlán. Acerca de los ejidatarios con tierra en otros poblados nos preguntamos ¿Si existía la dotación oficial de 81 parcelas en San Simón? ¿Qué hacían 30 ejidatarios con parcelas en El Limón y Rincón del Mezquite? ¿Quiénes usufructuaban las otras 22 parcelas que aparecen sin nombre?

34. Censo de 1937 en ejido de San Simón, en: ADRAM, Exp. 906, T. Dotación General de Tierras.

35. Dirección General de Estadística (DGE), Michoacán, 1935 y 1943.

36. DGE, *Loc.cit.*. Cfr. Apéndice Estadístico, Cuadro XI.

CUADRO 8
MOMENTOS DE LA DISTRIBUCIÓN DE PARCELAS EN EL EJIDO DE
SAN SIMÓN. BALANCE DE BENEFICIADOS Y NO BENEFICIADOS.

Características	Años		
	1935	1937	1939
Número de beneficiados por la resolución presidencial en octubre de 1935	18	18	18
Número de ejidatarios sin título de parcela dotados después octubre 1935	65	13 residentes con parcela en San Simón 30 residentes con parcela fuera* 22 parcelas sin nombre	13 residentes con parcela en San Simón 21 ejidatarios residentes (a) 15 jornaleros residentes (b) 16 parcelas sin nombre
Subtotal		65	55
Número de potenciales ejidatarios sin parcela desde nov. 1935	108	108 +58 agregados en 1937	151 (c)
Subtotal		166	
Totales	191	18+65**+166=249	18+55+151=224

Notas:

(a) No aparecen en el censo de 1937.

(b) Jornaleros que no recibieron parcela en 1935 y ocupan las que fueron abandonadas.

(c) No se registran cuántos emigraron y cuántos alcanzan el derecho a parcela.

* Parcelas en los ejidos Rincón del Mezquite y El Limón

** Recuérdese que hay 22 parcelas sin nombre.

Fuentes: ADRAM, Exp. 906; AMZ, documentos agrarios (s/loc.).

Para responder a la primera pregunta debemos considerar que en 1937 la dotación no había concluido aún en Ixtlán y estaban al día los pleitos por delimitación de terrenos entre ejidos, y ejidos-hacienda. Una parte de las tierras de San Simón estaban cerca del ejido de Ixtlán,³⁷ y quizás, por ello, los 30 individuos con parcela fuera del terruño ocupaban parte de las 81 autorizadas. El problema está en explicar qué sucedía con las 22 parcelas restantes que no aparecen registradas bajo ningún nombre en 1937 y definitivamente no las usufructuaba ninguno de los 108 jornaleros que estaban en la lista de espera.³⁸

En páginas anteriores citamos el testimonio de un ejidatario agrarista donde menciona que gente de Atacheo y Atecucario la hizo de 'prestanombres' para completar el número oficial de solicitantes. Pudo suceder que estos 'prestanombres' tuvieran asignadas algunas de las 30 parcelas fuera del ejido, o bien las 22 sin dueño.

Lo cierto es que ambas cantidades fueron aprovechadas por los dirigentes agraristas para dotar a sus familiares y allegados. En septiembre de 1939 se celebró una asamblea con el presidente municipal de Zamora y el Secretario General del Comité Regional Campesino, Juan Gutiérrez; en dicha asamblea se repartieron 36 parcelas abandonadas, pero de ellas solamente 15 correspondieron a jornaleros registrados en el censo de 1937. Las otras 21 parcelas se dotaron a personas no registradas en el censo oficial.³⁹

Al revisar los nombres de los 21 beneficiados encontramos por lo menos 12 parientes cercanos a los dirigentes agraristas, entre ellos cuatro personajes que diez años más tarde figurarían en la vida política del terruño. Si volvemos a revisar los datos del cuadro 8 en el año 1939, veremos que aun con el reparto de estas 36 parcelas quedaban 16 sin nombre.⁴⁰

37. Cfr. mapas 2 y 3.

38. ADRAM, Exp. 906, T. Dotación General de Tierras.

39. Ver cuadro 8, columna 3.

40. Dirigentes agraristas importantes en la región, como Juan Gutiérrez Flores y el profesor Salvador Sotelo, apoyaron las maniobras de "trafique de parcelas" en San Simón. El caso de Gutiérrez es interesante de considerar, ya que era originario de la

La política estatal de control en el campo se expresó en los municipios de Zamora e Ixtlán a través de la ofensiva contra la hacienda y la Iglesia. En esta ofensiva fue importante consolidar las posiciones dirigentes de los ejidatarios agraristas que ya se perfilaban como grupo dominante en sus ejidos. Meta paralela fue la incorporación de otros núcleos de población al margen de la tierra. A través de comités que representaban en cada ejido organizaciones de mayor cobertura nacional, el gobierno creó la plataforma política para llevar a cabo sus proyectos.

De la interminable lista de comités surgidos al vapor en esos años, que por lo mismo desaparecieron una vez pasada la 'euforia agrarista',⁴¹ nos interesa mencionar el sindicato "Libertad", organizado en 1938 por los jornaleros de San Simón; y la "Unión Ganadera de Michoacán" (1938-39). La última tuvo especial importancia en 1947 durante la campaña del 'Rifle Sanitario' para erradicar la Fiebre Aftosa.

A través de las confrontaciones entre los grupos políticos de San Simón durante 1935-37, reconstruiremos la formación del grupo dominante. En este período identificamos cuatro tipos de confrontaciones: 1o.- Entre ejidatarios y hacienda, donde incluimos los ataques de los primeros contra el clero; 2o.-entre jornaleros y hacienda; 3o.- entre ejidatarios y jornaleros; y 4o.-entre los mismos dirigentes agraristas del ejido.

Los primeros dos conflictos están ligados a la reforma agraria

hacienda de San simón y su padre fue, como el abuelo, peón acasillado. Desde muy joven emigró del terruño para trabajar como jornalero agrícola y vendedor ambulante. Su actividad para organizar a los trabajadores agrícolas la realizó principalmente en Atacheo, Ario de Santa Mónica y Zamora. Sotelo, originario de Atacheo, fue maestro en San Simón antes de 1940 donde permaneció una corta temporada. Gutiérrez y Sotelo fueron los que más empeño pusieron en las "campañas desfanatizadoras" contra el clero. Ver Jesús Tapia, *Op.cit.*:213.

41. De los organismos registrados entre 1935-1939 están: los Comités Municipales de la Federación Agraria Regional en Pajacuarán, Zamora y La Piedad (enero-septiembre 1935). "La Liga Femenil Anti-religiosa" con sede en Zamora (marzo 1936); dependiente de ella se crearon en San Simón y Rincón del Mezquite la "Liga Femenil Revolucionaria de Acción Social, Cultural y Anti-alcohólica" (julio 1936). Información de AGN, Ramo Presidentes, Fondo Lázaro Cárdenas, Exp. 437.1; AMZ, Asuntos Agrarios s/c.

intensiva y al control político del gobierno. Los otros dos, de carácter interno, fueron causados por la competencia para apoderarse del Comisariado Ejidal, y por pleitos entre ejidos a raíz de los deslindes entre ellos.

Si bien en noviembre de 1935 el ejido de San Simón existía formalmente, los nuevos dueños de la tierra tuvieron que legitimar su poder ante el hacendado y ante la población que todavía trabajaba para él. Fueron dos las vías de su legitimación: 1) por el acoso constante de las autoridades ejidales contra el hacendado para quitarle más tierras y ampliar el ejido y 2) por la incautación de edificios que simbolizaban el poder de la hacienda y el clero (el casco y la capilla) para utilizarlos como edificios públicos del ejido. Durante los años del cardenismo, el apoyo oficial a estas acciones permitió a los ejidatarios demostrar que ellos eran ahora los detentadores del poder en el terruño.

El 27 de noviembre de 1935 Benjamín Sánchez, ex dueño de la hacienda, se dirigió al jefe del Departamento Agrario en Morelia para pedir ampliación de la prórroga al dictamen que le obligaba entregar las partes afectadas de San Simón. Argumentó la necesidad de terreno para el pastoreo de su ganado. La respuesta del delegado fue negativa y Sánchez se vió obligado a cumplir con este dictamen.⁴²

Pasado el mes, se inició un pleito de seis meses (hasta junio de 1938), entre los ejidatarios que reclamaban como suyo un huerto de naranjos de 1 hectárea, contra Sánchez que lo defendía por haberlo plantado antes del reparto. En este caso el veredicto de las autoridades agrarias fue en favor del dueño original, aunque el fallo tardó tres años. En el transcurso de estos acontecimientos los antiguos hacendados de Ixtlán se agruparon para solicitar a diferentes autoridades agrarias amparo y respeto a sus "pequeñas propiedades" frente a amenazas de expropiación e invasión que sobre ellas se cernían.⁴³

42. ADRAM, Exp. 906, T. Dotación Gral. de Tierras.

43. AGN, Ramo Presidentes, Fondo Lázaro Cárdenas, Exp. 404.1.

Dos años después de constituido el ejido de San Simón, los jornaleros también quisieron reclamar tierra, quizá tomaron conciencia de que el dueño “no los iba a mantener con un metro de tierra”. En su larga lucha por obtener las parcelas que antes despreciaran destacó la falta de solidaridad de ejidatarios y organismos oficiales. Mientras que los comités agraristas agilizaban trámites e investigaciones para ampliar los ejidos, la Federación Sindical no pasaba de prometer al sindicato “Libertad” pronta solución a sus peticiones y nunca se manifestó en trámites concretos. La primera estrategia del grupo que se perfilaba como dominante en el ejido, fue ampliar la tenencia de parcelas entre familiares y allegados. Para ello manejó, a través del Comisariado Ejidal, la dotación de parcelas vacantes a su conveniencia como lo demuestra el reajuste de 1937, analizado en el cuadro 8 de este capítulo. El 25 de septiembre de 1939 el representante del sindicato “Libertad” se dirigió al gobernador interino del estado para protestar por la forma en que las autoridades ejidales habían dispuesto de las parcelas que les correspondían por derecho. Dice parte del escrito:

...hace días que se hizo un reajuste en este poblado y quedaron 30 parcelas, las cuales, de acuerdo con la brigada de ingenieros le giró órdenes al C. Pte. Ejidal para que se nos diera para trabajarlas colectivamente; pero como dicho ejidatario está de acuerdo con el presidente municipal de Zamora no ha acatado la orden.⁴⁴

Otro ejemplo del poco o ningún apoyo que los jornaleros recibieron del gobierno y de las autoridades ejidales, fue el problema que se suscitó entre el sindicato y el dueño de la hacienda por la Ley de Aparcería de 1940. En ella se especificaba que el patrón debía proporcionar tierra de temporal a los jornaleros para que la trabajaran en mediería, además de animales, implementos y semi-

44. Firma el escrito el sr. Miguel Rodríguez, representante del Sindicato “Libertad” de San Simón, Mich., 18/IX/1939, en AMZ, Asuntos Agrarios, s/c.

lla. En una carta con fecha octubre de 1940, el delegado agrario de Morelia se quejó con el encargado del PRM que:

...En San Simón el cacique Luis Méndez, viejo huertista, representante de la hacienda, afecta a los trabajadores al no cumplir con los términos de refacción que marca la ley⁴⁵

En la misiva se añade una petición para denunciarlo ante el presidente Avila Camacho con el objeto de tomar medidas “contra el latifundio en Michoacán”. Ante la violación de la Ley de Aparcería los medieros-jornaleros tenían derecho de apropiarse de las tierras por ellos cultivadas. En el documento citado anteriormente, solicitaron asesoría para que el sindicato “Libertad” efectuara la ocupación de los terrenos. Al parecer esta asesoría nunca se realizó y las autoridades ejidales prefirieron quedar al margen del problema.

Si bien el ejido no logró la ampliación de su dotación original, tampoco el gobierno les impidió el acaparamiento y tráfico de parcelas a pesar de las constantes denuncias realizadas por jornaleros y mismos ejidatarios. La política gubernamental de apoyo a los ejidatarios agraristas volvió a presentarse en las medidas para incautar bienes inmuebles destinados al culto religioso.

El 17 de abril de 1936 el comisariado ejidal de San Simón pidió autorización al Secretario de Hacienda y Crédito Público en México para convertir el templo en escuela, la primera respuesta fue negativa.⁴⁶ Sin cejar en su empeño, un mes más tarde, el mismo comisariado se dirigió a Gabino Vázquez para solicitarle una orden del Secretario de Gobernación que prohibiera los cultos religiosos en la ex capilla de la hacienda. Se argumentaba que dichos actos fomentaban una “mala labor en el pueblo”. Se pedía que el templo fuera condicionado para salón de sesiones y almacén del Comisariado.⁴⁷ Un año después los funcionarios del Departamento Agrario

45. ADRAM, Exp. 906, T. Dotación Gral. de Tierras.

46. Carta del 17/IV/1936 en *Ibid.*

47. Carta del 12/IX/1936 en *Ibid.*

de Morelia autorizaron la entrega de la capilla y anexos de la antigua hacienda a las autoridades para los usos que creyeran convenientes.⁴⁸

Los agraristas justificaban su conducta anticlerical como defensa a los “ataques de la reacción”. Incluso llegaron a culpar a los ‘fanáticos’ de crímenes que sucedieron éntre los dirigentes de los ejidos. Los documentos que denuncian estos atropellos fueron escritos por las organizaciones agraristas y no hay testimonios de la otra parte, de ahí que no podamos confiar en la imparcialidad de los mismos.

En agosto de 1936 los comisariados ejidales de Ixtlán, El Salitre, La Plaza, San Simón y Rincón del Mezquite se unieron para pedir al Secretario General del Departamento Agrario que intervinieran en el problema de Camucuat, donde los “elementos clericales del poblado”, pretendían remover al comisariado ejidal. En la misma misiva pedían castigo para los “asesinos” del hermano del presidente, “víctima de los elementos señalados (los clericales) que saciaron su apetito sangriento como enemigos de la revolución”.⁴⁹

En abril de 1942 se registró otro suceso de este tipo en San Simón, en el que suponemos hubo un enfrentamiento entre líderes del poblado. En efecto, el 18 de ese mes fueron asesinados tres ejidatarios (no se anota la causa), uno de ellos conocido agrarista que tenía el cargo de suplente de tesorero. Los autores del zafarrancho fueron, según las autoridades ejidales, el mayordomo de la hacienda y dos “ex ejidatarios”. Al revisar los nombres de estos últimos encontramos que fueron dos organizadores del ejido desde 1934. En el censo de 1937 los acusados no están registrados con parcela, esto es sorprendente dada su actividad política; en 1938 hay constancia de dotación de parcela para ambos, pero también de su pronta pérdida por “abandono”.

48. Jesús Tapia relata un caso similar en Ario de Santa Mónica en donde hay un final diferente al de San Simón por la intervención del sacerdote contra la “campana desfanatizadora”. Tapia, *Op.cit.*:210-226.

49. Carta del 15/IX/1936, en ADRAM, *Loc.cit.*

Hasta los sucesos de 1942 resultan aliados del mayordomo para efectuar el hecho sangriento, como consecuencia intervino el ejército y reprimió duramente a los acusados.⁵⁰

Los testimonios recogidos en San Simón nos permiten conjeturar una fuerte división entre los dirigentes agraristas en su competencia para controlar el Comisariado. Los que se ausentaban del ejido perdían su posición dominante, sobre todo, si no eran familiares inmediatos de los dirigentes. En ello resultan interesantes las alianzas entre las familias ejidatarias y las relaciones que guardaban con dirigentes agraristas de mayor influencia como Juan Gutiérrez, presidente municipal de Zamora.

El episodio de la fiebre aftosa y la especialización de los agricultores en San Simón

Un factor importante para la división del trabajo y la redistribución de los medios de producción en el ejido fue el episodio de la fiebre aftosa en 1947. Es necesario recordar la importancia que tuvo el ganado en las décadas de los treinta y cuarenta como fuerza de tracción, además de la producción de lácteos y carne. El sacrificio de ganado afectó especialmente a los ejidatarios que no sólo quedaron sin uno de sus principales medios de trabajo; también debilitó un posible medio de negociación con el gobierno para no incorporarse abruptamente a su política de modernización, cuyas principales metas fueron la mecanización del campo y la especialización de los ejidos como productores de alimentos y cultivos comerciales.

Según cálculos de la Comisión México-Norteamericana para la Erradicación de la Fiebre Aftosa (CMNEFA), el distrito II que comprendía el noroeste de Jalisco (Los Altos) y las regiones de la Ciénega de Chapala y el Valle de Zamora en Michoacán, contaba en 1947 con alrededor de 985,047 cabezas de ganado mayor y 877,238 de ganado menor.⁵¹

50. Cartas del 24/IV/1942 y 9/V/1942 en *Ibid.*

51. Comisión México-Norteamericana para la Erradicación de la Fiebre Aftosa. *Apud.* Manuel Ramírez, s/f.

Tan sólo las Uniones Ganaderas de la Ciénega de Chapala (incluye a Ixtlán) declararon poseer:

80 mil vacas lecheras, 40 mil terneras de 2 a 4 años y bueyes de labranza y ganado menor (no especifican número).⁵²

El episodio de la fiebre aftosa y la aplicación del “Rifle Sanitario” para erradicarla, trastornó considerablemente la producción agrícola y ganadera en la región Zamorana. Ante los primeros brotes de la fiebre, captados en diciembre de 1946, se fundó la CMNEFA a iniciativa del gobierno norteamericano. Según Blanca Torres esta iniciativa estuvo precedida de presiones por parte de ganaderos norteamericanos que

...temían que la enfermedad pudiera extenderse a los Estados Unidos, (el gobierno norteamericano) ofreció su ayuda para erradicar el mal, pero desde un principio se mostró en favor y presionó porque se tomara el camino más drástico para lograr ese objetivo: el exterminio de todo el ganado enfermo y del que hubiera podido tener contacto con él.⁵³

Los ejidatarios y campesinos de la región fueron los más afectados por el sacrificio de bueyes, vacas lecheras y puercos. Varios comisariados ejidales del municipio de Zamora enviaron telegramas al presidente de la república, para que apresurara la entrega de indemnizaciones y mulas que sustituyeran las yuntas sacrificadas. La urgencia de que llegaran a tiempo se debía al calendario agrícola que iniciaba la siembra en diciembre de 1947.⁵⁴

Las indemnizaciones de ganado sacrificado fueron disparejas en varias de las zonas afectadas. Las Uniones Ganaderas de la Ciénega de Chapala se quejaron de que el precio de 80 centavos por kilogramo no correspondía para nada al valor de 500 a mil

52. AGN, Ramo Presidentes, Fondo Miguel Alemán, Exp.425, Fjs. 2-15.

53. Blanca Torres, 1984:253.

54. AGN, Ramo Presidentes, Fondo Miguel Alemán, *Ibid.* .

pesos, por cabeza, de varios ejemplares.⁵⁵ También hubo quejas contra ganaderos ricos que cobraron hasta dos veces la indemnización por ganado no sacrificado. En San Simón los ejidatarios perdieron todo:

El 'enemigo' (Miguel Alemán) mandó matar el ganado porque decían que iba a traer leche de Estados Unidos. A mí me mataron 16 vacas y 8 troncos, ya después no me pude rehacer del ganado porque todo subió. cuando compré mis vacas me costaron 60 pesos y eran de buena raza. Aquí en San Simón, abrieron una zanja y echaron todo el ganado para matarlo con rifles o con una cortada en la yugular.⁵⁶

No se necesitó que pasara un año para registrar las consecuencias de la campaña. Para empezar, los habitantes de Zamora y La Piedad protestaron por los abusos que el ejército cometió contra la población civil. En La Piedad se comunicó a través de telegramas, que la ciudad estaba sitiada y era imposible introducir alimento alguno. En Zamora el Dr. Manuel Bribiesca envió en julio del 47, un telegrama al presidente de la república para informarle de la desnutrición infantil que había en la ciudad por falta de leche y carne. También denunciaba los atropellos que se cometían contra la gente pobre por la matanza de su ganado "mientras que a los ricos no se les molestaba".⁵⁷

A principios de los cincuenta la economía agrícola y ganadera de la región se descalabró tal como previeron las Asociaciones Ganaderas. Según datos de la CMNEFA, en el distrito II se sacrificaron, entre marzo de 1947 y junio de 1950, alrededor de 22,517 cabezas de ganado mayor (22.5% del existente anteriormente en el distrito) y 29,212 cabezas de ganado menor (3.3%).⁵⁸

Ni las indemnizaciones, ni la reposición de animales fueron suficientes para sustituir al ganado muerto. Por animales muertos

55. *Ibidem*.

56. Entrevista a Donaciano Gallegos, *Op.cit*.

57. AGN, *Loc.cit*.

58. Ramírez Valenzuela, *Op.cit.*:28.

se erogaron entre las regiones afectadas del país cerca de 13 millones de pesos, se distribuyeron 29,359 mulas y 15,936 cabezas de ganado para reposición (sólo el 3.3% del ganado bovino sacrificado), y por último se repartieron 289 tractores.⁵⁹

A fines de los cincuenta la ganadería de Los Altos de Jalisco y el oriente de la Ciénega de Chapala se recuperaron hasta alcanzar sus antiguas posiciones como principales productores de leche. El estudio que sobre la ganadería mexicana realizó en 1960 Leonardo Martín Echeverría del Banco de México, informaba:

...se criaban en otros tiempos excelentes razas locales de ganado vacuno criollo, reputado como el de más alta producción lechera en México, mas tampoco se ha tenido cuidado en conservar sus buenas cualidades y casi se ha perdido el tipo. El interés por las explotaciones ganaderas bien organizadas es mayor en la Comarca de Chapala, en torno a la laguna de este nombre, varios municipios michoacanos (Jiquilpan, Sahuayo, Vista Hermosa, Pajacuarán, Guarachita, Ixtlán, La Piedad), que producen grandes volúmenes de leche e industrializan sus productos y se dedican al engorde de puercos con carácter comercial.⁶⁰

El mismo autor señala la importancia que tuvieron las plantas de la Compañía Nestlé, instaladas en Ocotlán y La Barca, para impulsar la cría de vacas finas y captar la producción lechera de Los Altos y Chapala.

En el Valle de Ixtlán fueron contadas las unidades privadas que se especializaron en la producción de lácteos (por ejemplo la granja de Camucuato) y lo mismo sucedió con algunos ejidatarios. Definitivamente la campaña del Rifle Sanitario diezmó el medio de tracción animal predominante y permitió la introducción de condiciones tecnológicas para la producción, planeada y administrada por entidades gubernamentales.⁶¹

59. *Ibid.*

60. Leonardo Martín Echeverría, *La ganadería mexicana*, 1960: 82-83.

61. Según testimonios de informantes en San Simón y estadísticas de los Censos Agríco-

Conclusiones

Nos interesa redondear dos argumentos que hemos ido construyendo en la exposición de los capítulos II y III.

El primero es acerca de la definición de los dos estratos sociales en la coyuntura crítica que culminó con la desintegración de la hacienda e inició la era del ejido: ejidatarios y jornaleros. Las características de la coyuntura analizada en el capítulo II tiene tres rasgos peculiares.

1) El “desmantelamiento” de la hacienda obedeció a contradicciones económicas internas que al parecer expresaban su incapacidad para “acomodarse” a las exigencias de la modernización agrícola que los mismos hacendados habían iniciado. En trabajos futuros habrá que precisar esta hipótesis y considerar otros aspectos que nuestra investigación ha dejado fuera. Lo que necesitamos recuperar de esta situación son aquellos hechos que se articularon a la dimensión política de la coyuntura estudiada.

2) Estos son, principalmente, las reacciones de los hacendados para no salir tan afectados de la expropiación de sus haciendas. Señalamos dos reacciones: la venta apresurada de sus mejores tierras (riego y temporal) a particulares, y la represión de los solicitantes de tierra. Esta última, más que una medida para acabar con el agrarismo, fue para “ganar tiempo” en la venta de sus tierras. La otra dimensión de la coyuntura analizada fue la emergencia política del agrarismo en la región. Hemos visto las circunstancias nacionales de esa emergencia, pero es importante reconsiderar las condiciones específicas que tuvieron en el caso de San Simón. Los organizadores del ejido fueron “jornaleros libres” que en principio

las-Ganaderos de 1950 y 1960, la mecanización de la agricultura fue una tendencia general en el municipio. Si consultamos el cuadro X del apéndice estadístico comprobaremos que a partir de 1950 el número de tractores y arados de fierro aumentaron cada decenio hasta alcanzar la cantidad de 115 tractores en el municipio de Ixtlán durante 1984. El Censo Agrícola de 1970 registró que el 51% de la tracción utilizada en las labores agrícolas fue animal, mientras que el 21% fue mecánica, y el 27% combinó ambos. Veinte años antes el 93% de la tracción había sido animal. Distrito de Temporal y Forestal II, 1984; DGE, 1957, 1975.

solicitaron tierra para resolver el problema de su sobrevivencia económica en una situación de crisis. Dentro de la estructura ocupacional de la hacienda los jornaleros eran “ejército de reserva”: grupo mayoritario que combinaba diferentes ocupaciones agrícolas para asegurar su reproducción.⁶² Políticamente fueron un grupo minoritario en la lucha para crear el ejido, pero apoyado por grupos agraristas regionales que compensaban su reducido número en Ixtlán. El otro estrato ocupacional que rastreamos en la hacienda fue el de los peones acasillados, conformado por un selecto grupo de trabajadores calificados en mejor situación que los jornaleros, no tanto por sus ingresos sino por su seguridad laboral. Al contrario de los jornaleros, este estrato se opuso al reparto de la tierra aunque no en forma violenta, sino a través de la apatía y el rechazo a las iniciativas de los ejidatarios.

3) La crisis económica y la emergencia política fueron dos momentos que caracterizaron la coyuntura de 1915-1935. El resultado social que nos interesa es la movilidad que ocasionó entre los estratos de trabajadores de la hacienda. El peón acasillado pasó de una posición medianamente privilegiada a otra políticamente marginal y económicamente inferior: se convirtió en un jornalero sin tierra, sin trabajo y sin posición dentro de la nueva estructura política del ejido. Lo contrario sucedió con el “jornalero libre” de la hacienda; su trayectoria fue ascendente: no sólo se convirtió en dueño de la tierra, sino también en el protagonista político más importante, por lo menos hasta mediados de los años 40.

En este proceso de movilidad social no hay que perder de vista la relación que ambos estratos sociales guardaron con el gobierno. En términos estratégicos fueron piezas políticas claves para legitimar un nuevo orden en el agro y para sentar las bases del proyecto de modernización económica del Estado.

Después del episodio de la “fiebre aftosa” en 1947, la euforia del agrarismo quedó desplazada por una realidad dramática: los

62. Desde esta perspectiva sería importante una investigación histórica sobre las “estrategias de reproducción económica” de los trabajadores de la hacienda a principio de siglo.

habitantes de los ejidos tenían ante sí un futuro con pocas posibilidades de mejoramiento económico y social. Los ejidatarios, a pesar de contar con tierras, no veían los apoyos crediticios que tanto había prometido el gobierno para hacerlas producir. Su posición en la división del trabajo se perfilaba como dependiente de las políticas del Estado. Para los jornaleros sin tierra este panorama era menos claro. A partir de este momento cobra sentido el estudio de las estrategias de vida que los habitantes de San Simón construyeron en los siguientes años.

IV

Estrategias de sobrevivencia en el ejido

¿A dónde iremos donde la muerte no existe? Mas ¿por esto viviré llorando? Que tu corazón se enderece aquí nadie vivirá para siempre. Netzahualcóyotl (México, S. XV)

Modernización agrícola y riego,

Una vez concluido el sexenio cardenista el proyecto de desarrollo económico que siguió el país desplazó su centro de interés del sector agrícola al sector industrial. Varios estudiosos sostienen que la coyuntura de la segunda guerra mundial permitió a México y a otros países latinoamericanos (Brasil, Argentina, Chile), iniciar el “despegue” de su industrialización por la necesidad de producir bienes de consumo que, antes de la guerra, les proveían Estados Unidos y otros países europeos implicados en el conflicto bélico. La sustitución de importaciones fue la estrategia sobre la cual se planificó el nuevo modelo de desarrollo económico.¹

Pero desde su inicio, este proyecto mantuvo la contradicción que impulsaría su corto esplendor y su prolongada crisis: la dependencia de la nueva industria con respecto al capital y tecnología extranjeros.² El desarrollo económico del país requirió la dominación del sector industrial sobre el agrícola a través de una división del trabajo que beneficiaba al primero. Desde los años cuarenta el campo tuvo la tarea de proveer de materia prima y fuerza de trabajo a la industria, así como de alimentos y divisas a la población citadina. De esta manera el sector agropecuario se convirtió en la principal fuente de acumulación de capital del sector industrial.³

1. Roger D. Hansen, 1980: caps. 3 y 4.
2. Pablo González Casanova y Enrique Florescano, 1979:1a. parte; Blanca Torres, *Op.cit.*:106-108.
3. Ver Cynthia Hewitt, *Op.cit.*:1a. parte. Angel Palerm indica que el campo no fue el

El “desarrollo” del sector agropecuario fue desigual entre las regiones del país al privilegiar con capital, crédito y tecnología a las zonas de riego, y marginar de estos recursos a la mayoría de las zonas de temporal. El fuerte apoyo a los distritos de riego tenía como objetivo elevar la productividad de los cultivos de exportación (algodón y azúcar entre otros) para obtener jugosas ganancias. Las zonas de temporal asumieron la tarea de producir alimentos y absorber el costo de formación y manutención de la fuerza de trabajo que explotaría la industria y la agricultura capitalista.⁴

La agricultura del valle de Ixtlán es una muestra de la dinámica anteriormente descrita. La agricultura de riego se convirtió, a partir de la década de los cincuenta, en el eje del desarrollo regional; no sólo fue objeto de diferentes políticas gubernamentales sino que también centralizó créditos, insumos, tecnología y todo tipo de apoyos para la producción y comercialización de sus cultivos. Debido a la riqueza natural de las tierras de temporal en Ixtlán, no hubo una marcada diferenciación entre los cultivos en ellas producidos con respecto a las de riego; ambas se especializaron en cultivos comerciales que continúan abasteciendo de materias primas y alimentos a las agroindustrias y mercados ciudadanos de la región. Sin embargo, es en la agricultura de riego donde se definen los rasgos de la desigualdad social y económica entre la comunidad rural; es ahí de donde surgen las relaciones de poder que permean las luchas para controlar la tierra y el agua. La trayectoria de la agricultura capitalista ixtlaneña se caracterizó por la sujeción de los productores directos a las políticas crediticias y comerciales establecidas por organismos gubernamentales (SARH, Distritos de Riego y Temporal, BANRURAL), agroindustrias y empresas distribuidoras de insumos y maquinaria. Cynthia Hewitt describe esta situación en los siguientes términos:

único sector que financió inicialmente la industrialización del país, también participaron la explotación de recursos naturales nacionalizados, como el petróleo, las importaciones condicionadas por el capital extranjero, público y privado, y los ingresos provenientes del turismo. Palermo, 1968:11.

4. Enrique Astorga, 1985:Cap.2; Rubén Mújica, 1979:404.

...En los últimos veinte años, los beneficiarios de la reforma agraria que entraron en el proceso de tecnificación de la agricultura de riego, pagaron un precio extraordinariamente elevado por participar en una suerte de modernización de sus tierras que sólo llegó a la introducción de nuevos y costosos insumos, pero no proveyó el tipo de ayuda financiera y técnica continuada que hubiera sido necesaria para hacer productivos esos insumos.⁵

La modernización del sistema de riego en Ixtlán es un buen punto de partida para introducirnos en la problemática que ha provocado diversas acciones estratégicas entre los estratos de agricultores y jornaleros para su sobrevivencia cotidiana. Su historia se remonta a los años del “maximato” con la construcción de presas y canales que aprovecharon parte de la infraestructura creada durante el porfiriato.⁶ Entre 1926 y 1940 el gobierno invirtió en los distritos de riego 061 y 024 (Zamora y Chapala) alrededor de 264 millones de pesos para abrir 156,500 hectáreas y mejorar alrededor de 114,700.⁷

En 1938 se creó el distrito de riego de Zamora y en 1954 pasó a manos de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.⁸ En los años cincuenta la construcción de canales y drenes fueron de vital importancia para el desagüe y contención; los beneficios en las áreas de cultivo fueron inmediatos: entre 1947 y 1953 se sembraron de 6 a 13 cultivos y para 1955-1962 fueron de 19 a 30. Las hectáreas de cultivo aumentaron de 13 mil hectáreas (1947-1953) a 35 y 40 mil en 1955 y 1957 respectivamente.⁹

Si en los años sesenta la inversión del gobierno en obras de riego, a nivel nacional, alcanzó la cifra de 13,141 millones de pesos (cinco veces más que en la década pasada), también es cierto que

5. Hewitt, *Op.cit.*:58.

6. Ver Jean Meyer, 1981:134-145.

7. Adolfo Orive, 1946:18.

8. Joan Becat, 1983:5.

9. Datos de Gustavo Verduzco, *Op.cit.*:18.

parte de este presupuesto se gastó en el mantenimiento y subsidio de obras ya construidas.¹⁰

En la región zamorana la década de los setenta se caracterizó por el ineficiente mantenimiento técnico del sistema de riego del distrito 061, ello ocasionó graves problemas a la agricultura por la mala distribución del agua. En enero de 1975 funcionarios de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) informaron que tanto los 293 kilómetros de canales, como los 151 de drenes, estaban azolvados por falta de limpieza.¹¹ En junio del mismo año la SRH proyectó rescatar en Ixtlán alrededor de mil hectáreas anegables en época de lluvia que afectaban a los ejidos de Ixtlán, El Salitre, San Simón, La Estanzuela, y Rancho Nuevo.¹² En 1984 seguían anegándose el mismo número de hectáreas en San Simón y el 70% de los ejidatarios perdieron sus cosechas.¹³

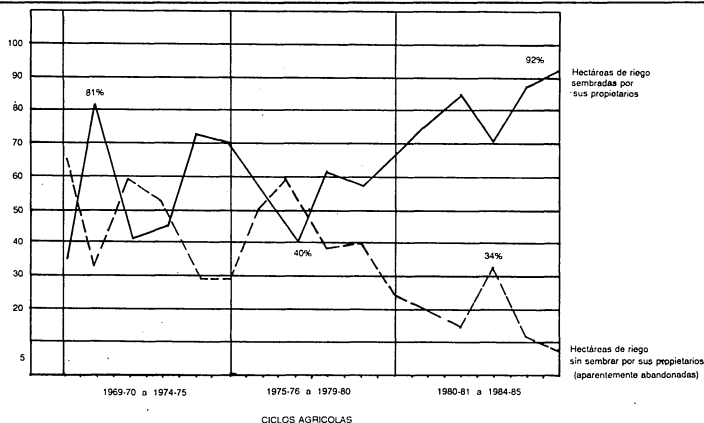
Desde 1977 el gobierno federal anunció el retiro de los subsidios a los distritos de riego para pasarlos a los de temporal; según el jefe del distrito 061 desde 1969 cerca del 60% de los usuarios no pagaba su cuota. La principal causa de este problema era el rentismo de parcelas que redituaba a los usuarios legítimos alrededor de 10 mil a 15 mil pesos por ciclo rentado.¹⁴ En San Simón el rentismo de parcelas se puede comprobar a través del padrón de usuarios del distrito: desde 1969 se registra un alto porcentaje de usuarios legítimos que no sembraron su parcela y fue ocupada por otro agricultor (ver gráfica 8). De 1969-70 a 1974-75 el promedio de

10. Centro de Investigaciones Agrarias, *Op.cit.*:871-872. Desde que el gobierno se hizo cargo del control y distribución del agua para riego, existió desequilibrio entre las inversiones para construcción y mantenimiento de obras, en relación a la captación de fondos para subsidiar los sistemas de riego. Según Hewitt el origen de este desequilibrio se halla entre la diferencia de ingresos por concepto de cuotas pagadas por los usuarios y los gastos cada vez mayores que acarrea la conservación de obras existentes y distribución del agua. Hewitt, *Op.cit.*:61.
11. *GUIA*, 12/I/75.
12. *GUIA*, 15/VI/75b.
13. Trabajo de campo, 1984.
14. *GUIA*, 10/VII/77. Aunque en 1983 se subió a 250 pesos/hectárea la cuota por usuario, no se alcanzó a cubrir el presupuesto del distrito 061.

parcelas arrendadas fue de 45.3%; en los ciclos 1975-76 a 1979-80 fue de 48%; y del ciclo 1980-81 a 1984-85 disminuyó a 16%.¹⁵

En 1977 se necesitaban 600 millones de pesos para rehabilitar el distrito 061; faltaba agua para regar 2,905 de las 17,905 has. que suman el total; la red de distribución se hallaba azolvada en un 75%, y por último se denunciaba el acaparamiento del agua por lo freseros que utilizaban de 45 a 50 riegos por hectárea, cuando podían restringirse con 15 o 16.¹⁶

GRÁFICA 8
HECTÁREAS DE RIEGO SEMBRADAS POR SUS DUEÑOS ORIGINALES EN
SAN SIMÓN CICLOS 1069-70 A 1984-85



Fuentes: Distrito de Riego 061, 1969-70 a 1984-85;
Apéndice I. Cuadro VII.

La exposición de los anteriores problemas apunta dos características que matizan la lucha por la sobrevivencia entre los agricultores de Ixtlán. La primera es la lucha por el riego, sobre todo para canalizar el preciado líquido hacia las parcelas donde se producen

15. Padrón de Usuarios Distrito de Riego 061, Jefatura de Ixtlán, ciclos 1969-1985. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro VII.

16. *GUIA*, 10/VII/77.

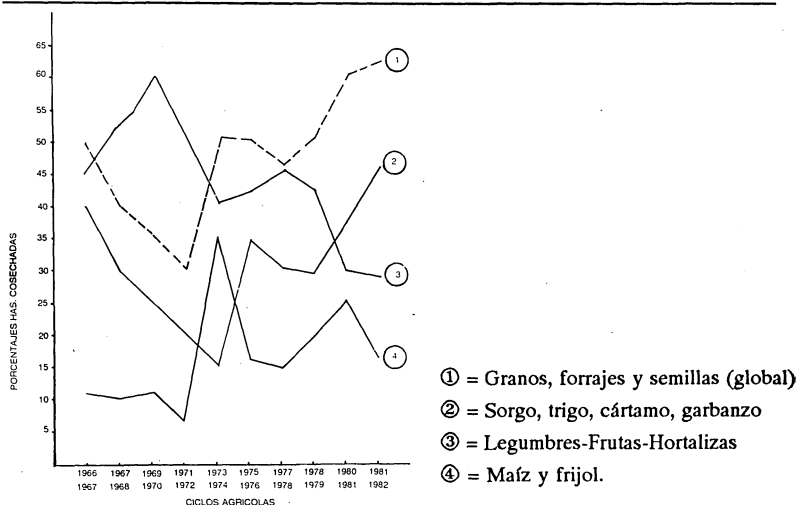
cultivos con altos rendimientos económicos. Los problemas técnicos y administrativos que impiden el mantenimiento adecuado de canales y drenes agrava esta situación y contribuye a la concentración del riego entre una "élite" de ejidatarios. La segunda característica es el acaparamiento de parcelas de riego entre los "medieros modernos" o arrendadores, con suficiente capital para explotar cultivos de alto costo en su producción (trigo y fresa por ejemplo), pero desinteresados en usufructuar las parcelas por los riesgos que ello implica. Analicemos como se objetivan estas características en el caso de la agricultura de San Simón.

En los últimos 15 años la agricultura de riego y temporal en el valle de Ixtlán ha seguido la tendencia marcada por el distrito de riego 061 en la zona, que consiste en intensificar la producción de fresa, papa, cebolla, jitomate, hortalizas, trigo, garbanzo, sorgo, janamargo y cártamo. Alimentos básicos como frijol y maíz fueron desplazados por las prioridades utilitaristas de esta agricultura. En la gráfica 9 apreciamos la trayectoria de especialización señalada, durante los ciclos 1966-67 a 1971-72 el complejo de LFH ocupó la mayor parte de las superficies cosechadas, pero a partir de los ciclos 1973-74 se expandieron rápidamente los granos y forrajes. De éstos, el sorgo ocupó mayores superficies de riego y temporal; desde 1974 desplazó al garbanzo y en los siguientes ciclos al maíz, frijol y trigo. De 1,193 hectáreas cosechadas en 1974, el sorgo incrementó su superficie a 5,036 has. en el ciclo 1981-82.¹⁷ En el caso de las superficies de temporal es interesante observar los estímulos para sembrar sorgo en lugar de maíz y frijol. Esto puede demostrarse con el seguro agrícola que protege a los cultivos de posibles siniestros. Entre 1979 y 1982 ANAGSA aseguró, en el municipio de Ixtlán, una media del 82% de las parcelas sembradas con sorgo y 88% en San Simón; para ese mismo periodo, en cambio, las medias de parcelas aseguradas por sembrar maíz y frijol fueron del 17% para el municipio y del 12% para San Simón.¹⁸

17. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro IV.

18. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro V.

GRÁFICA 9:
SUPERFICIES COSECHADAS SEGÚN GRUPOS DE CULTIVOS
EN TIERRAS DE RIEGO Y TEMPORAL DEL DISTRITO 061
DE ZAMORA, MICH. CICLOS 1966-67 A 1981-82.



Fuente: Apéndice 1, Cuadro IV; SARH, Estadística Agrícola (varios años).

Si bien los estímulos crediticios son preferentes para el sorgo, en muchos casos las decisiones técnicas del banco y las compañías distribuidoras de semilla perjudican a los ejidatarios. Veamos un ejemplo drástico. Durante el ciclo primavera-verano de 1984 la Dirección Técnica del Distrito de Temporal y Forestal II distribuyó, por recomendación de la compañía ASGROW, un tipo de semilla de sorgo jamás ensayado en la región. A través del banco la semilla se proporcionó a los ejidatarios como parte del paquete tecnológico autorizado y se difundió la noticia que la variedad comunmente utilizada no se había surtido ese año. La nueva variedad no rindió frutos por inadaptación al clima y se perdieron 643 has. de temporal que afectó a 122 ejidatarios. De la anterior cifra 221 has. y 46 ejidatarios fueron de San Simón. El distrito intentó demandar a la

compañía, pero finalmente desistió al aceptar su responsabilidad en el siniestro.¹⁹

Otros cultivos del complejo LFH y el trigo, requieren de mayores cuidados técnicos, insumos y riego que solamente pueden costear agricultores que cuentan con capital y superficies de tierra que rebasan el número de hectáreas legalmente autorizados por el ejido (4 has. de riego). Especial atención merece la producción de fresa por el impacto que ha tenido en la estructura agrícola regional. Si bien esta frutilla se introdujo en gran escala a partir del lustro 1955-60,²⁰ su dominio en la economía agrícola del valle de Zamora y su entorno se ubica después de iniciados los sesenta.²¹

Gustavo Verduzco señala que una de las peculiaridades de este cultivo son los constantes problemas que año con año trae su producción y comercialización. La creación de la Unión Regional de Productores de Fresa y Hortalizas en el Valle de Zamora (URPFHVZ) no ha podido reducir los conflictos ni entre empacadoras y productores, ni entre los mismos productores.²²

La trayectoria de los cultivos de riego en el ejido de San Simón, durante los últimos 15 años, no fue diferente del resto del distrito: el sorgo y el trigo fueron acaparando los espacios irrigados, aunque ello no significó el desplazamiento de LFH. En la gráfica 10 apreciamos tres momentos de este proceso. Es evidente la importancia que fue adquiriendo el sorgo y el trigo desde los ciclos 1975-80 hasta ocupar, en los ciclos 1980-85, el 89% de las superficies irrigadas en el ejido. Este porcentaje representa alrededor de 223 has. sembradas en el último quinquenio, sobre un total de 257 hectáreas.²³ Durante los tres grupos de ciclos representados en la gráfica, la fresa mantuvo un promedio de 16 a 18 hectáreas ocupa-

19. Circular del Departamento de Asistencia Técnica del Distrito de Temporal II, 1984; datos comprobados con entrevistas de campo en enero-marzo de 1985.

20. Verduzco, *Op.cit.*:19.

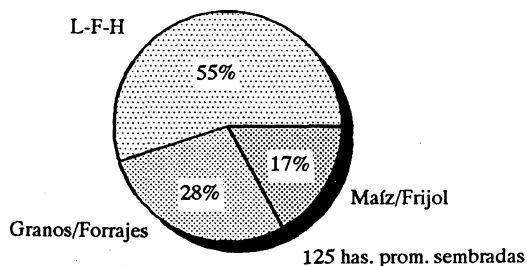
21. Ver Ernest Feder, 1977; Jesús Alvarez, 1985.

22. Ver *GUIA*, 5/VIII/79, 13/I/80, 25/V/80, 29/I/84, 11/III/84, 11/XI/84; Eduardo Fernández, 1988.

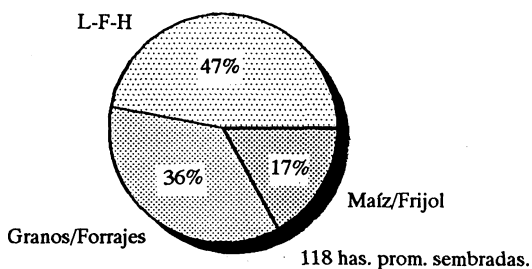
23. Padrón de Usuarios, Distrito 061, *Op.cit.*

GRÁFICA 10
SUPERFICIES DE RIEGO OCUPADAS POR GRUPOS
DE CULTIVOS EN EL EJIDO DE SAN SIMÓN.
CICLOS 1969-70 A 1984-1985

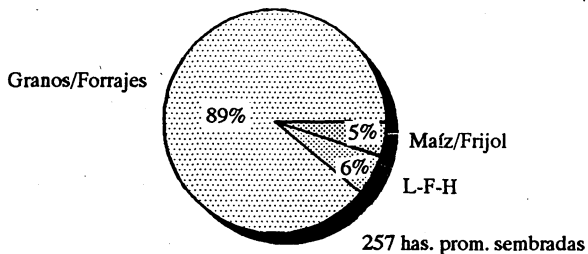
SIEMBRAS DE RIEGO EN SAN SIMON 1969-75



SIEMBRAS DE RIEGO EN SAN SIMON 1975-80



SIEMBRAS DE RIEGO EN SAN SIMON 1980-85



Fuente: Apéndice Estadístico, Cuadros V y VII.

das, pero no necesariamente fueron las únicas sembradas;²⁴ recordemos que el rentismo de parcelas es una situación normal en el ejido. El grupo de freseros que durante estos 15 años mantuvo su lugar nos proporciona una idea de su selectividad: ejidatarios-medieros que pueden enfrentar las vicisitudes del mercado como lo hacen los grandes productores de la región.²⁵

Un último aspecto a considerar respecto al sector productivo agrícola en Ixtlán, es el de sus perfiles ocupacionales. Al parecer el sector agrícola es incapaz de absorber toda la fuerza de trabajo vacante, que no cuenta ni con tierra, ni con recursos para explotarla. La mecanización agrícola redujo las posibilidades de empleo en un espacio que tradicionalmente ofrecía ocupación a la población carente de tierra. Esto es posible comprobarlo al comparar lo que José Antonio Zaldívar, agrónomo que investigó en la Ciénega de Chapala durante 1940, describió sobre la demanda de mano de obra en cada una de las etapas de los ciclos productivos de trigo y maíz.

Según cálculos del autor, el trigo requería para su producción alrededor de 72.5 jornadas/hombre por hectárea, en las que participaban un promedio de 22 animales de tiro durante los meses de septiembre a mayo que duraba el ciclo. Para las labores agrícolas se preferían "individuos expertos aunque empíricos que conocían perfectamente las necesidades del terreno a través de una gran número de años".²⁶ Treinta y ocho años después, Juan Manuel Durán comparó las cifras del ingeniero Zaldívar con los datos del Comité Técnico Asesor de la Cuenca del Lerma Santiago, para analizar los cambios de la tecnología y mano de obra en la agricultura. Para el caso del trigo, de las 72.5 jornadas/hombre que se requerían por hectárea en 1940, en 1978 descendió a 21 jorna-

24. *Loc. cit.*

25. Tomemos un ejemplo de agricultores no ejidatarios que siembran en propiedades privadas de San Simón. En 120 hectáreas de riego, una misma familia siembra desde 1969 el 70% de LFH, destacando la fresa como cultivo principal y el restante 30% de trigo y sorgo. *Ibid.*; Caso familia Morales.

26. José Antonio Zaldívar, 1942:41.

das/hombre (58 menos). En 1978 se requerían 1.3 jornadas de tractor/ha. para realizar las labores de barbecho, rastreo, emparejamiento y rastreo en húmedo que en 1940 realizaban 22 animales.²⁷

El desplazamiento de mano de obra por la tecnificación del temporal no tiene la misma intensidad en el caso del riego. Sorprendentemente ocupa a gran parte del proletariado agrícola de la zona por las características técnicas que implica la siembra y cosecha de fresa, cebolla, papa y algunas hortalizas. Sin embargo el perfil ocupacional en este rubro es muy selectivo: se tiende a emplear fuerza de trabajo femenina e infantil por sus habilidades físicas y la posibilidad de mayor extracción de plusvalía.

En San Simón la inestabilidad del empleo por la sobreoferta de fuerza de trabajo es una realidad cotidiana entre mujeres y adolescentes jornaleros.

Al respecto, son ilustrativas las descripciones que hace Astorga acerca de la competencia que se establece entre los jornaleros para lograr cada día una jornada de trabajo.²⁸ Parte de esta inestabilidad se debe a que solamente en la siembra y la cosecha se requiere gran número de mano de obra. En otros sectores de la economía regional el panorama no es muy distinto. Aparte de las empacadoras de fresa que ocupan personal femenino en las ciudades de Jacona y Zamora, la otra opción interesante es el surgimiento de pequeñas industrias rurales especializadas en maquilar prendas de vestir u otro tipo de manufactura casera; trabajos recientes indican que cubren una gran área de la región occidental.²⁹

Para terminar, el crecimiento urbano y el del sector servicios aparentemente constituyen alternativas pero, señala Gustavo Verduzco, su crecimiento si bien notable, no ha ido al parejo de la demanda de trabajo entre la población.³⁰ Ante la situación descrita continúa destacando una antigua y tradicional salida entre los

27. Juan M. Durán, 1982: Apéndice estadístico.

28. Enrique Astorga, *Op.cit.*:24.

29. Ver Patricia Arias, 1987.

30. Gustavo Verduzco, 1984b.

desempleados y subempleados de la zona: la emigración temporal o definitiva a Estados Unidos.

A manera de conclusión, la modernización agrícola en el valle de Ixtlán ha incidido en la formación de por lo menos tres estratos de agricultores y trabajadores asalariados vinculados al tipo de tenencia ejidal. El primero se compone de agricultores ejidatarios que poseen y arriendan parcelas de riego y temporal. Por las características técnicas y comerciales de los cultivos que ahí se siembran, podemos considerar que en este grupo se localizan capitales suficientes para costear los ciclos agrícolas y obtener ganancias que logran reproducir y ampliar ese capital. Rubén Mújica indica que los ejidatarios con estas características se asimilan de manera clara a la burguesía rural, tanto en su ritmo de acumulación como en las modalidades para lograrlo, en las tecnologías que utilizan y en la explotación de los asalariados agrícolas.³¹ Ideológicamente los ejidatarios de este grupo se identifican como parte de las “fuerzas vivas”; se conciben dirigentes del desarrollo agrícola y representantes del “campesinado revolucionario”. Su discurso “oficialista” puede entenderse por su inserción en los aparatos de control estatales que operan en el agro (CNC, Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos), sin embargo, su participación en organizaciones de productores que sirven para negociar precios y distribución de sus productos nos demuestran que, en momentos de confrontación, su ideología está más apegada a los intereses de la burguesía agrícola regional. El caso de la fresa es un ejemplo importante para observar estos comportamientos sobre todo en los conflictos protagonizados por la URPFHVZ.³²

El segundo estrato, también de ejidatarios, se produce más bien en tierras de temporal, aunque pueden existir casos con el mínimo

31. Mújica, *Op.cit.*;405.

32. Ver Eduardo Fernández, *Op.cit.* En su proyecto de investigación, Fernández observa y tipifica diferentes confrontaciones entre los productores freseros y las empacadoras de la zona zamorana. Su conclusión más importante es que los grupos en confrontación son fracciones de una misma clase: la burguesía agrícola regional dividida en sectores, ya sea de productores de fresa, o de empacadores y distribuidores.

de extensión en riego (4 has.). Su principal rasgo es la falta de recursos para acumular, y menos reproducir, capital. Son usuarios totalmente dependientes de los planes y créditos que otorgan los distritos de riego y temporal. El deterioro de la agricultura minifundista se expresa en las cada vez menores posibilidades de recuperar los gastos erogados en los ciclos productivos. Por ello los agricultores de este grupo tienden a la proletarización y a la renta de sus parcelas como principales formas de ingreso.

Por último, el tercer grupo de jornaleros sin tierra mantiene vínculos con el ejido porque es su fuente de trabajo a pesar de la mecanización agrícola. Lo cierto es que estos jornaleros son parte de la población que no buscó su destino en el país del norte; y si lo buscó, ha regresado al terruño. Son múltiples sus ocupaciones y por ello es difícil tener una idea de cómo se estructuran, sus categorías, y las diferentes formas y grados de explotación a los que son sometidos.

La pregunta sobre los procesos de sobrevivencia en cada uno de estos estratos sólo puede contestarse si analizamos la trayectoria de sus estrategias de vida. Recordemos que nuestra definición de estrategias de vida se refiere a acciones que expresan y recuperan una serie de saberes producidos en la realidad cotidiana; "saberes" que se utilizan también para descubrir nuevos contenidos en este nivel de realidad.³³

Se trata por lo tanto de "seguir" qué tipo de acciones han desarrollado los estratos esbozados anteriormente para reproducirse económica y socialmente. Este seguimiento puede objetivarse a través del grupo familiar debido a su importancia para la socialización e integración de saberes en el medio rural que nos ocupa. A continuación analizaremos la "dimensión económica" de las estrategias de vida.

33. Ver la introducción de este libro.

Ejidatarios y empresarios

I. Los años de la acumulación e inicio de la empresa

En el capítulo III describimos las circunstancias que permitieron al grupo de ejidatarios agraristas distribuir entre sus parientes cercanos parcelas de riego y temporal. En principio fue un buen patrimonio para iniciar la era del ejido, pero la posesión de la tierra no fue suficiente para acceder a los beneficios de la agricultura comercial que se perfilaba en los cincuenta; para ello se requería crédito, maquinaria agrícola y otros insumos difíciles de conseguir en esos años. Parte de las necesidades de los nuevos dueños de la tierra fueron satisfechas por los bancos particulares de Zamora, surgidos en los años cuarenta,³⁴ y por los comisionistas e intermediarios que controlaban la distribución de semillas y fertilizantes.

En San Simón las familias de ejidatarios agraristas no se conformaron con explotar sus tierras, pronto quisieron adherirse a las actividades de los intermediarios, convencidos de que había lugar para ellos. La compra y venta de semillas fue una actividad atractiva, pues además de complementar la economía familiar, era también una fuente de riqueza inmediata. Los ejidatarios pronto aprendieron a acumular capital combinando dos actividades: el acaparamiento de semillas y los préstamos a corto plazo (usura). Por estas vías, la acumulación de capital y su rendimiento requirió algún tiempo para reportar beneficios; mientras tanto los ejidatarios encontraron otras salidas para sobrevivir: la agricultura subsidiada por el gobierno y la emigración a Estados Unidos. Ambas actividades estuvieron estrechamente ligadas hasta el arribo de la fresa en los sesenta.

La primera estrategia de vida que podemos identificar entre las familias de los dirigentes agraristas es la combinación de dos acciones: una, la utilización de su poder político para ampliar sus

34. El Banco de Zamora, el de Fomento Industrial y Agrícola de Zamora, y la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Michoacán fueron las principales instituciones privadas que refaccionaron la agricultura de la región. Luis González, 1984:149; Gustavo Verduzco, 1984b:15-16.

medios de producción y de esta manera hacer rentable la agricultura; la otra, el trabajo como jornaleros agrícolas y empleados del sector servicios en California (USA) para retroalimentar su capital en formación al interior del ejido. Con la primera acción aseguraban la reproducción económica de la unidad familiar, con la segunda incrementaban el ahorro que posteriormente canalizarían al comercio y a otro tipo de negocios.

Las estrategias para conservar el poder político es tema del siguiente capítulo, su utilización con fines económicos es lo que trataremos a continuación. La ampliación de la base productiva de las familias agraristas requería disponer de más hectáreas de cultivo para su explotación. La historia de los despojos de parcelas a viudas, esposas de ejidatarios ausentes y gente que arrendaba su parcela, llena varias fojas de los expedientes de Derechos Agrarios en la Secretaria de la Reforma Agraria.³⁵ Las denuncias de las víctimas contra las autoridades ejidales por intervenir en favor de sus recomendados y por el abuso de su poder no les valió la retribución de sus tierras. Siempre hubo un mecanismo legal para justificar la expropiación.³⁶

La finalidad del despojo era dotar de parcela a los hijos que en 1935 y 1937 no tenían la edad requerida por la ley para convertirse en ejidatarios; otra razón era compensar a los que perdieron sus parcelas por haberlas rentado a las familias de los agraristas mientras trabajaban en el norte. Los esporádicos apoyos crediticios y tecnológicos del gobierno fueron aprovechados sólo en algunas parcelas, hasta 1960 la agricultura con fines comerciales no tuvo mayor atractivo entre la gente de San Simón, lo importante de este primer momento fue el proceso de acumulación de tierras.

Los ingresos obtenidos por los emigrantes en California formaron un importante patrimonio de ahorro que no salió a relucir hasta los años sesenta. La primera generación que emigró al país vecino lo hizo bajo condiciones favorables para conseguir trabajo

35. Ver Apéndice Estadístico, Cuadro VIII.

36. ADRAM, Exp. 906, T. Derechos Agrarios.

por el convenio bracero entre México y Estados Unidos (1940-1964). En el cuadro 9 registramos el número de salidas entre 1940 y 1985 de los ejidatarios entrevistados. Como se verá, el porcentaje de emigrantes que trabajó en E.U. durante los años del convenio bracero fue mayor que en los siguientes periodos. Según las historias de vida, gran parte del capital de los ejidatarios, obtenido por la vía del ahorro, se acumuló en los dos primeros decenios del ejido.³⁷

CUADRO 9
EXPERIENCIA DE EMIGRACIÓN ENTRE EJIDATARIOS ENTREVISTADOS EN
SAN SIMÓN (%) PERÍODO 1940-1985

Periodo de salida	Lugar de destino			Permanencia en años		
	E.U.	Guadalajara	Otro	0 a 1	1 a 3	4 a 15
1940-1964	65.2			56.5	4.3	4.3
1965-1980	21.7	4.3	8.6	21.7	8.6	4.3
1981-1985	4.3				4.3	

Fuente: Encuesta 1985. N=23 ejidatarios, Cfr. Apéndice Estadístico, Cuadro XV.

Durante el primer periodo fueron constantes las salidas de los dirigentes agraristas a la región de Los Angeles, California, especialmente a Bell Garden's (a 15 kms. de dicha ciudad). Sus ocupaciones: mozos de rancho, empleados de restaurantes y obreros en una fábrica de telas. De 9 que salieron en estos años, 7 tenían familiares radicando allá, lo que facilitó su estancia y búsqueda de trabajo, así como el ahorro de gastos por manutención y hospedaje.³⁸

El caso de la familia Díaz puede servir como ejemplo de la trayectoria que algunos ejidatarios siguieron en la edificación de

37. Se hicieron 15 historias de vida a jefes de familia ejidatarios, medieros y jornaleros. En el Apéndice 2 se reproducen las síntesis de las más representativas. En adelante citaremos este apéndice indicando el número del estudio de caso reproducido.
38. Encuesta de San Simón, *Op.cit.*

sus negocios.³⁹ La familia Díaz supo combinar los ahorros acumulados durante su estancia en California con la usura. Este caso muestra la importancia de pertenecer al grupo dominante de ejidatarios para lograr tanto el ahorro como su inversión en actividades distintas a la agricultura.

Hubo otros casos, como el de la familia Zamacois, en los que los jefes de familia ejidatarios no pertenecieron al grupo político dirigente. Para ellos la acumulación de capital vía ahorro, significó un fuerte sacrificio de su economía doméstica para apoyar las permanencias largas y frecuentes en California. Realmente, los que quedaron en el terruño tuvieron que vivir en esos años de “pura sal y tortilla”, sin otras posibilidades de ingresos.⁴⁰

Encontramos otra variante entre los hijos de dirigentes ejidales que no se incorporaron a las actividades políticas de la familia. En San Simón esta variante no es muy común, pero en el contexto del valle sí lo es. Se trata de los hijos menores, en familias numerosas, que vivieron en Estados Unidos varios años y después regresaron al terruño con algo de capital.⁴¹ La mayoría se dedicó a la mediería, apoyados por las relaciones políticas de sus familiares que les facilitaron la obtención de créditos y riego. Para ellos no fue tan importante ser ejidatarios pues tuvieron la posibilidad de vivir de la agricultura sin necesidad de residir en el terruño.

II. La ampliación del negocio

En páginas anteriores resaltamos la importancia del cultivo de la fresa en la agricultura regional. Los ejidatarios de San Simón que en los sesenta conservaban su posición dominante, supieron aprovechar el *boom* fresero para incrementar sus ganancias. Los hijos de los fundadores del ejido (segunda generación) fueron ahora los protagonistas de la modernización del terruño y de la sucesión del poder dominante. Si anteriormente la emigración les sirvió para

39. Ver Apéndice 2, estudio de caso 1.

40. Ver Apéndice 2, estudio de caso 4.

41. Ver Apéndice 2, estudio de caso 3.

acumular capitales, después de los sesenta se sirvieron de ella para reproducirlos y ampliarlos. Entre el estrato dominante la emigración se redujo, sus viajes al país vecino tuvieron otras finalidades: negociar sus productos agrícolas, estudiar y comprar mercancías.⁴² Pero las salidas frecuentes de otros sectores de la población les dejó 'campo libre' para practicar la mediería sobre todo por el número de parcelas abandonadas que se podían arrendar.

Entre 1969 y 1975 la fresa ocupó la mayor parte de las superficies propias y arrendadas de las familias del grupo dominante.⁴³ Después, entre 1975 y 1985, fueron trigo, cártamo y sorgo. A principios de los ochenta los freseros de San Simón fueron miembros muy activos en la URPFHVZ, no sólo en su papel de productores sino también en el de dirigentes de la Unión.⁴⁴ Sin embargo, los conflictos implicados en la producción y comercialización de la fresa, así como las vicisitudes de los precios para comercializar otros cultivos fueron indicadores para que las familias pudientes del ejido canalizaran sus fortunas a otro tipo de empresas menos fortuitas. En esta segunda etapa su estrategia de sobrevivencia consistió, principalmente, en utilizar sus capitales para desarrollar el comercio al mayoreo de insumos agrícolas, comestibles, ropa y la cría de ganado. La principal acción que orientó esta estrategia fue la consolidación de la empresa familiar a través de una división del trabajo rígida. La empresa familiar consistió en la articulación de la producción agropecuaria con actividades comerciales encargadas de distribuir sus propios productos (lácteos, carne, semillas), y la provisión de bienes de consumo e implementos agrícolas a la población del municipio. La cobertura de esta empresa no rebasa los límites del valle de Ixtlán y a excepción de la fresa, no compete con la producción e ingresos de otro tipo de empresas en manos de la burguesía regional (por ejemplo la de Zamora). Podríamos pensar que el comercio en San Simón juega un papel de intermedio menor en la cadena de acaparadores y distribuidores que

42. Ver Apéndice 2, estudio de caso 2.

43. Padrón de Usuarios, Distrito de Riego 061, *Op.cit.*

44. Ver Apéndice 2, estudio de caso 2; y el capítulo V.

intervienen en la comercialización de insumos y cultivos. Su carácter empresarial familiar debe tomarse en términos de su organización racional capitalista, a pesar de su pequeña escala. La dirección del negocio es responsabilidad del "patriarca" de la familia (fundadores del ejido, primera generación). El decide qué y cómo invertir, y a qué actividades se dedicará cada miembro de la familia, incluyendo los parientes políticos que se incorporan a la unidad (yernos y nueras). Los casos de las familias Díaz y Garza son los ejemplos más representativos de esta situación.⁴⁵ En la primera, el negocio familiar tuvo su inicio con la compra y venta de carne de puerco y de res en el ejido (1961). Las cosechas de fresa en esa década, junto con la usura, reeditaron jugosas ganancias para ampliarlo: primero, con la cría de cerdos que posteriormente sacrificaron para su venta; segundo, incorporando otro tipo de mercancías como licores, ropa y perfumes, la mayoría provenientes de Norteamérica. La familia Díaz son los prestamistas más importantes del municipio y su popularidad se debe a los ejidatarios y jornaleros que piden prestado para financiar sus viajes a la frontera norte. El negocio exigió la presencia de un contador público que se resolvió con los estudios profesionales de una de las hijas. Fuera de esta profesionista, que solo ejerce para la familia, los otros tres hijos no pasaron de los estudios secundarios y actualmente se dedican exclusivamente a atender la carnicería y la trastienda de "fayuca".⁴⁶

La familia Garza no ha concentrado sus esfuerzos en un sólo negocio. Su empresa familiar comprende la tienda abarrotera más grande del ejido, la compra y venta de ganado vacuno, la explotación agrícola en parcelas ejidales y en pequeña propiedad, la distribución de insumos agrícolas (semillas mejoradas, fertilizantes) y por último, el alquiler de maquinaria agrícola de su propiedad (tractor y segadora) junto con el "fleteo" de un camión de redilas para transportar sorgo. Quizás porque en esta numerosa familia predominan los hombres ya adultos, la administración de la empre-

45. Ver Apéndice Historias de Vida, estudios de caso 1 y 2.

46. Historia de vida de la familia Díaz, San Simón, 3/IX/85.

sa se distribuye entre el “patriarca” -ya casi retirado- y dos de sus hijos: uno contador público y otro ingeniero agrónomo que trabaja en la SARH. Los otros dos adultos varones son profesionistas universitarios que radican fuera del terruño. Las hijas mujeres sólo llegaron a la secundaria, y no necesitan más para despachar y vigilar la tienda.⁴⁷

Ejidatarios y migrantes: la sobrevivencia de los viejos

Si a los 120 ejidatarios que tiene San Simón le descontamos los aproximadamente 40 que forman las familias del primer estrato, nos quedaremos con 80 agricultores semiproletarios que supuestamente explotan sus parcelas para vivir. El “supuesto” de esta cantidad se debe a la emigración definitiva de varios ejidatarios cuyas parcelas han pasado de un listado a otro para perderse entre el papeleo de los expedientes, pero no en la memoria de quienes aún las reclaman.

La edad promedio de los ejidatarios entrevistados que pertenecen al segundo estrato varía entre los 49 y 73 años.⁴⁸ Lo anterior indica que nos encontramos ante una población “vieja” que se halla atada a la agricultura comercial para subsistir. Las familias de este estrato no tuvieron las condiciones para organizar empresas familiares, entre otros motivos por la intensa emigración de sus miembros.⁴⁹ La emigración ha sido la principal estrategia de sobrevivencia entre los hijos de ejidatarios sin posibilidad de obtener parcelas, y sin intención de someterse a las condiciones de trabajo que imperan para los jornaleros. La estrategia ha consistido en establecer redes sociales de apoyo entre los familiares que abandonaron el ejido durante los años del “Convenio Bracero” (los actuales residentes en California) con los jóvenes migrantes que intentan salir definitivamente del terruño. Hasta donde sabemos estas redes ayudan a los recién llegados a establecerse y buscar trabajo en

47. Historia de vida familia Garza, San Simón, febrero 1985.

48. Encuesta en San Simón, *Op.cit.*

49. Ver gráficas 6 y 7, capítulo 1.

Estados Unidos bajo la orientación y experiencia de sus parientes que allá residen.

¿Qué sucede con los que se quedan? Los padres y pocos hermanos que asumen su papel de "agricultores modernos" no se agrupan en familias extensas donde sea posible redistribuir los esfuerzos de cada miembro para complementar el gasto de su reproducción económica. En la medida que se deterioró su capacidad adquisitiva y sus ingresos, la economía doméstica hubo de complementarse con el trabajo de jornalero.

A manera de ejemplo, el caso de la familia Cruz es representativa de los ejidatarios que combinan la producción agrícola de su parcela con trabajos de tipo asalariado en la región.⁵⁰ La mayoría de los casos entrevistados se emplea en el sector de la construcción (10 de 14 entrevistados), casi siempre como albañiles o peones; los menos laboran como recolectores de fresa (4 de 14), o como matanceros (sacrificio de ganado: 3 de 14). Ninguno labora como jornalero de ejidatario, y esto es importante resaltarlo porque hacerlo sería un acto humillante a los ojos de sus compañeros.

Otra fuente de ingreso es la emigración temporal a Estados Unidos para trabajar sobre todo en labores agrícolas. Este tipo de salidas se realizan en el momento que surge una necesidad apremiante que no se puede satisfacer a través del trabajo en la región. Entre los más viejos, los mayores de 50 años, las salidas a E.U. son menos frecuentes, la forma como complementan su gasto interno es con el dinero eventual, *money order*, que envían sus hijos residentes en el vecino país.⁵¹ Las órdenes de pago son una ayuda básica para esta población, hasta el grado de que muchos ejidatarios prefieren arrendar sus parcelas a los medieros de la región para vivir solamente de ellas.

50. Ver Apéndice Historias de Vida, estudio de caso 5.

51. Ver Apéndice Historias de Vida, caso 6.

El oscuro insumo de la agricultura

Los ejidatarios de San Simón se burlan con frecuencia de los jornaleros sin tierra cuando comentan que “son los de brazos cruzados que esperaron a que el ‘rico’ los mantuviera”. Sin tierra y sin posibilidades de obtenerla, el grupo de jornaleros cuenta solamente con su habilidad y experiencia para pizar maíz, recolectar fresa y cualquier otro producto que no pueden cosechar las máquinas. Hábiles también para limpiar potreros de hierbas silvestres, de piedras, de animales que atacan la siembra; algunos ‘buenos’ para manejar tractores, domar animales de tiro, azadonar, cargar bultos, levantar cercas, vigilar cosechas. Trabajos no exclusivos de hombres, sino también de mujeres y niños que compiten por igual por un lugar en las “trocas” que los reclutan en la estación del ferrocarril de Zamora o en los cruces de los caminos de Ixtlán. Sin duda tiene razón Enrique Astorga cuando al referirse a estos trabajadores escribe: “el hombre definitivamente está al servicio de las plantas, convirtiéndose en un insumo más para su crecimiento”.⁵²

En este estrato social se concentra el 16% de la población entre 10 y 19 años de edad captada en la encuesta. En los estratos 1 y 2 del grupo de ejidatarios, el mismo grupo de edad representa únicamente el 8.7%.⁵³ Los anteriores porcentajes indican que la mayor parte del proletariado agrícola en San Simón lo constituyen niños y adolescentes de ambos sexos. Trabajan principalmente en los campos y empacadoras de fresa de Ixtlán y Zamora. La diferencia relativa entre la cantidad de jóvenes jornaleros y ejidatarios menores de 20 años que residen en el ejido, nos lleva a preguntar si la emigración entre los primeros se ha interrumpido. La respuesta constituye una de las estrategias de sobrevivencia que en los últimos 15 años han implementado las familias de jornaleros: retener a la población joven con mayores posibilidades de empleo en la región,

52. Astorga, *Op.cit.*: 26.

53. Encuesta de San Simón, *Op.cit.* Ver Apéndice Estadístico, cuadro XIII.

para responsabilizarla de la reproducción de toda la unidad doméstica. El ingreso que aporta el recolector de fresa o la empleada de empacadora, se complementa con otras actividades laborales del jefe de familia, o los hermanos mayores (algunos de ellos casados), como son: el trabajo agrícola en parcelas ejidales, la albañilería, el comercio ambulante y la emigración a E.U.⁵⁴ Probar fortuna en Estados Unidos es un ideal entre los jóvenes solteros de ambos sexos, a pesar de las restricciones que les imponen sus familiares. El cuadro XVI del Apéndice Estadístico parece indicar un aumento de salidas entre los jornaleros a partir de 1981. Ignoramos los mecanismos de coacción utilizados por la familia para retener a los trabajadores adolescentes. Sería tema importante de investigación conocer las relaciones de autoridad entre estas familias.

Existe otro tipo de estrategia de reproducción económica entre algunas familias de jornaleros: la práctica de una economía de autoconsumo a través de la siembra de maíz en tierras prestadas, la cría y engorda de ganado vacuno, y el pequeño comercio abarrotero. De las 17 familias de jornaleros entrevistadas solamente 4 trabajaban estas alternativas y cabe indicar que eran familias cuyos hijos habían emigrado muy jóvenes a E.U. y ahora podían enviar dinero a sus padres radicados en San Simón.⁵⁵

Las estrategias de sobrevivencia de los ejidatarios semiproletarios son muy parecidas a las de los jornaleros. Ambos buscan sus ingresos mediante la participación de todos sus miembros en actividades laborales, ya sea en el terruño o en Estados Unidos.

Si bien los ejidatarios cuentan con tierras y subsidios para su explotación ello no implica una situación benéfica.⁵⁶ Ambos estratos fueron producto de una movilidad social horizontal en el proceso de modernización agrícola en Ixtlán. En términos intergeneracionales, este proceso repercutió en los proyectos de vida de los hijos y nietos del ejido, pero, a diferencia del grupo domi-

54. Ver Apéndice Historias de Vida, estudio de caso 7.

55. Ver Apéndice Historias de Vida, estudio de caso 8.

56. Ver Apéndice 3: Presupuesto promedio de egresos para sembrar 4 hectáreas de temporal, Ciclo 1984-85, San Simón.

nante cuyos hijos ascendieron en la estructura social, los ejidatarios semiproletarios y los jornaleros solamente cambiaron de posición en la estructura social. El ejidatario quedó atado a su parcela, y su hijo liberado para trabajar como jornalero, bracero en E.U., obrero calificado y no calificado en la ciudad. La posibilidad de obtener tierras por herencia o dotación no fue una alternativa para estas generaciones, por eso quizás buscaron su destino en el país vecino.

Un fenómeno interesante de estimar en los estratos 2 y 3, es que la escolaridad no desempeña ninguna función importante en las estrategias de reproducción económica, a diferencia de lo que ocurre en el primer estrato.⁵⁷

El análisis desarrollado a lo largo de este capítulo apoya los siguientes argumentos acerca de las estrategias de reproducción económica.

El primero es su carácter de acción a corto y mediano plazo para controlar los medios de producción básicos en el terruño (tierra y riego). En el caso del estrato de ejidatarios-empresarios, dicha acción ha tenido como objetivo establecer y acrecentar una “pequeña empresa” agropecuaria y comercial, como medio para asegurar la reproducción económica de las familias de este grupo. Es importante no perder de vista que su *sobrevivencia* no está asegurada de por vida; es por ello que el trabajo familiar y la solidaridad entre las familias del estrato dominante juegan un papel importante para mantener el control de los recursos productivos disponibles en el ejido. Parte de su lucha cotidiana ha sido el integrar y producir “saberes”, para dominar tanto a la naturaleza como a los grupos sociales que habitan y se relacionan con el ejido. Entre estos

57. Entre las familias de jornaleros el analfabetismo es mayor que entre las de ejidatarios. Según la encuesta, de 265 individuos captados, mayores de 15 años, el 17% (jornaleros) y el 10% (ejidatarios), no sabían leer. El director de la escuela primaria de San Simón (turno matutino) informó que de acuerdo al censo escolar de 1984, hay 274 analfabetos en el pueblo (19.3% de la población total, mayor de 15 años), y las posibilidades que los hijos de jornaleros terminen la primaria es mínima. El informante consideraba que solamente un 5% de los que terminan sexto de primaria continuarán sus estudios. Entrevista al director de la escuela “Niños Héroes”, San Simón, 4/VI/85.

“saberes”, identificamos el desarrollo de una capacidad para involucrarse con los organismos estatales y privados que deciden procesos importantes de la agricultura. También es notable la destreza de los jefes de familia, e hijos mayores, para recuperar experiencias de trabajo, de instrucción escolar y de “praxis” política en función de sus empresas. Este proceso de conocimiento sería uno de los temas necesarios de profundizar en futuras investigaciones.

La sobrevivencia entre los ejidatarios temporaleros y los jornaleros sin tierra ha adquirido matices drásticos por su situación de precariedad e inestabilidad económica. Sus estrategias de reproducción se acercan a las de los grupos populares urbanos que viven una situación similar.

A los ejidatarios “viejos” no les queda más que “rascar la tierra” y continuar reproduciendo los ciclos agrícolas bajo las reglas que les imponen sus “compañeros” ejidatarios (los pequeños empresarios) y las políticas de los organismos burocráticos. Puede parecer pesimista esta apreciación si no consideramos que dentro de la familia de los ejidatarios temporaleros se han efectuado acciones para romper con este modelo de sobrevivencia. La emigración a Estados Unidos es la principal, y en este sentido se puede hablar de un proceso de “expulsión” de población joven que no ha encontrado alternativas de vida dentro del terruño.⁵⁸

Las familias de jornaleros han tenido que sobrevivir mediante acciones más restrictivas: descubriendo que su único recurso productivo es su capacidad para trabajar y asumiendo esta realidad mediante una estrategia que busca retener su fuerza de trabajo joven. En el medio rural investigado no podemos encontrar un ejemplo más claro del proceso de “apropiación de la alienación” que un estrato social realiza en la vida cotidiana.⁵⁹

Pero la lucha por la reproducción económica del grupo y del estrato, son una cara de la moneda. En San Simón el antagonismo

58. Ver la tipología del proletariado agrícola que elabora Luisa Paré, 1977:Cap. 3, en la que describe las posibles causas de proletarización y semiproletarización del campesino.

59. Ver Introducción.

entre los ejidatarios-empresarios y los jornaleros cobra sentido en la dimensión política de la vida cotidiana; en las confrontaciones que los primeros sostienen para “conservar” el poder y en los intentos que los segundos hacen para “jugársela” y arrebatárles su arrogancia.

V

Estrategias de Poder: La construcción de la comunidad autoritaria

Es fácil despertar un hombre dormido, pero el desatento es más bien un hombre muerto.

Hakin Sanai (Poeta persa, siglo XII)

La comunidad elitista

En la Introducción definimos las estrategias de poder como dos tipos de acciones sociales que expresan la dimensión política de la vida cotidiana. En el caso del ejido de San Simón el primer tipo de acciones se orientan al control del aparato legal que rige la vida política del ejido: el comisariado ejidal y organizaciones que de él dependen (comités cívicos); las segundas, tienden a conservar el *status* social y político de las familias que controlan el comisariado. En ambos tipos de acciones la relación de poder consiste en la imposición de decisiones de un grupo a la colectividad de San Simón. Lo importante de ella es verificar hasta dónde la colectividad ha “depositado” su capacidad de “decisión” en manos del grupo que controla el comisariado.¹

Esta discusión se torna interesante si consideramos que en el ejido de San Simón las relaciones “comunitarias” son exclusivas de las familias de ejidatarios-empresarios. A través de ellas objeti-

1. El autoritarismo no es una relación vertical. No puede existir “dominador” sin “dominado”, no puede darse una relación autoritaria sin que ambas partes asuman sus respectivos papeles. Lo importante es explicar ¿Porqué el “dominado” “deposita en otro su capacidad de decisión”? ¿Porqué el autoritarismo se convierte en una forma de sobrevivencia? y ¿Cuál es el papel que desempeña en esta forma de alienación, la representación que los individuos se hacen de la autoridad? Véase Paulo Freire, 1973; Erich Fromm, 1987: Cap. I y II.

van sus estrategias de vida y recrean valores que los legitiman como estrato-comunitario: la solidaridad de grupo, el predominio de un modelo familiar patriarcal y el prestigio político del “dirigente ejidatario” que ideológicamente simboliza un proceso de “modernización” y “democracia” en el medio rural. Los otros estratos sociales han quedado al margen de las relaciones comunitarias y pareciera que su única posibilidad de sobrevivencia es el establecimiento de un contrato, o alianza con el grupo dominante. Entre las familias de jornaleros la solidaridad es vital para comunicar a los parientes que emigraron a Estados Unidos con los del terruño, pero fuera de la estrategia de reproducción económica la solidaridad no trasciende al ámbito político, esto es, a la lucha por el poder. Veamos como han operado las estrategias de poder en el grupo de ejidatarios-empresarios.

Según la Ley Federal de Reforma Agraria (LFRA) la Asamblea General es la máxima autoridad interna del ejido en la que participan todos los ejidatarios en pleno goce de sus derechos.² El Comisariado Ejidal tiene la función de representar al ejido y ejecutar los acuerdos de sus asambleas generales. Este organismo está compuesto por un presidente, un secretario, un tesorero, propietarios y suplentes; también intervienen secretarios auxiliares en crédito, comercialización y acción social.³

En la historia del ejido de San Simón, el poder potencial de la asamblea general es el que menos se ha ejercido debido al control de los principales cargos por parte de las familias de ejidatarios empresarios. En el cuadro 9 podemos constatar la anterior observación a través de los últimos nueve comisariados (se eligen cada tres años). De las 7 familias que aparecen, la ‘A’ y la ‘B’ son las que mayores cargos han tenido desde la fundación del ejido. La familia ‘A’ se compone de 4 hermanos, todos líderes agraristas que pertenecieron al grupo de jornaleros expulsados y perseguidos por

2. Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, *Ley Federal de Reforma Agraria*, 1982: artículo 22, p.20.

3. *Ibid.*: artículo 37, p.24.

GRÁFICA 11
 TRAYECTORIA DE CARGOS OCUPADOS EN EL COMISARIADO EJIDAL DE
 SAN SIMÓN POR FAMILIAS EN 1935 A 1984

PERIODO CARGO	1935	1959	1963	1966	1968	1972	1975	1978	1981	1984
Presidente	A	C	G	E	■	B	B	G	F	F
Secretario		B	D	B	A	■	A	■	■	B
Tesorero		E	■	D	■	D	E	■	A	■
Suplente del comisario	B	?	?	?	E	E	E	?	?	□ E ○ B
Consejo de vigilancia	□ A □ A	?	?	?	B	□ A □ C	■	G	C	■
Otro comité ejidal		□ A □ A	A	■	■	■	■	■	■	A
Cargos en el municipio						A	B		B	

- = 1a. generación (líderes agraristas fundadores del ejido)
- ⬡ = 2a. generación (hijos)
- = 3a. generación (nietos)

- Familias de la élite: I, II, III, IV, V, VI, VII.
 ? = No se halló información
 ■ = Puestos no ocupados por miembros de la élite
 (a) = Presidente municipal de Ixtlán
 (b) = Cargos en la URPFHVZ

Fuentes: 1) ADRAM, Exp. 906, T. Dotación y Derechos agrarios.
 2) APAZ, Exp. San Simón.

el hacendado en 1934.⁴ Lagunas de información en las fuentes consultadas nos impidieron reconstruir los comisariados de 1938 a 1956, pero por datos aislados constatamos que la familia 'A' ocupó por lo menos 3 veces la presidencia durante este período.⁵ En el cuadro 9 vemos que, a excepción de 1978 (duda relativa), esta familia siempre ha ocupado cargos directivos o secundarios.

La familia 'B' presenta otras características. El padre fue un actor sin importancia en la fundación del ejido pero apoyó a los líderes agraristas. Tres años se ausentó del terruño sin perder por ello su parcela; su amistad con los agraristas permitió a su hijo formar parte del grupo en el poder y convertirlo en el principal dirigente del ejido durante los últimos 20 años. Desde 1959 fue secretario en el comisariado y repitió el cargo en 1966. En 1972 y 1975 ocupó la presidencia (seis años seguidos); también en 1975 fue vocal de la URPFHVZ. Estos son los años más brillantes de su carrera política por sus relaciones con la CNC, los Distritos de Riego y la URPFHVZ. De 1978 en adelante no ocupó cargos dentro del comisariado pero su influencia en él sigue siendo fuerte. En 1985 sus hijos (tercera generación en la familia) eran secretario y suplente del presidente en el comisariado.

Los casos de las familias 'C', 'D' y 'E' son menos relevantes que los anteriores pero muestran la dinámica de rotación de cargos dirigentes entre las familias del primer estrato. Las tres tienen en común no haber delegado sus cargos a las siguientes generaciones de sus familias, quizás por ello han perdido el control de los cargos claves que las familias 'A' y 'B' han conservado con maestría.

El caso 'E' es el de otro hijo de los primeros agraristas que se ausentó muchos años del terruño y regresó en la década de los setenta. Los "favores" que hizo a las autoridades del comisariado cuando trabajaba en la Secretaría de Reforma Agraria en México, le valieron una parcela al regresar al terruño. Dos años después

4. Cada uno jefe de su respectiva unidad familiar. Entrevistas a Donaciano Gallegos, *Op.cit.*; Antonio Lara S., San Simón, 22/X/84; Historia de vida de la familia Garza, *Op.cit.*
5. ADRAM, Exp. 906, Ts. Autoridades Ejidales y Dotación a Ejido de San Simón.

también se les dotó a sus hijos. En 1981 fue electo Presidente del Comisariado, cargo que ha desempeñado dos veces seguidas.

Las ‘fricciones’ entre las familias del primer estrato, no llegan a enfrentamientos que desestabilicen su poder dentro del comisariado. El único enfrentamiento registrado sucedió en las elecciones de 1978 cuando un grupo de comerciantes desconoció a la planilla que de antemano se había acordado elegir y logró los principales cargos del comisariado.⁶ El hecho no trascendió entre otros grupos del ejido y, en cambio, las consecuencias para los ‘rebeldes’ no tardaron en presentarse. Cuatro años después del suceso la nueva planilla del comisariado denunció ante la SRA “malversación de fondos” en la administración del comisariado disidente.⁷

Una forma de impedir la participación de posibles opositores en las elecciones del comisariado es negociando de antemano los nombres de los que ocuparán los cargos centrales y asegurar entre los ejidatarios los votos para estos puestos.

En el cuadro 10 se muestra la trayectoria de las elecciones en los últimos seis comisariados. Las fuentes consultadas registraron solamente los votos a favor y en contra de la planilla ganadora desde 1975, por lo cual es difícil saber qué sucedió entre la “élite” y sus opositores en años anteriores. Lo primero a destacar es el índice de abstencionismo en las elecciones. En los seis períodos registrados tenemos un promedio del 21% de la población ejidal que no votó. No sabemos si entre las causas, la emigración tuvo mayor peso que la apatía política.

La oposición al grupo dominante en los años 1975, 1981 y 1984 fue en promedio del 26%; si a este porcentaje añadimos los votos que en 1978 dieron el triunfo a la planilla contrincante de la “élite”, tendremos un promedio aproximado del 36.5% de oposición en los cuatro períodos electorales.

Si consideramos los promedios de abstencionismo y oposición, ¿será que el grupo dominante cuenta solamente con cerca de la

6. Entrevista al Sr. Zamacois, *Op.cit.*

7. Carta del Comisariado Ejidal de San Simón al delegado de la Secretaría de la Reforma Agraria en Morelia, San Simón, 31/VII/84, en APAZ, Exp. San Simón.

CUADRO 10
PANORAMA DE LAS VOTACIONES PARA ELEGIR AUTORIDADES EN EL
EJIDO DE SAN SIMÓN 1968-1984

Características	Años de elección					
	1968	1972	1975	1978	1981	1984
Número de ejidatarios registrados (oficial)	83	83	83	83*	83*	120
Número de ejidatarios que participaron	81	56	61	56	77	90
Número de ejidatarios que no participó	2	27	22	27	6	30
% de abstención	2.4	32.5	26.5	32.5	7.2	25.0
Votos a favor de la planilla ganadora	?	?	45	37	46	66
% de apoyo al grupo ganador	?	?	73.7	66.0	59.7	73.3
Votos en contra de la planilla ganadora	?	?	16	17	21	24
% de oposición	?	?	26.2	30.3	27.2	26.6

* En 1978 se amplió el número de ejidatarios por las tierras de pastos comunes que las autoridades repartieron entre sus familiares. Hasta 1984 se siguió manejando oficialmente la cifra de 83 ejidatarios.

Fuentes: ADAM, Exp. 906, T. San Simón Autoridades Ejidales; APAZ, Exp. San Simón.

mitad de los ejidatarios para mantener el control del comisariado? Si una cuarta parte se halla ausente y no participa, ¿qué hace la otra cuarta parte de los ejidatarios para luchar por el control del comisariado?

Por testimonios recabados durante la investigación nos percatamos que en San Simón no existe oposición organizada como sucede en otros ejidos de la Ciénega de Chapala.⁸ Esto se puede apreciar en los Consejos de Vigilancia formados por la planilla que queda en segundo lugar durante la votación.⁹ En ellos hay más

8. Ver Pablo E. Vargas, 1989.

9. Gobierno Constitucional, *Op.cit.*: artículo 40.

miembros del grupo dominante que ejidatarios del segundo estrato.¹⁰

Otro aspecto a considerar en la ausencia de oposición organizada es que en San Simón solamente hay militantes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y su influencia es determinante para agrupar a la población en torno a las autoridades ejidales. Incluso cuando surgen diferencias entre los mismos ejidatarios de la élite es motivo de ofensa que alguien acuse a otro de pertenecer a un partido diferente al PRI. En un pleito por parcelas entre el presidente y un comerciante influyente, el primero hizo la acusación mencionada, como protesta el afectado envió una carta a las autoridades de la SRA en Morelia en la que mencionaba lo siguiente:

El comisariado ejidal me ha puesto en evidencia con mis compañeros y ante las dependencias superiores diciendo atrás de mi persona de que soy un malinchista, un agiotista y me comporto como un panista, cosa que no es cierto porque tengo con qué comprobarlo como son mis credenciales del PRI.¹¹

El control de comités menores como La Sociedad de Padres de Familia y la Unidad Agrícola Industrial para la Mujer Campesina (UAIMC), cubren también el radio de acción del grupo dominante. Su presencia en ellos es para invalidar la formación de grupos opositores. Los cargos dirigentes son ocupados por familiares de las autoridades ejidales y por lo general no solucionan problemas elementales que afectan a toda la población del ejido. Veamos algunos ejemplos.

En agosto de 1983 se eligieron responsables de la UAIMC (ignoramos bajo qué circunstancias pues la fuente consultada no lo especifica), los tres puestos directivos y el comité de vigilancia los ocuparon hijas de las autoridades ejidales en turno.¹² Este comité

10. Ver cuadro 9.

11. Carta al Delegado de la SRA en Morelia, San Simón 15/X/73, en ADRAM, Exp. 906, T. Derechos Agrarios.

12. APAZ, *Op.cit.*

se encargó del funcionamiento de una granja avícola con capacidad para 76 mil aves de engorda y un capital inicial de 12 y medio millones de pesos, pero al final no funcionó porque las autoridades ejidales no se pusieron de acuerdo para conseguir el terreno donde operaría la granja.¹³

En la escuela primaria “Niños Héroe” profesores y padres de familia se quejaron de que la Sociedad de Padres y las autoridades ejidales (algunos cargos los ocupan las mismas personas) hacen pocos esfuerzos por satisfacer las necesidades del plantel. Un problema inmediato es la restauración del edificio escolar que desde hace un año necesita pintura, vidrios y pupitres. Por iniciativa de los maestros se pidió al presidente del comisariado que los ayudara a gestionar un permiso para realizar bailes en el edificio de la escuela. El permiso lo concedió el presidente municipal en 1984:

Pero el gusto no nos duró hasta marzo de 85 porque el comité de orden en el ejido quería la concesión del baile para dizque reunir fondos para las fiestas patrias, y el comisariado inmediatamente se la dió, y suspendieron los bailes para la escuela.¹⁴

El asunto del agua potable es otro ejemplo de la ineptitud para solucionar un problema colectivo. El 22 de octubre de 1984 se discutió en asamblea extraordinaria el problema de escasez de agua potable en la mayor parte del ejido, a pesar de la instalación reciente de una bomba para distribuirla. Las dos posturas que se manejaron en la discusión fueron: que la bomba era insuficiente para distribuir el agua por defectos técnicos en la instalación, y la otra, que no se activaba el tiempo suficiente para llenar la cisterna que abastecía al pueblo. Se señaló la falta de programa del comité encargado y algunos exigieron un corte de caja para informar del destino de las cooperaciones. Ante las acusaciones de malversación de fondos uno de los miembros del comité protesto: “¿Por qué piden un corte

13. *Ibid.*

14. Testimonios recabados en entrevista al director y profesores de la Escuela Primaria, *Op.cit.*

de caja?, si al encargado anterior nunca se le pidieron cuentas de los 32 mil pesos que dimos en cooperaciones y nunca informó nada. Que se haga ahora lo mismo: borrón y cuenta nueva".¹⁵ Varias de las intervenciones de ejidatarios y usuarios no ejidatarios denunciaban fugas de agua, pagos de cuotas sin comprobantes de recibo (cerca de 48 mil pesos), denuncias de desperdicio de agua por ejidatarios que lavan sus vehículos con manguera. En la asamblea no se llegó a ninguna solución, cuatro meses después el problema seguía y la población más afectada era la de los jornaleros y ejidatarios que vivían en la periferia del pueblo.¹⁶

La asamblea del 22 de octubre fue de extrema riqueza para observar los mecanismos de control utilizados por el grupo dominante (ver gráfica 12). Con base a los modelos de psicología de grupos, creados por R.F. Bales y Jean Maisonneuve, nos fue posible analizar la estructura y dinámicas de los grupos que participaron en la asamblea.¹⁷

Destacan tres tipos de liderazgo personificados por el presidente (familia F), el secretario y el padre del secretario que pertenecen a la familia 'B'. En el transcurso de la asamblea fue notoria la intervención constante de este último para corregir, regañar públicamente e imponer iniciativas propias a los participantes. Aunque formalmente el coordinador del evento era el presidente del comisariado, su dirección la dió el personaje mencionado. Según el modelo de Bales el liderazgo asumido por 'B' centraliza los roles de emisor y receptor impidiendo la participación del resto. Esta conducta además de ser autoritaria, tiende a prolongar las tensiones en el grupo y obstaculiza la elaboración de una solución colectiva a los problemas discutidos.¹⁸

La actitud del secretario fue sumisa ante 'B' y agresiva al resto de la asamblea. Trataba de defender una imagen de autoridad que

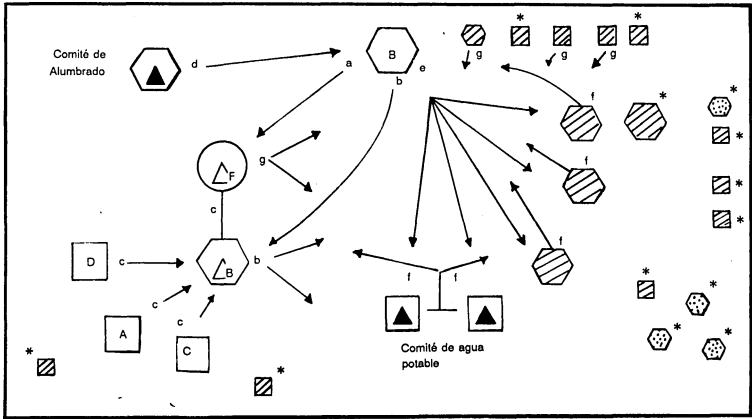
15. Observaciones registradas por el autor en la Asamblea Ejidal Extraordinaria, San Simón, 22/X/84.

16. Encuesta en San Simón, *Op.cit.*

17. R. F. Bales, *Apud.* Pio Sbandi, 1973:236-254; Jean Maisonneuve, 1977:Cap.V.

18. Bales, *Op.cit.*

GRÁFICA 12
 DIAGRAMA DE LAS CONDUCTAS ASUMIDAS POR LOS PARTICIPANTES
 EN LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA CELEBRADA EN SAN SIMÓN
 EL 22 DE OCTUBRE DE 1984



- 1a. Generación
- ⬡ 2a. Generación
- 3a. Generación
- ⬡ jornaleros según generación
- ⬡ ejidatarios según generación
- Familias elitistas de la gráfica 11: A, B, C, D, E, F, G.
- ▲ Autoridad del comisariado
- ▲ Responsables de comités ejidales.

TIPO DE INTERVENCIONES EN LA ASAMBLEA

- a) Corrige, regaña, organiza (autoritario)
- b) Organiza, corrige, media, concluye (positivo)
- c) Aconseja, aprueba
- d) Apoya incondicionalmente
- e) Agrede, ridiculiza
- f) Defiende, denuncia
- g) Aporta ocasionalmente
- *) Pasivo (no intervino en la sesión)

pocos respetaban, pues la mayor parte de las intervenciones se dirigían hacia el presidente o hacia 'B'.

El caso del presidente corresponde en la tipología de Bales al de un liderazgo moderador esforzado en conciliar, concluir y organizar acciones efectivas. Sin embargo, a lo largo de la asamblea no pudo controlar a 'B'. Fue notoria su inseguridad e improvisación para pasar de un asunto a otro, sin haber agotado la discusión del problema, y mucho menos de examinar pros y contras a las soluciones propuestas por algunos participantes.

En la gráfica 12 identificamos la presencia de los jefes de familias 'A', 'C' y 'D'. Es interesante observar que durante toda la asamblea su actitud fue aparentemente pasiva por sus mínimas intervenciones públicas; pero no dejó de notarse la búsqueda de su aprobación, por parte del presidente y del mismo 'B' cuando había que tomar alguna decisión importante.

Como antes se informó, uno de los problemas discutidos fue el del Comité de Agua Potable. Sus representantes fueron los más agredidos, pero también los que más se defendieron. Al finalizar la asamblea el secretario comentó en privado: "les traemos ganas porque son gente del cura que siempre están contra el ejido".¹⁹ La dinámica de agresión también tocó a algunos comerciantes que manifestaban su desacuerdo con lo que proponía 'B'.

La intervención de los pocos jornaleros que asistieron (alrededor de 4) se limitó a confirmar su colaboración para la construcción del Jardín de Niños. En la discusión del problema del agua, que les afecta seriamente, no emitieron ninguna opinión. El resto de la asamblea permaneció pasiva y tuvo escasas intervenciones que no alteraron la dinámica manejada por los líderes. La asamblea se inició con dos horas de retraso, acudieron 35 personas (7 mujeres y 28 hombres) de las 110 que estaban convocadas. Al final, en las votaciones sólo quedaban 15.

¿Qué nos enseña la asamblea relatada? En primer lugar la habilidad de los dirigentes del grupo dominante para polarizar los

19. Entrevista al Secretario del Ejido, San Simón, 22/X/84.

conflictos a través de polémicas que desgastan a los participantes y, de esta manera, imponer soluciones con poco margen de discusión. En el transcurso de la sesión el presidente y 'B' impusieron 4 propuestas que quedaron anotadas en el acta.²⁰ En segundo lugar fue notable la conducta aprobatoria y conciliatoria de los ejidatarios con puestos secundarios en los comités que controla directamente el comisariado. Fue el caso de los comités de alumbrado público y de bailes. Ninguna de sus escasas participaciones contradujo lo que decía 'B', y en cambio sí intervinieron para apoyar la agresión al comité de agua potable, en el que participan ejidatarios que están en desacuerdo con las acciones políticas del grupo dominante. Por último, la asamblea se perfila como un recurso para resaltar los errores de los individuos opositores y para recuperar una imagen positiva de las obras que realiza el comisariado. Esta fue una constante de todas las asambleas observadas.²¹

La oposición desahuciada

El extremo de la lucha por la sobrevivencia en el ejido la representan los jornaleros que nunca han quitado el dedo del renglón en lo que al reclamo de tierra se refiere. Explicación contraria a la leyenda fabricada por los ejidatarios sobre el "jornalero miedoso y apegado a los pantalones del patrón", es su constancia para resistir a la política autoritaria de los ejidatarios. Cuando el 'tiempo del ejido' fue una realidad, a los jornaleros no les quedó más que entrar al nuevo ritmo de vida con una seria desventaja: en San Simón ninguno de los líderes agraristas se preocupó porque "el jornalero,

20. Una de las propuestas sugeridas por 'B', que al parecer no quedó registrada en la minuta de la asamblea, fue presionar a la población de San Simón para que cada familia cooperara para reponer las bancas de la plaza que están en mal estado. La presión consistiría en retener las actas de nacimiento a las familias que no dieran su cooperación. Cabe aclarar que la destrucción de bancas de cemento se debió a un pleito surgido en uno de los bailes que organizaron las autoridades ejidales.
21. Se registraron 4 asambleas de las cuales la del 22/X/84 fue representativa para describir la dinámica de control analizada.

cuando despertara, lo hiciera con parcela”, como sucedió en El Llano.²²

La tierra se ha convertido para los jornaleros viejos en una utopía por la mejora económica que consideran les traerá su posesión y explotación. Desde 1937 las familias de jornaleros formularon la petición para ampliar el ejido. En 1939 las autoridades agrarias de Morelia les dieron esperanzas al prometerles la creación de un nuevo centro de población en tierras del hacendado no expropiadas en ese entonces. A través del sindicato Libertad esa promesa se mantuvo mientras peleaban contra el “rico” y los “fanáticos”. Fueron los años de la camaradería y el idealismo agrarista. Pasados los años treinta la efusión menguó; en marzo de 1941 las autoridades agrarias de Morelia resolvieron que no existían tierras afectables para ampliar el ejido.²³ Sin cejar en su empeño, al siguiente año, los líderes jornaleros hicieron una segunda solicitud de ampliación que se publicó en el Diario Oficial del Estado del 16 de noviembre de 1942. Cuatro años después se levantó un censo para registrar a la población sin parcela. Entre la segunda solicitud y el censo del 46, el sindicato Libertad desapareció en circunstancias lamentables a causa de una huelga. Uno de sus protagonistas relata:

Este terreno que ahora es del Padre, perteneció a un tal Felipe Sánchez que se lo dió a sus sobrinos (medieros emparentados con el hacendado) para sembrarla. A los que aquí trabajábamos no nos pagaban. Nomás decían que ya iban a venir con la ‘raya’, pero pasaron semanas y nada. Eramos como 40 compañeros trabajando cerca de 100 hectáreas. Uno de la CTM nos dijo que hiciéramos huelga en nuestro sindicato y nadie sabía que era eso. Total dejamos de trabajar y nos turnamos la velación para cuidar que nadie se metiera en el terreno. La gente empezó a decirnos que éramos ‘huevones’, que queríamos quitarle la tierra al patrón. Nosotros nomás queríamos que nos

22. Ver capítulo 3, testimonio de Isaac Gallegos.

23. ADRAM, Exp.906, T. Nuevo Centro de Población.

pagaran. Un día nos avisaron que el patrón se había declarado en 'quiebra' y el Banco de Zamora le embargó las tierras, quién sabe cómo pero se las traspasaron a un señor Chavolla que la dió a unos cuantos para mediería, y al año los sacó. A los otros no nos pagaron todo, ni siquiera lo de las veladas porque no sabíamos cómo se hace la huelga y ni tomamos lista de los que venían, ni cuánto nos debían, bueno nada. Al final se deshizo el sindicato y el de la CTM no se apareció, ni nos dió las credenciales que prometió.²⁴

Hasta septiembre de 1961 el asunto de la ampliación de San Simón volvió a ser tema de oficios y cartas entre oficinas de la SRA. El 12 de septiembre la delegación del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) ordenó la ejecución de trabajos técnicos para un nuevo centro de población agrícola que se llamaría "Miguel Hidalgo", para los campesinos solicitantes de tierra en San Simón.²⁵ El 2 de octubre de 1961 se levantó un censo para comprobar si existían "más de 20 capacitados para crear el nuevo centro de población". Diecisiete meses después el trámite seguía su curso, ahora se exploraba si en el radio de 7 kilómetros de San Simón había tierras afectables; en 26 meses más, la DAAC en Morelia urgía al departamento de cartografía que elaborara el plano para localizar los terrenos afectables.²⁶ Antes del desenlace de 1980, las pesquisas de la burocracia levantaron, 17 años después (1978), otro censo para compararlo con el de 1961. Después de cotejar entre sí ambas estadísticas, las autoridades concluyeron que ninguno de los anotados en 1961 vivía ya en San Simón.²⁷

Por fin, en 1980, se dió una respuesta oficial a la solicitud de 1946:

Después de verificar que no había propiedades afectables en un radio de 7 kilómetros, es imposible crear un centro de población...al com-

24. *Ibid.*

25. ADRAM, Exp. 906, T. Nuevo Centro de Población.

26. *Ibid.*

27. *Ibid.*, Oficio del 9/V/80.

parar los censos del 16 de marzo de 1946 con el de septiembre de 1978 se concluye que de los 63 censados en el primer año solamente quedaban dos en el segundo, ello indica la ausencia de solicitantes.²⁸

Por lo visto quienes dictaminaron estos juicios ignoraron el censo de 1961 y las cartas que los líderes jornaleros mandaron al presidente López Portillo en 1977 con listados de gente que sumaban 70 solicitantes. En una de estas cartas se lee textualmente:

Me he dirigido a usted con el objeto de saludarlo enseguida comunicarle la situación económica de mi rancho que no tenemos en donde sembrar un pedazo de tierra para el sostén de nuestros hijos que tienen hambre habiendo tanto rico en mi rancho con mucha tierra que tienen pero no dan facilidades para sembrar. Señor presidente yo desearía que uste nos ayudara con un pedaso de tierra, tengo un grupo que piden ayuda de usted y le mando una lista de todos mis compañeros. Todos estamos con el gusto de ponerle el nombre de usted... ya tenemos hasta el sello con su nombre.
Esperamos su ayuda señor presidente. Gracias.²⁹

Ocho meses antes el comisariado ejidal había repartido entre los 'herederos' del grupo dominante de ejidatarios, 17 parcelas de temporal (tierras de pasto colectivas en el ejido) que supuestamente habían trabajado con "diligencia durante dos años".³⁰

En la lucha de los jornaleros por su derecho a la tierra destacan varios elementos. El primero es su carácter legalista que los ha sujetado al ritmo lento y largo de los trámites burocráticos en los organismos oficiales. ¿Porqué esta dependencia y no la búsqueda de otras iniciativas o formas de presión?

La respuesta la encontramos en la emigración constante de los

28. *Ibid.*, Oficio del 11/XI/80.

29. Carta del 13/XII/77, firma José León Ayala, en ADRAM, Exp. 906, T. Segunda Ampliación.

30. Oficio del Comisariado Ejidal, 13/IV/77, en APAZ, Exp. ejido de San Simón.

jornaleros hacia E.U. Desde la fundación del ejido los dos dirigentes que encabezaron el movimiento para reclamar la tierra, son los mismos que en 1980 redactaban oficios a las autoridades agrarias. No hay nuevos dirigentes, ni interés entre los jóvenes por defender una causa que creen perdida.³¹

Otro elemento a considerar es la inestabilidad e inconstancia de la organización para movilizarse y presionar en asambleas, mítines, o realizar trámites en Morelia, México o Zamora. Un referente aproximado de la desbandada entre las filas de jornaleros es la comparación del grupo "López Portillo" de diciembre de 1977 con el censo agropecuario de septiembre de 1978. En el primero se registraron 70 solicitantes y en el segundo 79; pero en 1978 solamente quedaban 28 de los registrados originalmente. ¿Será que los otros 48 emigraron o ya no tuvieron interés?

Uno de los dirigentes jornaleros comentaba que el problema en San Simón es que la gente no sostiene su palabra, ni se brinda apoyo entre sí. Desde que en 1974, diez jornaleros obtuvieron el derecho a parcelas que laboraron durante cuatro años seguidos, nadie lo ha vuelto a intentar. "Los muchachos no quieren tierra, nomás piensan en irse a Estados Unidos, y los otros ya están muy viejos y le temen a las autoridades".³²

Si en el asunto de la tierra los jornaleros no se organizan, tampoco lo hacen para resolver problemas de servicios públicos como la distribución del agua potable. Entre otras causas por las críticas y divisiones que provocan entre ellos los ejidatarios.

Desde la fundación del ejido, San Simón no ha tenido la presencia de un liderazgo institucional diferente al oficial. En este sentido la participación del clero ha sido pasiva, y la actuación de los ministros que vivieron en el terruño reforzaron el prejuicio anticlerical. A diferencia de otros ejidos de la región zamorana, en donde el sacerdote ha tomado iniciativas para mejorar la situación

31. Entrevista a Manuel Aguilar, San Simón, 26/X/84.

32. Entrevista a José León Ayala, San Simón, 11/IX/84.

del pueblo a partir de obras materiales, en San Simón ha sucedido lo contrario.³³

Desde que se incendió la iglesia, en diciembre de 1974, el sacerdote estableció una relación autoritaria con sus feligreses, similar a la de las autoridades ejidales. Para reparar el templo “organizó” un comité en donde él mismo era presidente, secretario y tesorero y los otros participantes sólo acataban sus órdenes. Para los jornaleros sigue vigente la identificación del sacerdote con los intereses del grupo en el poder. Antes los recriminaba por pedir la tierra al hacendado, ahora por reclamarla a los ejidatarios:

Acá le decimos el ‘padre diablo’, porque es como él mismo. A los que estamos organizando la petición de la tierra no nos quiere. Yo antes, era ‘rata de iglesia’, todos los días estaba rezando, y como fui acólito siempre ayudaba en misa. Cuando llegó este cura y se enteró que andábamos en lo de la tierra nos empezó a decir hasta de ‘bueyes’ en la iglesia. ¿Cómo un ministro de la iglesia dice esto en el púlpito?³⁴

Según testimonios de otros informantes el sacerdote es también un “empresario” que compite con los ejidatarios. Renta tierras de temporal de su propiedad, también es dueño del casco de la hacienda. Vende petróleo, semillas, puercos, pollos y lotes en la zona urbana;³⁵ tiene a su cargo la cantera del cerro y por un tiempo administró las tortillerías del pueblo.³⁶

Por último cabe relatar la relación de “mediería” que varios jornaleros han establecido con este personaje. Las tierras de tem-

33. Entrevista a Isaac Gallegos, *Op.cit.*; Tapia, *Op.cit.*:Cap. IV.

34. Entrevista al Sr. Hinojosa, San Simón, 23/IX/84.

35. *Loc.cit.*; apéndice Historias de Vida, Familias Zamacois y Márquez, *Op.cit.*.

36. “Recién llegado, el cura nos dijo que para que no lo anduvieramos manteniendo hicieramos una cooperación para comprar una máquina de tortillas y darle el dinero de las ganancias para que las metiera al banco. Se hizo la cooperación y regresó con una máquina muy vieja que quién sabe quién se la regaló. Muchos nos enojamos y le fuimos a reclamar, pero él nos respondió “que nos llevaramos nuestros cochinos fierros para morderlos”. Al tiempo trajo dos máquinas para hacer tortillas nuevas y dijo que esas las había comprado él. Todo esto tiene más de 15 años”. Entrevista al Sr. Hinojosa, *Op.cit.*

poral en las partes bajas se siembran con sorgo; las del cerro las “presta” a los jornaleros para que siembren maíz. Sin embargo el préstamo está condicionado por dos labores: una, la limpieza de piedras en los terrenos de la ladera, y otra la participación de los jornaleros en los trabajos de barbecho y cosecha del sorgo, su participación no es remunerada en dinero. En 1985 el sacerdote ya no vivía en San Simón, pero realizaba frecuentes visitas para vigilar “sus negocios”, igual que antaño lo hicieron sus antepasados dueños de la hacienda.

Reflexiones finales

El autoritarismo como forma de vida

En el ejido de San Simón las relaciones autoritarias del grupo de ejidatarios-empresarios, nos remite a una reflexión del proceso que entreteje una peculiar interpretación y ejercicio de la ley con los intereses del estrato socioeconómico dominante.

San Simón es un caso interesante en el que se superponen autoridad y dominación: el comisariado es la instancia que legalmente representa la autoridad del ejido, pero al mismo tiempo es la instancia que utilizan las familias de ejidatarios-empresarios para hacer valer sus intereses de estrato.

Para los dirigentes del comisariado: “la cabeza es el ejido y luego el pueblo” (expresión del presidente del comisariado en la asamblea del 22/X/84). Entre ellos es notable el conocimiento de la legislación agraria para remitir y justificar sus actos al deber ser contenida en ella. Esta característica indica que no estamos en presencia de un “cacicazgo” personificado o familiar, que ignora la ley para imponer su voluntad. El autoritarismo de los ejidatarios es dinámico y coherente con el proceso de modernización de la agricultura, acude a las normas jurídicas para legitimarse a pesar de la interpretación retorcida que hace de ellas. Parafraseando a Deleuze, la ley: “no es un estado de paz, sino batalla perpetua”.¹

1. Deleuze, *Op.cit.*: 56.

A través del discurso “oficialista” las autoridades dominan y presentan sus actos a los demás como “la forma más correcta de proceder”. Pero este proceso acaba por alienar a sus propios protagonistas: logran convencerse que entre su proceder y sus palabras no existe contradicción. Tanto tiempo de desempeñar el papel de “dirigentes”, de “gesticular” el discurso de la “democracia” en su micro-realidad, ha contribuido a la valoración del autoritarismo. A los ejidatarios de San Simón les sucedió lo que al personaje de Rodolfo Usigli en *El gesticulador*: de tanto representar al “agrarista revolucionario” acabaron creyendo que sí lo eran.²

Otra característica del grupo dominante es su relación con los organismos oficiales para conseguir lo que necesitan. Los ejidatarios *no esperan* a que les resuelvan sus problemas; tienen la iniciativa del empresario, la práctica de la competencia, el poder de la negociación que ejercen en su calidad de jefes del ejido.

Los “otros” *sí esperan*, y esa es la razón de su debilidad en su resistencia al autoritarismo de los ejidatarios. Maldicen a la Iglesia, al gobierno, a los ejidatarios ricos, y todavía al hacendado; pero aún esperan que les resuelvan sus problemas. ¿Será por ello que el jornalero continúa, de una manera estoica, soportando a la burocracia y esperando la llegada del oficio que le concederá la tierra?.

Si comparamos las luchas de los agraristas indígenas de Atacheo y Naranja con la de los agraristas de San Simón, veremos diferencias notables.³ Dos que nos interesan destacar son: la tradición de lucha entre los indígenas desde la época colonial que formó una conciencia comunitaria en torno al reclamo de sus tierras. La otra, es la trascendencia de esta lucha en la organización de estrategias para asegurar la participación de la colectividad, enfrentar problemas económicos y distribuir responsabilidades entre sus participantes.

San Simón se sale de esta trayectoria. Mientras que los indígenas reclamaron algo arrebatado desde hacía siglos, los campesinos

2. Rodolfo Usigli, 1983.

3. Ver Paul Friedrich, 1981; Alvaro Ochoa, 1989.

mestizos del terruño reclamaron algo que habían trabajado pero que no estaban seguros les correspondía. Además, ejidatarios y jornaleros fueron “atravesados” por la ideología del Estado, los primeros la integraron a su modo de vida desde un principio. La ideología del agrarismo medió entre su realidad y la representación que de ella se hacían; y fue esta mediación la que les impidió recuperar la solidaridad que hubiera podido existir entre los trabajadores de la hacienda de San Simón, por su condición de clase explotada. El agrarismo dividió a los trabajadores de la hacienda, convirtió en enemigos a “los que rechazaban la tierra”, creó un conflicto permanente entre ellos y los ejidatarios, y en consecuencia conformó una realidad vacía de diálogo, comprensión e identidad comunitaria. Este vacío lo fue ocupando el autoritarismo.

La reflexión más importante que puede aportarnos esta investigación es sobre la construcción de la comunidad autoritaria. Si recuperamos el significado del concepto *comunidad* elaborado en la Introducción, comprenderemos que en el caso de San Simón acudimos a la construcción de una comunidad por un estrato social, en base a intereses económicos y valores comunes. Lo que le da contenido de comunidad a esta construcción son las relaciones y acciones que ejecutan sus miembros para controlar y reproducir su situación de grupo dominante. Sus estrategias de vida son las mejores vías para expresarlas: acciones que buscan normalizar un estado de lucha por la sobrevivencia económica y política a través de una vía autoritaria.

Desde esta perspectiva el poder de decisión de los ejidatarios ha sido un instrumento eficaz para su sobrevivencia, pero ha limitado su potencial político a sólo este aspecto. En términos de Heller la lucha por el poder en el ámbito cotidiano se “estancó”; no trascendió a la transformación de su realidad, quedó cristalizado como la conciencia del “yo” de la comunidad.

Los ejidatarios optaron por la “astucia” para conservar su poder, en lugar de la actitud crítica que los hubiera conducido a la apropiación de su “generecidad”. La anterior idea, tomada de Paulo Freire, se complementa con otra que tipifica su conciencia política

de "transitiva" en el sentido que nunca logra superar una imagen "cerrada" del mundo; el mundo del "opresor" que ellos han construido.

Esta situación puede explicarnos en parte el predominio del autoritarismo en este grupo: es una careta que oculta su incapacidad de trascender lo cotidiano, de eludir una ruptura con la realidad por temor a perder su identidad como grupo que ellos mismos han "institucionalizado".

Lo paradójico del caso es la aparente ausencia de una respuesta consciente a este autoritarismo en el resto de la población, la ausencia de otro modelo de comunidad rival al de la "élite" de ejidatarios. El autoritarismo no es una relación nada más vertical, Freire desde una óptica Hegeliana lo destaca muy bien cuando menciona que no hay opresor sin oprimido. El oprimido participa pasivamente en su construcción cuando deposita en un grupo su capacidad de decidir su futuro. No sólo permite que decidan el plano económico de su sobrevivencia (la apropiación de su alienación), sino también el de su futuro como hombre "genérico".

Es importante no perder de vista que al hablar de decisión, nos referimos al ejercicio de la libertad que entraña la acción humana; a la posibilidad de decidir cómo y cuándo "jugársela". Decisión, en este sentido, no es "escoger" una opción de entre dos o más que otros me presentan; sino comprender el momento cotidiano y recuperar, de ese patrimonio de saberes que conforma mi visión del mundo, aquello que me permitirá luchar en él.

La historia enseña que en épocas de crisis la solidaridad se construye en el momento que la "gente común" ya no deposita en otros su capacidad de decisión. De 1985 a 1989 varios hechos parecen indicar que en San Simón, y en otras partes de Ixtlán, la gente empezó a asumir su responsabilidad para decidir su futuro.

Es posible que presenciemos el final de los "artífices del ejido".

Apéndice 1

Estadístico

CUADRO I
 CLASIFICACIÓN DE TIERRAS SEGÚN CALIDAD PARA LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA
 EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN, MICH. 1950 A 1984.
 (HECTÁREAS)

Calidad	1950 (1)		1960 (2)		1970 (3)		1984 (4)		Media	
	has	%	has	%	has	%	has	%	has	%
Riego	3838	25	4188	27	3484	22	3888	28	3874	25.7
Humedad	*	*	66	.4	49	.3	603	4	239	1.6
Temporal	1978	13	4238	28	2649	17	3567	25	3108	20.8
Pastal cerril	9041	60	5140	39	8843	57	5640	39	7166	47.6
Bosques	*	*	403	3	304	2	*	*	353	2.3
Improductiva	202	1	313	2	166	1	483	3	291	1.9
Total	15059	99	14348	99	15495	99	14281	99	15031	100

* Información no registrada en la fuente consultada.

Fuentes:

- (1) Dirección General de Estadística (DGE), *IV Censo agrícola, ganadero y ejidal*, 1960. México, DGE, 1965.
- (2) Plan Lerma, Asistencia Técnica, *Estado de Michoacán. Análisis demográfico y del sector agropecuario*. Guadalajara, Jal., 1969.
- (3) D.G.E., *V Censo agrícola, ganadero y ejidal. Michoacán*. México, DGE, 1972.
- (4) Dirección General de Distritos y Unidades de Temporal, *Programación, ejecución y evaluación del servicio de asistencia técnica en el municipio de Ixtlán, Mich.* Distrito de Temporal, Zamora, abril de 1984.

CUADRO II
DISTRIBUCIÓN DE LA CALIDAD DE TIERRAS ENTRE EJIDATARIOS Y PEQUEÑOS PROPIETARIOS EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN, MICH. 1984.

Calidad	Ejidatarios			Pequeños Propietarios		
	Has.	%	Has./ej.	Has.	%	Has./P.
Riego y humedad	2954	18	3	1099	7	9
Temporal	3742	23	4	634	.03	5
Monte y agostadero	6335	39	7	831	5	7
Total	13643	84	937*	2564	12	117**

* Número total de ejidatarios.

** Número total de pequeños propietarios.

Fuente:

- (1) Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria, *Resoluciones presidenciales publicadas en el Diario Oficial de la Federación*, México, 8 de agosto de 1979.
- (2) Distrito de Riego 061, *Padrón de Usuarios de Riego, Secciones 3 y 4. Ciclos 1969-70 a 1984-85*, Ixtlán de los Hervores, Mich.

CUADRO III:
EJIDOS DEL MUNICIPIO DE IXTLÁN:FECHA DE DOTACIÓN, CALIDAD DE
TIERRAS Y 2a. AMPLIACIÓN

Ejido	Fecha de dotación	Calidad de las tierras repartidas(has).				
		Riego	Temporal	Agostadero	Urbana	
Camucuató	12/dic/35	356	-	32	-	
Colongo	16/nov/39	58	190	-	8	
San Cristóbal	7/dic/39	62	96	411	-	
Las Cuevas	11/may/42	66	100	611	7	
Estanzuela	30/dic/36	-	72	131	7	
Ixtlán	22/abr/26	339	2468	-	-	
El Limón	19/nov/35	340	-	746	-	
La Plaza	5/dic/35	824	-	34	-	
Rancho Nuevo	12/jul/39	46	100	512	-	
Rincón del Mezquite	5/dic/35	208	184	802	6	
El Salitre	19/nov/35	125	300	1209	-	
San Simón	15/nov/35	220	232	970	14	
Valenciano	16/jun/37	50	-	-	-	
Total Has.		2954	3742	6335	22	
% Sobre total=	13643	100%	22%	27%	47%	4.1%

Fuente: APAZ, *Resoluciones presidenciales publicadas en el Diario Oficial de la Federación*, Compilación de la Dirección General de Servicios Electrónicos de la Secretaría de Reforma Agraria, México, 8 de agosto de 1979.

CUADRO IV
 INDICES PORCENTUALES DE LA PRODUCCIÓN EN VARIOS CULTIVOS EN
 EL DISTRITO DE RIEGO DE LA CIÉNEGA DE CHAPALA, MICHOACÁN. 1951
 A 1980. (% DE LA PRODUCCIÓN TOTAL EN TONELADAS QUE SE OBTUVO
 POR CULTIVO CADA QUINQUENIO)

Cultivo	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80
1. Alfalfa	2.4	6.9	6.4	6.5	23.5	9.1
2. Alpiste	*	*	*	1.1	0.7	1.3
3. Avena	-	-	-	-	*	0.9
4. Cártamo	-	-	-	1.4	3.8	6.6
5. Cebolla	3.0	2.1	-	0.4	2.0	4.4
6. Col	0.1	0.1	-	0.6	1.5	2.1
7. Fresa	-	-	-	0.5	8.1	3.1
8. Frijol	3.3	0.4	0.6	0.2	0.5	0.3
9. Garbanzo	6.2	9.4	8.3	6.2	3.3	2.1
10. Jitomate	0.7	0.1	-	1.8	2.8	4.2
11. Maíz	43.3	52.0	40.5	27.8	13.8	7.9
12. Papa	0.4	1.1	-	0.7	1.8	0.6
13. Sorgo	1.2	2.7	20.2	36.8	30.7	47.7
14. Trigo	33.2	23.3	23.5	14.7	3.5	1.2
15. Otros	6.2	1.9	0.5	1.3	6.2	8.5

* Indices porcentuales por debajo del 0.09%

Fuentes:

- 1) Para los años 1951 a 1975: *Cuadro de estadística agrícola del distrito Ciénega de Chapala*. Archivo del Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán. Zamora, Mich.
- 2) Dirección General de Economía agrícola de la SARH, *Estadística agrícola en los distritos de riego*, Años Agrícolas:
 - a) 1976-1977. México, SARH, 1978;
 - b) 1977-1978. México, SARH, 1979;
 - c) 1979. México, SARH, 1982;
 - d) 1980. México, SARH, 1983.

CUADRO V
 SUPERFICIES DE RIEGO Y TEMPORAL COSECHADAS EN EL MUNICIPIO DE
 IXTLÁN Y EN EL EJIDO DE SAN SIMÓN, MICH. CICLOS 1979-80 A 1982-83.
 (HECTÁREAS)

Ciclo	Lugar	LFH		Maíz-Frijol		Gran.-Forr.		Total has.
		has.	%	has.	%	has.	%	
1979-80	Ixtlán	500	16.4	276	9	2263	74.4	3039
	San Simón	32	21.4	4	2.6	113	75.8	149
1980-81	Ixtlán	208	8.7	162	6.7	2020	84.5	2390
	San Simón*							
1981-82	Ixtlán	147	6.8	125	5.8	1869	87.2	2141
	San Simón	6	4.6	6	4.6	116	90.6	128
1982-83	Ixtlán	219	11.4	187	9.7	1509	78.7	1915
	San Simón	30	25.4	3	2.5	85	72	118

* En el ciclo 1980-81, el distrito de riego 061 no elaboró su estadística por comunidad agrícola, sino únicamente por municipio.

L F H= Legumbres, frutas y hortalizas: calabacita, cebolla, fresa, hortalizas, jitomate y papa.
 GRAN.-FORR.= Granos y forrajes comerciales: Cártamo, garbanzo, janamargo, sorgo y trigo.

Fuente: Departamento de Estadística Agrícola del Distrito de Riego 061 de Zamora, Mich.

CUADRO VI
 PORCENTAJE DE HECTÁREAS ASEGURADAS PARA CULTIVOS DE
 TEMPORAL EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN Y EL EJIDO DE SAN SIMÓN.
 (1979 a 1983)

Año	Cultivo asegurado	Mpio. Ixtlán		San Simón	
		Sup. asegurada (% has.)	Indem- nización*	Sup. asegurada (% has.)	Indem- nización*
1979	Maíz	48	5	-	-
	Sorgo	52	95	100	100
1980	Maíz-frijol	7	6	9	10
	Sorgo	93	94	91	90
1981	Maíz-frijol	14	25	1	48
	Sorgo	86	75	99	52
1982	Maíz	8	5	-	-
	Sorgo	92	95	100	100
1983	Maíz	10	6	-	-
	Sorgo	90	94	100	100

* Miles de pesos.

Fuente: Aseguradora Nacional Agrícola Ganadera (ANAGSA), *Superficies aseguradas, siniestradas y montos de cobertura e indemnización. Municipio de Ixtlán y Ejido de San Simón. 1978 a 1983.* Distrito Agropecuario No. 1, Sucursal "A" de Zamora, Mich.

CUADRO VII

PROPORCIÓN DEL NUMERO DE HECTÁREAS SEMBRADAS Y NO SEMBRADAS EN LAS PARCELAS DE RIEGO DEL EJIDO DE SAN SIMÓN, MPIO. DE IXTLÁN, MICHOACÁN

Años del ciclo agrícola	Ciclos 1969 a 1985					
	Número de hectáreas sembradas				Sin sembrar	
	1er. cultivo	2o. cultivo	Suma	%	Total	%
1969-70	72	0	72	35	133	65
1970-71	149	25	174	73	56	27
1971-72	82	3	85	40	123	60
1972-73	91	6	97	44	114	56
1973-74	138	18	156	67	67	33
1974-75	142	24	166	69	63	31
1975-76	105	21	126	51	100	49
1976-77	78	12	90	38	127	62
1977-78	117	21	138	57	88	43
1978-79	113	35	148	55	92	45
1979-80	120	69	189	59	85	41
1980-81	158	79	237	77	47	23
1981-82	175	87	262	84	34	16
1982-83	158	58	216	77	49	23
1983-84	184	72	256	90	21	10
1984-85	188	129	317	92	17	8

Observaciones: El total de hectáreas de riego con que cuentan los ejidatarios de San Simón es de 203. A ellas tienen derecho únicamente 63 ejidatarios de los 120* que en 1985 componían el ejido (alrededor del 52%).

Fuentes:

- 1) Distrito de riego 124, Ciénega de Chapala, *Registro adeudado por servicio de riego en el ejido de San Simón, Mpio. de Ixtlán, Mich. Años 1969 a 1985*. Oficina ubicada en Ixtlán de los Hervores, Mich. (Cabecera municipal).
- 2) Oficina de Estadística del Distrito de riego 061, *Padrón de usuarios. Secciones 3 y 4 correspondientes al municipio de Ixtlán*, Mich. Oficina Central ubicada en Zamora, Mich.

* Cifra oficial proporcionada por el presidente del comisariado ejidal de San Simón. Esta cifra no corresponde a los Censos de ejidatarios registrados en el Archivo de la Reforma Agraria de Morelia. En él están registrados únicamente 80 ejidatarios.

CUADRO VIII
RELACIÓN CRONOLÓGICA DE PLEITOS POR TIERRA EN
SAN SIMÓN. 1947-1982

Motivos	1947-1959	1960-1982	Total
Despojo a viudas	5	0	5
Despojo a esposas de ejidatarios ausentes	2	1	3
Despojo de parcelas para dotar a la escuela ejidal	4	1	5
Despojo por problemas de título	0	3	3
Depuración censal fraudulenta	0	4	4
Pleitos entre ejidos por linderos	0	3	3

Fuente: ADRAM, Exp. 906, T. Derechos Agrarios.

CUADRO IX
NÚMERO DE CABEZAS DE GANADO Y TASAS DE CRECIMIENTO ANUALES EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN
1910 A 1970

Especie	1910		1930		1950		1960		1970	
	Absoluto	Absoluto	Crec.*	Absoluto	Crec.	Absoluto	Crec.	Absoluto	Crec.	
Vacuno	26390	4051	-8.9	5070	1.1	4040	-1.3	5734	2.6	
Lanar	200	102	-3.3	9	-11.4	70	22.8	7	-21	
Porcino	2150	1530	-1.7	5576	6.7	2984	-6.1	6877	8.7	
Caballar	2221	835	-4.8	1291	2.2	1715	2.9	1932	1.2	
Mular	1240	383	-5.7	227	-2.6	401	5.8	**	**	
Asnal	410	950	4.3	**	**	708	-	**	**	
Caprino	400	3306	11.1	6178	3.2	5120	-1.9	6631	2.6	
Aves	**	**	**	59011	-	20663	-10	55601	10.4	
Colmenas	**	**	**	**	**	965	-	753	-2.4	

(*) Tasa de crecimiento anual calculada según la fórmula:

$$R = \frac{(P_n)^{1/n}}{P_o} - 1$$

** Esta información no estaba registrada en la fuente consultada.

Fuentes:

- 1) Para 1910: Archivo Municipal de Zamora, *Ramo Fomento* 1910, Leg. 1, Exp. 119.
- 2) Para 1930: Departamento General de Estadística (DGE), *I Censo Agrícola y Ganadero de 1930. Michoacán*. México, D.G.E., 1937.
- 3) Para 1950, 1960 Y 1970: DGE, *III Censo agrícola, ganadero y ejidal, 1950*. México, 1954.; *IV Censo agrícola, ganadero y ejidal, 1960*. México, 1965.; *V Censo agrícola, ganadero y ejidal, 1970*. México, 1975. (Los tres censos corresponden al estado de Michoacán).

CUADRO X
 EMPLEO DE TRACCIÓN ANIMAL Y MECÁNICA EN EL MUNICIPIO
 DE IXTLÁN. 1930 A 1984.

Maquinaria y tipo de tracción	1930	1950	1960	1970	1984
1. Arado de madera	314	680	766	*	*
2. Arado de fierro	*	769	870	*	*
3. Tractores	1	12	37	33	115**
4. Trilladora	10	4	6	*	8
5. Carros y carreteras (tracción animal)	90	9	22	*	*
6. Camiones y camionetas	1	4	20	23	*
7. Tracción animal (% en hectáreas)	98%	93%	*	51%	*
8. Tracción mecánica (% en hectáreas)	2%	7%	*	21%***	*

* La fuente consultada no registraba esta información.

** Esta cifra incluye arados de discos, vertederas, rastras de discos, sembradoras y cultivadoras.

*** El 27% es mixta por combinar la animal con la mecánica.

Fuentes:

- 1) Departamento General de Estadística (DGE), *Censos agrícola, ganadero y ejidal de Michoacán*:
 - a) *I de 1930*. México, DGE, 1937.
 - b) *III DE 1950*. México, DGE, 1965.
 - d) *V DE 1970*. México, DGE, 1975.
- 2) Dirección General de distritos y unidades de temporal, *Programación, ejecución y evaluación del servicio de asistencia técnica en el municipio de Ixtlán, Mich.* Distrito de temporal, Zamora, Mich. 1984.

CUADRO XI
POBLACIÓN TOTAL Y TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL EN EL MUNICIPIO
DE IXTLÁN Y EL EJIDO DE SAN SIMÓN, MICH. 1910 A 1980.

Años	Ixtlán		San Simón	
	Absoluto	Tasa de crec.	Absoluto	Tasa de crec.
1910	14 182	--	416	--
1921	14 582	0.3	776	6.4
1930	7 571	-6.3	712	-0.05
1940	8 380	1.0	601	-1.7
1950	11 125	2.9	1 043	5.7
1960	12 662	1.3	903	-1.4
1970	13 897	0.9	1 533	5.4
1980	14 870	0.7	1763*	1.1

* Cifra del censo de 1983 efectuado por los maestros de la escuela primaria de San Simón (información proporcionada por Pascale Pérez, marzo de 1985).

Fuentes:

1. Dirección General de Estadística (DGE), *III Censo de población de los Estados Unidos Mexicanos 1910*, división territorial. Estados de Michoacán. México, DGE, 1917.
2. Departamento de la Estadística Nacional (DAEN). *IV Censo general de habitantes*. Michoacán. México, DAEN, 1927.
3. DGE,
 - a) *V Censo de población 1930. Michoacán*. México, 1935.
 - b) *VI Censo de población 1940. Michoacán*. México, 1943.
 - c) *VII Censo general de población 1950. Michoacán*. México, 1952.
 - d) *VIII Censo general de población 1960. Michoacán*. México, 1963.
 - e) *IX Censo general de población 1970. Michoacán*. México, 1972.
 - f) *X Censo general de población 1980. Michoacán*. México, 1983.

CUADRO XII
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA Y SU DISTRIBUCIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL MUNICIPIO DE IXTLÁN, MICHOACÁN. 1930 A 1980.

Años	P.E.A		Primario		Secundario		Terciario	
	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%	Absoluta	%
1930	2133	28	1872	88	157	7	104*	5
1940	2174	26	2013	92	50	2	121	5
1950	3461	31	2877	83	225	6	359	10
1960	3938	31	3438	87	193	5	390	8
1970	3474	25	2258	65	486	14	521	15
1980	4583	31	2656	58	291	6	1633	36

* En 1930 se registran 2,516 mujeres que trabajan en servicios domésticos (sirvientas en casas particulares) y en 1940 son 2,554.

Fuentes:

Dirección General de Estadística (DGE), *Censo de población. Michoacán:*

- 1) *V Censo de 1930.* México, 1935.
- 2) *VI Censo de 1940.* México, 1943.
- 3) *VII Censo de 1950.* México, 1952.
- 4) *VIII Censo de 1960.* México, 1963.
- 5) *IX Censo de 1970.* México, 1972.
- 6) *X Censo de 1980.* México, 1983.

CUADRO XIII
GRUPOS DE EDAD POR SEXO ENTRE POBLACIÓN DE SAN SIMÓN
CAPTADA EN LA ENCUESTA. SAN SIMÓN, ENERO-MARZO, 1985* (%)

Grupos de edad	Ejidatarios		Jornaleros	
	H	M	H	M
0-9	3.7	7.6	8.9	3.0
10-19	3.9	4.8	9.4	6.7
20-29	4.8	2.8	1.9	1.9
30-39	0.8	1.0	1.8	1.9
40-49	1.9	2.8	2.8	2.4
50-59	2.1	2.6	1.9	3.7
60-69	2.8	0.8	2.8	0.2
70 o más	1.3	1.0	0.8	1.5

* Muestra de la encuesta, 40 familias. Población captada para este cuadro= n: 457 (239 hombres y 218 mujeres).

CUADRO XIV
ESCOLARIDAD EN POBLACIÓN MAYOR DE 15 AÑOS. CAPTADA EN LA
ENCUESTA DE SAN SIMÓN (NÚMEROS ABSOLUTOS)

Característica	Ejidatarios	Jornaleros
No sabe leer ni escribir	21	45
Saben leer	88	78
Terminaron primaria	10	7
Terminaron secundaria	5	0
Estudiaron carreras cortas	8	0
Estudiaron carreras universitarias	3	0

fuentes: *Ibid.*

CUADRO XV
EXPERIENCIA DE MIGRACIÓN POR LUGAR DE DESTINO, PERMANENCIA Y
OFICIO ENTRE LA POBLACIÓN ENCUESTADA EN SAN SIMÓN. 1985

Características	1940-1964		1965-1980		1981-1984	
	E	J	E	J	E	J
<i>Destino:</i>						
Estados Unidos	15	4	5	5	1	2
Guadalajara	-	1	1	1	-	1
Zamora	-	1	-	1	-	-
Otro	-	-	2	-	-	1
<i>Permanencia:</i>						
menos de 1 año	13	2	5	6	1	3
1 a 3 años	1	2	2	1	-	-
4 a 15 años	1	-	1	-	-	-
<i>Oficios:</i>						
agricultura	13	5	4	5	1	2
chofer	1	-	1	-	-	-
albañil	-	-	-	2	-	1
obrero	1	1	1	-	-	-
empleado doméstico	-	-	2	-	-	-

Fuente: Encuesta San Simón, 1985.

Los criterios empleados para definir los periodos son los años de acuerdos entre los gobiernos mexicano y norteamericano para realizar contratos braceros.

Nota: De 23 ejidatarios entrevistados, 20 habían salido por lo menos una vez a trabajar fuera del municipio. Con los jornaleros fueron 14 de 17 entrevistados. Muestra total= 40 casos.

CUADRO XVI
REGISTRO DE FAMILIARES CERCANOS (HIJOS Y HERMANOS DE AMBOS SEXOS) QUE EMIGRARON
DE SAN SIMÓN DEFINITIVAMENTE 1940-1985

Periodo		E.U.	Lugar de destino			Motivo de salida			
			Guad.	Zamora	Otro	Trab.	Est.	Boda	No dijo
1940 a 1964	E	7.5	--	--	1.8	5.6	--	1.8	1.8
	J	3.4	--	--	--	3.4	--	--	--
1965 a 1980	E	39.6	7.5	9.4	7.5	45.2	4.4	7.5	1.8
	J	27.5	10.3	--	--	37.8	--	--	--
1981 a 1985	E	18.8	1.8	3.7	1.8	18.8	1.8	5.6	--
	J	48.2	10.3	--	--	51.7	--	6.8	--

N= 40 casos entrevistados. Número de migrantes registrados en estos casos = 104 (cfr. gráfica 8).

Fuente: Encuesta 1985.

Apéndice 2
Historias de vidas (Síntesis)

Estudio de caso 1: Familia Díaz.

R. Díaz, hijo de uno de los fundadores del ejido recibió, al igual que su hermano, 8 hectáreas de temporal en 1946 cuando cumplió 18 años de edad. En 1956 tenía un año de casado y emprendió su primer viaje a Estados Unidos para trabajar en la pizca de melón en un rancho de California. Ese año permaneció alrededor de diez meses y en su segundo viaje al mismo lugar (1958) fueron tres meses. Durante su ausencia la parcela fue atendida por su esposa, su cuñado y su padre. El dinero que logró ahorrar durante el viaje lo invirtió en animales para su cría, matanza y venta en carnicerías; modernizó su casa y adquirió diferente tipo de mercancías (en especial ropa y licores).

En los años sesenta el señor Díaz ya prestaba dinero a los que se aventuraban al norte y les cobraba un “módico interés” del 6% mensual. A pesar de tener tierras ejidales opina que el comercio es una actividad más lucrativa pues en la agricultura se requiere mucha inversión. “Siembro ahí nomás para no dejarle”, y ello significa que contrata peones, maquinaria y animales para las diferentes etapas del ciclo agrícola en los que no interviene la familia. Su esposa, hijas e hijos más bien canalizan todo su tiempo a atender el negocio.

Cuando se realizó la entrevista vivían en la casa paterna (la del señor Díaz) 4 hijos solteros (3 mujeres y un hombre), uno casado con su esposa y su hijo recién nacido. Además estaba de visita una hija casada cuyo esposo estaba trabajando en Bell Garden's, California. La casa del señor Díaz se ubica en una de las principales calles de San Simón y entre sus clientes se hallan el presidente del Comisariado Ejidal y otros varios dirigentes de la política local (municipal). Aunque “la política no me interesa”, dijo el entrevistado, no deja de manifestar orgullo cuando recuerda que fue presidente de la Sociedad de Padres de Familia en la escuela primaria del ejido, miembro del Comité de Agua Potable, suplente en el Consejo de Vigilancia (1975 y 1984), y suplente del tesorero del Comisariado Ejidal en 1973. (Extracto de Historia de vida, San Simón, 3/IX/85).

Estudio de caso 2: Familia Garza.

Federico es el tercer hijo varón del señor Garza, y el único de los hermanos hombres que vive en el terruño. El mayor de la familia vive en Los Angeles, Cal. desde 1971; el que le sigue trabaja como ingeniero en PEMEX cerca de Tampico y de los otros dos menores a Federico, uno estudia para agrónomo en Uruapan, y el otro preparatoria en Zamora.

Federico estudió para Contador Público pero no terminó sus estudios pues le gusta más el rancho. Su hermana llegó hasta secundaria porque tenía que ayudar en la casa a su madre. Todos trabajan de alguna manera en el negocio familiar. El principal es la tienda de autoservicio que funciona en el ejido desde hace cinco años. El Sr. Garza fue, junto con sus hermanos, uno de los líderes agraristas que fundó el ejido. Desde entonces ha tenido puestos importantes en el comisariado como presidente, secretario y tesorero; además de otros cargos en comités de comercialización y vigilancia. En 1972 fue presidente municipal en Ixtlán, y según cuenta Federico, fue el período en el que San Simón tuvo su plaza, mejores calles y cancha de *basket-ball*.

A pesar de sus 22 años, Federico ya es ejidatario. Tiene 8 hectáreas de temporal (6 de bosques y 2 de labor). Al igual que otros tres hermanos recibieron sus parcelas en el reajuste de 1977 cuando su padre fue secretario del ejido. Generalmente siembra sorgo, pero ahora quiere dedicar parte de sus hectáreas para el pastoreo de ganado cebú, adquirido entre varios ejidatarios con el fin de fundar una sociedad ganadera ejidal. Federico colabora con las autoridades organizando bailes, colectas, asesorando al comité de crédito y otros asuntos administrativos. Por ahora cree que la ganadería tiene mejor perspectiva de negocio, a pesar de que hace 7 años su familia tuvo que vender 70 cabezas de ganado porque escaseaba la pastura. Ahora que necesita capital para la empresa ganadera se dedica a vender fresa que siembra en tierras de su padre. A diferencia de sus hermanos, Federico no piensa irse a Estados Unidos pues considera

que “los que andan apurados por irse son gentes que pisan la bandera pues no aman su país” (San Simón, febrero de 1985).

Estudio de caso 3: Familia López.

El Sr. López cumplió 50 años de edad en 1985 y aunque nació en La Plaza del Limón, Mpio. de Ixtlán, tiene casa en San Simón o en La Luz dependiendo de donde consiga tierra para sembrar fresa. Su padre y sus hermanos son ejidatarios prestigiados en La Luz, pero a pesar de ello el entrevistado no tiene parcela propia. Desde los 12 años se fue a vivir con una hermana a Estados Unidos y allá se ‘crió’. En 1968 el Sr. López ya había regresado a su terruño pero decidió “ir a probar fortuna” a Sinaloa y con el dinero que había juntado en su país adoptivo se compró un camión para transporte de material. En ese entonces estaba casado, con un hijo de 4 años y una niña recién nacida. Para 1979 regresó a La Luz, a petición de su padre: vendió su camión a buen precio, y a falta de tierras se dedicó a la mediería rentando parcelas a particulares y ejidatarios para sembrar fresa. Con el apoyo de sus familiares pronto hizo una pequeña fortuna que le permitió adquirir una casa en Guadalajara, donde la mayor parte del tiempo residen su esposa e hijos debido a los estudios de los últimos.

Es importante anotar que de los cuatro hijos que ahora tiene, uno estudia una carrera universitaria, dos preparatoria y una secundaria. En los últimos tres años el negocio de la fresa no ha sido bueno y por ello el Sr. López ha preferido sembrar calabaza, jitomate y cebolla que son menos problemáticos. Como su padre le va a dejar una parcela de riego, la gente de La Luz ya lo considera ejidatario y ejerce todos los derechos que le corresponderían como tal: crédito, permisos de la Unión (URPFHVZ) para sembrar hasta 4 has. de fresa (aparte de las que siembra en mediería). Debido al trabajo que requiere el estar al pendiente de los peones y jornaleros que contrata en las tierras arrendadas, sólo espera que se agote la fresa ya sembrada para volver a Guadalajara y radicar allá una temporada. En San Simón es apreciado por los ejidatarios con

quienes se lleva bien pues no se mete en asuntos de política, porque dice que no le interesan (San Simón, 25/IX/85).

Estudio de caso 4: Familia Zamacois.

El Sr. Zamacois es hijo de uno de los fundadores del ejido que no figuró como miembro del grupo dominante, por ello no fue sino hasta 1960, a la edad de 27 años, que recibió 4 has. de temporal en una de las depuraciones censales. A los 21 años se fue de bracero a Estados Unidos con unos familiares que residían en Bell Garden's, California. Allá estuvo 7 meses y después volvió en 1958 para trabajar en un rancho ganadero donde permaneció hasta mediados de 1959. Como era soltero el dinero que no mandó a sus padres lo ahorró para cuando se casara, esto sucedió en 1967.

Al nacer su segundo hijo (en 1972), el Sr. Zamacois se dió cuenta que con las siembras no iba a mantener a su familia, y a pesar de que su padre lo ayudaba cuando necesitaba dinero, el prefirió irse una temporada larga a Estados Unidos. El pasaporte le facilitó 4 veces la entrada ese año y en el siguiente otra que duró 9 meses. Mientras estaba en el norte su esposa y su padre se mantenían de lo que daba la parcela, pues él se había prometido no gastar 'ni un dólar'. De regreso invirtió el dinero en un refrigerador para fabricar paletas, y de ahí fue sacando poco a poco para el 'carrito de mano'. Como quería que su hijo estudiara 'bien' dejó que siguiera la secundaria en Zamora donde viven unos parientes de su esposa. El muchacho estudia actualmente la preparatoria en Uruapan pues quiere ser ingeniero agrónomo, "y eso quién sabe si se pueda porque me está saliendo muy caro". Para mantenerse la familia del Sr. Zamacois combina la fabricación y venta de paletas con la agricultura de temporal que "aunque deja nada más puros problemas ahí la va uno librando". Con esto se refiere a que no obtiene ninguna ganancia por la venta de sus productos agrícolas (San Simón, 19/IX/85).

Estudio de caso 5: Familia Cruz.

El Sr. Cruz nació en 1923 y recuerda que cuando se fundó el ejido su padre no recibió parcela porque se hallaba ausente. Ello no impidió que simpatizara con los agraristas y ayudara a los ingenieros a trazar las medidas de los canales de riego, y la distribución de parcelas. Para 1954 recibió 4 has. de riego en El Limón y conforme pasó el tiempo se hizo de otras dos hectáreas de temporal (¿las compró?). Como el ingeniero encargado del distrito de riego le tenía aprecio, no dejó su trabajo como canalero hasta que en 1969 sufrió un accidente que le dejó en parte lisiado. La agricultura ha sido siempre su principal trabajo y como “se lleva bien con todos” nunca le ha faltado semilla o crédito para sembrar trigo, frijol, sorgo y garbanzo. Dos de sus hijos le ayudan en la labor, uno de ellos se quedó con su puesto de canalero y otro se “acomode aquí y allá, en lo que puede”. El cura de San Simón prometió darle unas tierritas para construir su casa y por eso sigue viviendo en el terruño.

El Sr. Cruz tiene 2 hijos que viven en Los Angeles, otro consiguió una beca para estudiar como ingeniero agrónomo. En ocasiones le mandan dinero de Estados Unidos para ayudarse en sus gastos, pero no le gusta estar de “mantenido”, por eso trabaja en lo que puede aparte de sus tierras. El año pasado se empleaba como jardinero en el INFONAVIT de Zamora y otras en el Distrito de Riego. El Sr. Cruz es amigo de las autoridades y colabora con ellas cuando se necesita una faena o ir a una concentración, pero no le gusta ocupar “cargos” porque “luego se mete uno en problemas”; mejor que “los que saben se encarguen de mandar” (San Simón, 23/IX/85).

Estudio de caso 6: Familia Rivera.

Don Ignacio recibió su parcela de temporal desde 1942 y hasta la fecha es su única fuente de sostén. A los 67 años de edad se siente orgulloso de ser agricultor y lamenta que sus hijos no hayan aprendido el oficio. En su casa viven actualmente él, su esposa, una

hija de 15 años y otra de 12 que estudia secundaria en Ixtlán. Sus restantes ocho hijos han salido desde muy jóvenes a trabajar en E.U., “todo fue que uno salió con los primos y detrás se fueron los demás”. De los ausentes, 7 viven en Santana, California, y una mujer vive en La Estanzuela. El primer hijo salió en 1972 a los 16 años de edad, después los otros varones y las hijas que se casaron con migrantes de San Simón.

Don Ignacio salió cerca de 4 veces a Santana, entre 1943 y 1957. Casi siempre porque hubo algún problema con su siembra. En estas salidas se quedaron para siempre dos de sus hermanos y él fue el único de su familia que regresó al terruño. Aunque actualmente vive de lo que siembra, ha procurado seguir los consejos de una hija que le envía dólares: comprar gallinas y vacas de vientre para no ‘deslomarse tanto en la milpa’. Actualmente el Sr. Rivera cuenta con dos troncos de mulas que alquila a los ejidatarios. Como siempre se ha llevado bien con las autoridades no tiene problemas, lo único que lamenta es que la juventud nada más piense en salir del rancho para vivir en E.U. (San Simón, 10/IX/85).

Estudio de caso 7: Familia Vargas

El Sr. Vargas es hijo de uno de los peones que trabajaron en el trapiche de la hacienda. Cuando fue el reparto, el Sr. Vargas tenía 5 años y no recuerda porqué su padre no aceptó la tierra. Él piensa que por miedo al cura que los amenazaba constantemente con el infierno si le robaban la tierra al patrón. Ninguno de sus 6 hermanos obtuvo parcela y por lo mismo todos emigraron, a excepción de él y de una hermana que se casó con un ejidatario de San Simón. Desde la edad de 10 años trabajó con el sacerdote emparentado con el hacendado y quedó a cargo de las tierras. Después de 30 años, el sacerdote le regaló un terreno para fincar su casa. Para mantener a su familia salió varias veces a E. U., pasaba como “mojado”, y de tantas que fue ha perdido la cuenta. En 1981 salió por última vez, y entre las labores que aprendió en el norte la más importante fue

el manejo de tractores que le ha permitido conseguir trabajos eventuales en el municipio.

A la edad de 20 años se casó, tuvo 5 hijos. Uno de ellos se fue a vivir a E.U., pero los otros se quedaron para ayudarlo. Un hombre y una mujer trabajan como jornaleros en la fresa. A diario los llevan y los traen en camionetas que salen a las 6 de la mañana rumbo a el "Ranero" (rancho cercano). Otro hijo de 18 años le salió "muy rebelde", se fue a Guadalajara donde andaba de 'vago' y el sr. Vargas tuvo que ir por él para obligarlo a trabajar en San Simón. Ahora está de peón en el rancho de los Morales.

Desde hace medio año el Sr. Vargas no tiene trabajo pues se descompuso el tractor que le daba un señor para manejarlo. Desde entonces nadie lo quiere emplear pues toma mucho. "Nomás que me cure me voy pa'l norte, pero lo pienso mucho pues mi compadre y su carnal acaban de regresar bien apaleados porque los agarró la 'migra', y parece que ahorita no hay trabajo" (San Simón, 3/X/85).

Estudio de caso 8: Familia Márquez.

Don Ramón, su esposa y tres hijos son los que quedan de una familia numerosa que poco a poco se fue 'desvalagando' a los Estados Unidos. "Hicieron bien, dice don Ramón, porque acá ¿qué les podía brindar la vida?". Su padre fue mediero de la hacienda y a la hora del reparto se sumó a la gente que rechazó la tierra. "Ahora nos lamentamos que nuestros tontos padres le tuvieran miedo al rico y se creyeran que él los iba a mantener". Toda la vida ha luchado por su familia. En los años cuarenta hizo varios viajes a E.U. bajo el "Contrato Bracero" y después, en los sesenta, trabajó en Guadalajara durante cinco meses como empleado de una tienda. Su primer hijo se fue en 1967 a Los Angeles, luego salieron los demás hasta llegar al último en 1983.

Actualmente para sobrevivir la familia del Sr. Márquez cría vacas, tiene cerca de 14 cabezas que compraron con lo que ahorraron del dinero que les envían sus hijos. Como no tiene tierra para sus animales, le alquila al sacerdote sus tierras para pastoreo y a

cambio le tiene que hacer 'pequeños trabajos'. "La verdad es que me tiene de su peón, como a todos los que nos presta tierra para sembrar maíz. Si se repartieran esos terrenos, a más de uno nos tocaría." En 1984 el sacerdote le dejó sembrar tres hectáreas de maíz en el cerro de donde sacan arena. Por lo pedregoso del terreno se malogró su maíz. Casi siempre se las ve 'negras' para alimentar sus vacas pues tiene que comprarle la pastura a los ejidatarios. Aunque diario obtiene cerca de 70 litros de leche que vende en el rancho no todos los meses le ajusta el dinero. Aunque no le gusta pedir, tiene que recurrir a sus hijos que están fuera.

Don Ramón trata a la gente del ejido pero no se mete con ellos. "Yo no sé de sus problemas pues como nosotros los que no tenemos tierra vivimos acá (en las orillas del ejido), no sabemos de esa gente, ni nos importa" (San Simón, 17/I/85).

Apéndice 3
Presupuesto promedio de egresos para el cultivo
de cuatro hectáreas de sorgo en temporal.
Ciclo 1984-85.

En el momento de aplicar la encuesta en San Simón culminaba el ciclo de temporal 1984-1985, de las entrevistas a agricultores se obtuvo el siguiente promedio de gastos erogados para la producción de sorgo en 4 hectáreas (cantidad promedio sembrada por ejidatarios del segundo estrato):

	Precios de enero de 1985	
1. Alquiler de tractor para barbecho.	\$38,000.00	(\$2,500/Ha.)
2. Alquiler de tronco de mulas	\$30,000.00	(tronco y 2 peones: \$6,000.00/día)
3. Fertilizante	\$80,000.00	(2 tons.)
4. Plaguicidas	\$ 3,750.00	(3 bultos)
Sub-Total	\$151,750.00	
5.-Crédito Bancario*	80,250.00	
Total	\$232,000.00	

El rendimiento promedio del sorgo, calculado para ese año, fue de 3.5 kgs/ha. según datos del Distrito de Riego 061. Si el precio oficial de CONASUPO se mantenía a 14 mil pesos por tonelada se esperaba un ingreso de \$ 196,000.00 (4 hectáreas), contra \$232,000.00 de gastos erogados. El desenlace de este ciclo fue el malogro de la cosecha por haber sembrado semilla que no estaba adaptada al clima de la zona (ver capítulo IV).

El préstamo fue de \$160,000.00 pero se descuentan 80 mil por concepto de fertilizante que formaba parte del crédito en especie. La semilla fue distribuida por el Distrito de Temporal I por convenio con la Compañía ASGROW.

Fuentes consultadas

1. Archivos

- Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria, Morelia, Mich.
(ADRAM)
Expediente 816 (La Plaza)
Expediente 906 (San Simón)
Expediente 1258 (La Estanzuela)
Expediente 1490 (El Colongo)
Expediente 22186 (Ixtlán)
- Archivo General del Estado de Michoacán, Morelia, Mich. (AGEM)
Ramo Hijuelas. Distrito de Zamora.
- Archivo General de la Nación, México, D.F. (AGN)
Ramo Presidentes. Lázaro Cárdenas y Miguel Alemán Valdés
- Archivo Municipal de Zamora, Michoacán (AMZ)
Ramo Fomento
Ramo Protocolos Notariales
Documentos sin clasificar
- Archivo de la Promotoría Agraria de Zamora No. 23, Zamora, Mich.
(APAZ)
Expediente del ejido de San Simón, Mpio. de Ixtlán, Mich.

2.-Bibliografía

- ADLER DE LOMNITZ, LARISSA
1975 *Como sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- ALVAREZ DEL TORO, JESÚS
1985 "Zamora antes del boom fresero" en *Relaciones*, Vol.VI, No. 23, Zamora, Mich, El Colegio de Michoacán, pp.39-60

- ANGUIANO, ARTURO
1978 *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, Era.
- ARIAS, PATRICIA
1987 "Talleres y trabajo a domicilio en los municipios rurales" en Brigitte Boehm de Lameiras (ed.), *El Municipio en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán. pp. 478-515.
- ASTORGA LIRA, ENRIQUE
1985 *Mercado de trabajo rural en México. La mercancía humana*, México, Era.
- BATAILLON, CLAUDE
1972 *La ciudad y el campo en el México Central*, México, Siglo XXI.
- BECAT, JOAN *et al.*
1983 *El riego en México. Un ejemplo en el valle de Zamora*, Zamora, El Colegio de Michoacán, (Estampas 1).
- BOEHM DE LAMEIRAS, BRIGITTE
1984 "El riego y la estratificación social en la Ciénega de Chapala" en *Relaciones*, Vol.V, No. 17, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp.82-102.
- BRAUDEL FERNAND
1979 "La larga duración" en *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza, pp.60-106.
- CÁRDENAS, LÁZARO
1972 *Ideario político*, México, Era.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS (CDIA)
1979 *Estructura agraria y desarrollo agrícola en México*, México, Fondo de Cultura Económica. (FCE)
- COMISIÓN MÉXICO-AMERICANA PARA LA PREVENCIÓN DE LA FIEBRE AFTOSA
1972 *Estudio de la vacuna contra la fiebre aftosa y observaciones, relacionadas en México, en 1946-1954*, México/Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica.
- CÓRDOVA, ARNALDO
1974 *La política de masas del cardenismo*, México, Era.
- CUÉLLAR, OSCAR
1987 *Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar*, ponencia presentada en *Simposium sobre estrategias de sobrevivencia y movimientos sociales rurales en el medio urbano*, Chapala, Jal. Febrero-marzo, 1988, mimeo.

DELEUZE, GILLES

1987 *Foucault*, México, Paidós, p. 6.

DEPARTAMENTO DE ESTADÍSTICA NACIONAL

1927 *IV Censo general de habitantes*. Michoacán, México.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA (D.G.E.)

1910 *División territorial*. Estado de Michoacán, México.

1917 *III Censo de población de los Estados Unidos Mexicanos*.

1935 *V Censo de población 1930*. Michoacán, México.

1937a *I Censo agrícola y ganadero de 1930*. Michoacán, México.

1937b *I Censo ejidal 1935*. Michoacán, México.

1943 *VI Censo de población de 1940*. Michoacán, México.

1952 *VI Censo general de población 1950*. Michoacán, México.

1957 *III Censo agrícola, ganadero y ejidal 1950*. Michoacán, México.

1963 *VIII Censo general de población 1960*. Michoacán, México.

1965 *IV Censo agrícola, ganadero y ejidal 1960*. Michoacán, México.

1972a *IX Censo general de población 1970*. Michoacán, México.

1972b *IX Censo Gral. de Población 1970*. Michoacán. *Información Básica por municipio*, México.

1975 *V Censo agrícola, ganadero y ejidal 1970*, Michoacán, México.

1983 *X Censo general de población 1980*. Michoacán, México.

DIRECCIÓN GENERAL DE ECONOMÍA AGRÍCOLA DE LA SARH

1978 *Estadística agrícola en los distritos de riego 1976-77*, México.

1979 *Estadística agrícola en los distritos de riego 1977-78*, México.

1982 *Estadística agrícola en los distritos de riego 1979*, México.

1983 *Estadística agrícola en los distritos de riego 1980*, México.

DISTRITO DE RIEGO 061

1981-85 *Padrón de usuarios del distrito de riego 061, Zamora, secciones 3 y 4. Ciclos agrícolas 1960-70 a 1984-85*, Ixtlán, Mich.

DISTRITO DE TEMPORAL Y FORESTAL No. I Y II (ZAMORA-TANHUATO)

1984 *Programación, ejecución y evaluación del servicio de asistencia técnica. Zona No. 2 del municipio de Ixtlán, Zamora, Mich.*

DUQUE, JOAQUÍN Y ERNESTO PASTRANA

1973 *Las estrategias de supervivencia económica de las unidades familiares del sector popular chileno (una investigación exploratoria)*, Santiago de Chile, Escuela Latinoamericana de Sociología, (mimeo.)

DURÁN, JUAN MANUEL

1988 "Aspectos de la migración en el noroeste de Michoacán. Transformación agrícola y migración en la Ciénega de Chapala" en Gustavo López Castro, Editor y Sergio Pardo Galván, Coord. *Migración en el Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán. pp. 239-259.

EMBRIZ OSORIO, ARNULFO

1984 *La liga de comunidades y sindicatos agraristas del estado de Michoacán. Práctica político-sindical 1919-1929*, México, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo Mexicano.

FABILA, MANUEL

1945 *Cinco siglos de legislación agraria en México. 1493-1940*, México, Banco Nacional de Crédito Agrícola.

FEDER, ERNEST

1977 *El imperialismo fresa*, México, Campesina.

FERNÁNDEZ, EDUARDO

1988 *La fresa: cultivo de conflictos*, Tesis de Maestría, Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich. 1989, 267 pp.

FREIRE, PAULO

1972a *El mensaje de Paulo Freire. Teoría y práctica de la liberación*, Madrid, Marsiega.

1972b "Concientizar para liberar. Nociones sobre la palabra concientización" en *Contacto*, Revista del Secretariado Social Mexicano, México, primer trimestre.

1973 *Pedagogía delimitado*, México, Siglo XXI.

1974 *Las Iglesias, la educación y el proceso de liberación humana en la historia*, B. Aires, La Aurora.

1979 *La educación como práctica de la libertad*, México, S. XXI.

FRIEDRICH, PAUL

1981 *Revuelta agraria en una aldea mexicana*, México, FCE/CEHAM.

FROMM, ERICH

1975 *Marx y su concepto del hombre*, México, FCE

1987 *El Corazón del hombre*, México, FCE.

GALLEGOS, ISAAC

1984 "De el Llano al norte y los trabajos pasados" en *Relaciones*, Vol. V, No. 17, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, pp.103-136.

- GARCÍA, ANTONIO
1973 *Sociología de la reforma agraria en América Latina*, Buenos Aires, Amorrortu.
- GARCÍA, JESÚS
1975 *Organización del espacio y economía rural en la España Atlántica*, Madrid, Siglo XXI.
- GARIBAY OROZCO, CLAUDIO
1983 *Un acercamiento a la problemática campesina de la ciénega*, Zamora, Mich., inédito.
- GIRAULT, MANUEL
1953 "El ejido, callejón sin salida" en *Revista de problemas agrícolas e industriales de México*, vol.II, Nos. 3 y 4, México.
- GLEDHILL, JOHN
1981 *La hacienda ejido de Guaracha. Un análisis preliminar*, Zamora, Mich., inédito.
- GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
1982 *Ley Federal de Reforma Agraria*, México, Porrúa.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
1980 *Manual de estadísticas básicas*, México, SPP.
1981 *Michoacán. (Apuntes socioeconómicos)*, México, Tesorería General.
- GOLDMANN; LUCIEN
1987 "Epistemología de la Sociología" en *Epistemología de las ciencias del hombre*, Buenos Aires, Paidós, pp.71-94 (vol. VI del Tratado de lógica y conocimiento científico, dirigido por Jean Piaget).
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO Y ENRIQUE FLORESCANO (comp.)
1979 *México hoy*, México, Siglo XXI.
- GONZÁLEZ DE LA ROCHA, MERCEDES
1986 *Los recursos de la pobreza. Las familias de bajos ingresos en Guadalajara*, México, El Colegio de Jalisco/CIESAS.
- GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, LUIS
1979 *Sahuayo*, México, Gobierno del Estado de Michoacán.
1980 *Michoacán*, México, FONAPAS.
1981 *Historia de la revolución mexicana. 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas*, México, El Colegio de México.
1984 *Zamora*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán.
- GONZÁLEZ, SALVADOR
1986 "Ixtlán: Hacienda y municipio en el siglo XIX", en *Estudios*

- Michoacanos I*, Carlos Herrejón, (coord.), Zamora Mich., El Colegio de Michoacán y Gobierno del Estado de Michoacán. pp. 55-73.
- HANSEN, ROGER D.
1980 *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI.
- HELLER, AGNES
1977 *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península.
- HERNÁNDEZ CHÁVEZ, ALICIA
1979 *Historia de la revolución mexicana. Período 1934-1940. La mecánica cardenista*, México, El Colegio de México.
- HERNÁNDEZ ORNELAS, PEDRO F.
1973 *Autoridad y poder social en el ejido*, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales.
- HEWITT DE ALCÁNTARA, CYNTHIA
1978 *La modernización de la agricultura mexicana*, México, Siglo XXI.
- HUIZER, GERRIT
1977 *El potencial revolucionario del campesino en América Latina*, México, Siglo XXI.
- LEWIS, OSCAR
1968 *Tepoztlán*, México, Joaquín Mortiz.
- LINCK, THIERRY
1982 "Estrategias campesinas y agropolíticas: un caso en la meseta tarasca" en *Relaciones*, Vol. III, No. 9, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, pp.49 a 96.
1988a "Introducción" en Cochet, Humbert, Eric Léonard y Jean Damien de Surgy, *Paisajes Agrarios de Michoacán*, Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán.
1988b *El campesino desposeído*, Zamora, Mich., CEMCA/El Colegio de Michoacán.
- LUCKMANN, THOMAS Y PETER L. BERGER
1973 *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- LLACA, PEDRO
1940 *Estudios histórico-económico-fiscales*. Volúmen II, Morelia, SHCP.
- MAISONNEUVE, JEAN
1977 *La dinámica de los grupos*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- MARTÍN ECHEVERRÍA, LEONARDO
1960 *La ganadería mexicana*, México, Banco de México.

MARX, CARLOS

1968 *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, México, Grijalbo.

MENDIETA Y NUÑEZ, LUCIO

1969 *Sociología del poder*, México, UNAM.

MERTON, ROBERT

1971 *Teoría y estructuras sociales*, México, FCE.

MEYER, JEAN

1974 *La Cristiada. El conflicto entre la Iglesia y el Estado. 1926/1929*, México, Siglo XXI.

1980 *La Cristiada. La guerra de los cristeros*, México, Siglo XXI.

1981 "La nueva política económica y el campo" en *Historia de la Revolución Mexicana 1924-1928. La reconstrucción económica*, México, El Colegio de México.

1987 "Los Kulaki del ejido (los años 30)" en *Relaciones*, vol. VIII, No.29, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, pp. 23-43.

MOLINA ENRÍQUEZ, ANDRÉS

1979 *Los grandes problemas nacionales 1909*, México, Era.

MORALES, PATRICIA

1982 *Indocumentados mexicanos*, México, Grijalbo.

MORENO GARCÍA, HERIBERTO

1980 *Guaracha tiempos viejos, tiempos nuevos*, México, El Colegio de Michoacán/FONAPAS.

1981 "El caso de la hacienda de Buenavista y Cumuato contra la comunidad e indígenas de Pajacuarán" en *La cultura Purhé*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

1988 *Geografía y paisaje de la antigua Ciénega de Chapala*, Morelia, Mich., Instituto Michoacano de Cultura.

MÚJICA VÉLEZ, RUBÉN

1979 "Las zonas de riego: acumulación y marginalidad" en *Comercio exterior*, México, vol.29, No.4, pp. 404-410.

NUEVA ANTROPOLOGÍA. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES.

1986 "Estudios sobre la mujer: problemas teóricos", número temático, México, noviembre, No. 30.

OCHOA, ALVARO

1983 "Miguel de la Trinidad Regalado y la lucha por la tierra" en *Relaciones*, Vol. IV, No. 15, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán. pp. 109-118.

1989 *Los agraristas de Atacheo*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

- ORIVE ALBA, ADOLFO
1946 *Problemas vitales de México*, México, SEP.
- PALERM, ANGEL
1968 *Productividad agrícola. Un estudio sobre México*, México, Centro Nacional de Productividad.
- PARÉ, LUISA
1977 *El proletario agrícola en México, ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* México, Siglo XXI.
- PARSONS, TALCOTT
1978 *El Sistema Social*, Madrid, Alianza.
- PERALES, MARTA
1983 *La expansión del complejo del sorgo en el Bajío (Guanajuato)*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.
- PIAGET, JEAN
1979 "El punto de vista de Piaget", en Juan Delval (comp.) *Lecturas de psicología del niño*. Vol.I, Madrid, Alianza Universidad Textos, pp.166-185.
- PIAGET, JEAN Y ROLANDO GARCÍA
1987 *Psicogénesis e historia de la ciencia*, México, Siglo XXI.
- RAMA DELLEPIANE, RUTH
1979 "Transnacionales en la agroindustria mexicana y difusión tecnológica" en *Desarrollo agroindustrial, tecnología y empleo*, México, SARH. pp. 33-50.
1984 "El papel de las empresas transnacionales en la agricultura mexicana" en *Comercio Exterior*, México, vol. 34. No. 11. pp. 1083-1095.
- RAMÍREZ VALENZUELA, MANUEL
s/f *Actividades de campo desarrollada para el control de los brotes de fiebre aftosa ocurridos en México en 1925-26 y 1964-1954*, México, UNAM.
- REVEL-MOUROZ, JEAN
1980 *El aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano*, México, FCE.
- REYES, CAYETANO
1982 "Las tierras creadas al noroeste de Michoacán" en *Relaciones*, Vol. III, No. 9, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 33-48.
- ROMERO, JOSÉ GUADALUPE
1972 *Michoacán y Guanajuato en 1860: Noticias para formar la*

- historia y la estadística del obispado de Michoacán*, Morelia, FI-MAX.
- ROSENZWEIG, FERNANDO
 1974 "Moneda y bancos" en *Historia moderna de México. Porfiriato. Vida económica*. Vol.II, México, Hermes. pp. 789-885.
- SBANDI, PIO
 1977 *Psicología de grupos*, Barcelona, Herder.
- SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO
 1980 *Manual de Estadísticas Básicas. Michoacán*, México, SPP.
- SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO Y BANCO DE MÉXICO
 1982 *Directorio de establecimientos industriales. Industria extractiva y manufacturera*, México, SPP.
- SEVILLA, EDUARDO
 1983 "Una breve incursión por *la otra sociología rural*", en Richard Newby, *Introducción a la sociología rural*, Madrid, Alianza Universidad, pp. 137-165.
- SHAKESPEARE, WILLIAM
 1962 *Hamlet*, Barcelona, Sopena.
- SIMPSON, EYLER N.
 1937 *The ejido. México's way out*, Chapel Hill, The University of North Caroline Press.
- SCHUTZ, ALFRED
 1971 *El problema de la realidad social*, B. Aires, Amorrortu.
- TAPIA SANTAMARÍA, JESÚS
 1986 *Campo religioso y evolución política en el Bajío Zamorano*, Zamora, Mich., Gob. del Estado de Michoacán y el Colegio Michoacán.
- TÖNNIES, FERDINAND
 1979 *Comunidad y asociación*, Barcelona, Península
- TORRADO, SUSANA
 1980 *Sobre los conceptos de "estrategias familiares de vida" y "Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: notas teórico-metodológicas*, Buenos Aires, Centro de Estudios Urbano y Regionales.
- TORRES, BLANCA
 1984 *Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. Hacia la Utopía Industrial*, México, El Colegio de México.
- USIGLI, RODOLFO
 1983 *El gesticulador*, México, SEP/FCE.

VARGAS GONZÁLEZ, PABLO

1989 *Lealtades de la sumisión y caciquismo. Poder local y regional en la Ciénega de Chapala*, Tesis de Maestría del Centro de Estudios Antropológicos, Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán, 1989, inédita.

VANDERWOOD, PAUL J.

1982 *Los rurales mexicanos*, México, F.C.E.

VERDUZCO IGARTÚA, GUSTAVO

1984a *Una ciudad agrícola: trayectoria de la agricultura zamorana*, ponencia para la reunión "Regional aspects of U.S.-Mexican integration: Past, present and future", La Jolla, CA., inédito.

1984b "Crecimiento urbano y desarrollo regional: el caso de Zamora, Mich." en *Relaciones*, Vol. V, No. 17, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán. pp. 9-40

WEBER, MAX

1972 "Clase, Status, Partido" en *Ensayos de sociología contemporánea*, Barcelona, Roca.

ZALDÍVAR FLORES, JOSÉ ANTONIO

1942 *Un plan de explotación para la Ciénega de Chapala*, Tesis para obtener el título de ingeniero agrónomo, México, Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo.

3.-Hemerografía.

Semanario regional *Guta*, Zamora, Michoacán.

Noticias consultadas según fecha de edición:

- 12/I/75 "Recursos Hidráulicos recomienda la colectivización de la producción".
- 15/VI/75a "Tres años de retroceso en Ixtlán, acusa el alcalde".
- 15/VI/75b "Obra hidráulica que permitirá aumentar la producción agrícola en más de tres millones de pesos".
- 31/VIII/75 "Exceso de lluvias ha ocasionado problemas. Más de 1 000 has. inundadas; unas superficies no estaban sembradas".
- 14/XII/75 "Más de 18 millones para el distrito de riego Zamora".
- 4/I/76 "Graves daños a la agricultura por las bajas temperaturas".
- 21/XI/76 "Ixtlán un pueblo en abandono. Ni una sola obra municipal, en cambio aumentan las cantinas. Idea generalizada de que alcalde trabaja para su provecho".

- 12/XII/76 “El Llano comunidad modelo”.
 10/VII/77 “Distrito de riego 61: para que haya autosuficiencia es necesario la rehabilitación”.
 22/IV/79 “Una granizada en el valle afectó 656 has. de cultivos”.
 13/V/79 “Hacinamiento e insalubridad en Ixtlán. Habitaciones que son cocina, baño, dormitorio y hasta gallinero”.
 5/VIII/79 “Denuncian que congeladores presionan a freseros para que les vendan permisos”.
 26/VIII/79 “Por falta de agua se perdió el 40% de las siembras de Vista Hermosa”.
 9/IX/79 “18 mil has. de siembra de temporal afectadas por falta de agua”.
 21/X/79 “Crítica situación en la región por falta de agua para riego”.
 13/I/80 “Se solucionó conflicto entre empacadores y productores de fresa”.
 3/II/80 “A causa de las recientes lluvias se dañaron 645 has”.
 25/V/80 “El pirateo de la fresa”.
 8/V/81 “4 mil has. del ejido de Pajacuarán sin riego”.
 3/V/81 “En la Ciénega: la falta de agua limita la producción agrícola”.
 7/VI/81 “Falta mantenimiento en canales de riego”.
 4/IV/82 “Grave contaminación en la laguna de Chapala”.
 18/VII/82a “Muy trabajador el alcalde de Ixtlán”.
 18/VII/82b Garibay, Claudio, “Trigo húmedo I”.
 25/VII/82 Garibay, Claudio, “Trigo húmedo II”.
 4/VIII/82 “Pérdidas mínimas por el retraso de temporal”.
 5/IX/82 “Por escasez de lluvias se reducirán las has. de riego”.
 10/X/82 “ANAGSA afirma agilizar indemnización por cultivos perdidos”.
 11/IX/83 Meyer, Jean, “Zamora-Jacona 2000”.
 25/IX/83 “Las lluvias alcanzaron su nivel en el valle”.
 13/XI/83 “56 millones invierte la SARH en la Ciénega de Chapala”.
 27/XI/83 “Cosecha de sorgo: festín de acaparadores”.
 15/I/84 “Sepultarán bajo cemento otras 2 fértiles hectáreas”.
 22/I/84 “Zamora y su crecimiento desordenado”.
 29/I/84 “Exigen se amplie a más agricultores el cultivo de fresa”.
 11/III/84 “Freseros tiran 15 mil cajas diarias”.
 16/IX/84 Gallegos, Isaac, “Bibliografía de El Llano I”.
 23/IX/84 *Ibid.* 2

- 30/IX/84 *Ibid.* 3
 28/X/84 Gallegos, Isaac, "Algo más de El Llano".
 11/XI/84 "Se desplomó el precio de la fresa fresca".
 10/XI/85 Meyer, Jean, "Ixtlán en 1826".

4.-Documentos cartográficos.

Archivo de la Secretaría de la Reforma Agraria, Morelia, Mich.
 s/f, *Mapa de propiedades en el ejido de San Simón*, Exp. 906, T.
 Dotación ejido San Simón.

CETENAL

- 1974a *Carta edafológica, villa Chavinda* (F-13-D-88), México,
 Esc: 1:50,000.
 1974b *Carta uso potencial del suelo. Villa Chavinda* (F-13-D-88)
 México,
 Esc: 1:50,000.
 1978a *Carta geológica, Villa Chavinda* (F-13-D-88), México,
 Esc: 1:50,000.
 1978b *Carta del uso del suelo. Villa Chavinda* (F-13-D-88), Mé-
 xico. Esc: 1:50,000.
 1981 *Carta topográfica, Villa Chavinda* (F-13-D-88), México,
 Esc: 1:50,000.
 1970 y 1971 *Fotografía aérea Municipio Ixtlán de los Hervores, Mich.*
 Zona 14-a, línea 28 de 38, B/N, México, Esc: 1:50,000.

5.-Entrevistas e historias de vida.

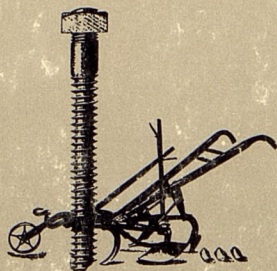
- 20/V/84 al Sr. Joaquín Gutiérrez y Sra. Inés Verduzco, La Plaza del
 Limón, Mpio. de Ixtlán, Mich.
 11/IX/84 al Sr. José León Ayala, San Simón.
 21/IX/84 a los Sres. Salvador R. y Francisco L., San Simón, Mpio. de
 Ixtlán, Mich.
 23/IX/84 al Sr. Hinojosa, San Simón.
 22/X/84 al Sr. Antonio Lara Solorio, San Simón.
 22/X/84 al Sr. Antonio Lara Flores (Srio. del Comisariado), San
 Simón.

FUENTES CONSULTADAS

- 22/X/84 al Sr. Francisco Miranda, San Simón.
26/X/84 al Sr. Manuel Aguilar, San Simón.
10/XI/84, al Sr. Luis Valenzuela e hijos, San Simón.
10/XI/84 al Sr. Manuel Vargas, San Simón.
4/I/85 al Sr. Donaciano Gallegos V., San Simón.
14/I/85 al Sr. Javier Salcedo, San Simón.
14/I/85 al Sr. Javier Bueno V. (Pdte. del Comisariado), San Simón
17/I/85 Historia de vida Familia Márquez, San Simón.
17/I/85 al Sr. Jesús Martínez, San Simón.
23/I/85 al Sr. José Valdés, San Simón.
II/85 Historia de vida Familia Garza, San Simón.
5/II/85 al Sr. Francisco Gallegos, San Simón.
5/II/85 al Sr. Javier Rodríguez, San Simón.
20/III/84 al Sr. Antonio Lara S., San Simón.
4/VI/85 al Director de la Escuela Primaria "Niños Héroe" turno
matutino, San Simón.
3/IX/85 Historia de vida Familia Díaz, San Simón.
10/IX/85 Historia de vida Familia Rivera, San Simón.
19/IX/85 Historia de vida Familia Zamacois, San Simón.
23/IX/85 Historia de vida Familia Cruz, San Simón.
24/IX/85 al Sr. Isaac Gallegos, El Llano, Mpio. de Zamora, Mich.
25/IX/85 Historia de vida Familia López, San Simón.
3/X/85 Historia de vida Familia Vargas, San Simón.

La comunidad autoritaria

se terminó de imprimir el 6 de julio de 1990
en los talleres de Gráfica Nueva, SA de CV Pípila 638.
Diagramación: Interlínea, Pípila 612 Tel: 14-55-99
Guadalajara, Jalisco, México
la edición consta de 2 000 ejemplares.



El ejercicio del poder como forma de sobrevivencia cotidiana en una comunidad rural —situada en una de las más ricas regiones agrícolas del país— es el tema abordado en este libro.

Narra en sus páginas cómo la formación de los diferentes grupos sociales y sus proyectos de vida intergeneracionales, se inician con la disolución de las haciendas y el reparto agrario en los años treinta. Aquí, el ejido es algo más que el resultado de una lucha política encabezada por los agraristas de la región; es también una nueva forma de organización del espacio cotidiano de sus habitantes, y de desafío para su sobrevivencia.

A través del estudio de las estrategias de vida de los jornaleros sin tierra y los ejidatarios, el autor articula las dimensiones políticas y económicas que conllevan las respuestas a estos desafíos.

La comunidad autoritaria es el resultado del proyecto de dominación de un grupo de ejidatarios, que invita a reflexionar sobre los espacios sociales en donde se construye el poder.